CAPÍTULO II

RUPTURAS Y CONTINUIDADES DE LA SEGURIDAD Y DEFENSA EN COLOMBIA: DE LA SEGURIDAD NACIONAL A LA SEGURIDAD MULTIDIMENSIONAL¹¹

NÉSTOR ROSAÑA
DANIELA SÁNCHEZ
GABRIELA LÓPEZ GUAHUÑA

La comprensión de las dinámicas de Seguridad y Defensa de un Estado no puede realizarse sin atender diferentes factores que intervienen e incluso los definen; por lo tanto, es necesario conocer los diferentes actores y fenómenos que convergen en la consolidación de un enfoque de seguridad.

En este orden de ideas, y con el fin de comprender las nociones de Seguridad y Defensa a lo largo de la historia reciente de Colombia, el presente capítulo analiza desde ocho periodos, la transformación de las dinámicas referentes a la Seguridad y Defensa en el país. De esta manera, el presente capítulo se estructura de la siguiente manera: 1) La Constitución Política de 1886; 2) La hegemonía Conservadora; 3) La República Liberal; 4) El gobierno de Rojas Pinilla; 5) El Frente Nacional; 6) Periodo de Contrainsurgencia; 7) Constitución de 1991; 8) Siglo XXI. Se espera que al cierre del presente texto, se comprendan las dinámicas de Seguridad y Defensa en Colombia y el actual enfoque de Seguridad Multidimensional.

11. Este Capítulo del Libro hace parte del Proyecto de Investigación de la Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales, titulada “Desafíos y Nuevos Escenarios de la Seguridad Multidimensional en el Contexto Nacional, Regional y Hemisférico en el Decenio 2015-2025”, el cual hace parte del Grupo de Investigación Centro de Gravedad de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, reconocido y categorizado en (A) por COLCIENCIAS, con el código COL0104976.

1. La Regeneración-Constitución de 1886: Hacia un Cambio Estructural

Para comprender la Regeneración y su impacto en la construcción de la República de Colombia, es necesario entenderle como un proyecto con fuertes intereses ideológicos, políticos y sociales cuyo fin último era lograr establecer un cambio en la estructura del país, ello bajo la consideración del fracaso del modelo liberal, el cual llegó a su fin en la penúltima década de siglo XIX. En este sentido, factores como los “excesos de las administraciones liberales en relación con la Iglesia, el federalismo a ultranza (que debilitó el orden público), y las crecientes dudas a propósito de las políticas económicas liberales” (Bushnell, 2007, p.205), determinaron el proyecto regenerador, constituyendo los cimientos del mismo al punto de llegar a ser utilizado por el Partido Nacional como la insignia de “Regeneración o Catástrofe”, señalando la necesidad imperante de derrocar el modelo liberal y su proyecto federalista sustentado en la Constitución de 1863 (Monroy, 2012).

El lema en mención evidencia la pretensión de cambiar el país estructuralmente, así como de transformar la concepción de sociedad, buscando una nueva construcción de Estado en el cual desde un modelo centralista se lograría el reconocimiento de toda la población y territorio como una sola nación. En este sentido, la Regeneración no puede ser comprendida únicamente como un modelo netamente político, pues de fondo pretendía transformar la psiquis de la población en términos morales y culturales bajo la influencia de la religión católica, lo cual se traduce en términos de estructuración del Estado en una fuerte interacción entre la Iglesia y la institucionalidad nacional.

Desde esta perspectiva, la Regeneración no puede comprenderse sin considerar como elemento central a la población, pues es justamente para esta que se propone un nuevo modelo de nación:

Bajo unos principios de autoritarismo, cristiandad y obediencia, aunque en esa idea de expansión e inclusión se puede ver que también se terminó por excluir a esa misma población que quería recuperar el modelo de ciudadano y los llevó a desprenderse de sus raíces, de su esencia, de sus costumbres, creencias y de todo aquello que fuera en contra de los ideales políticos del proyecto de la Regeneración. (Monroy, 2012, p. 223).

Es importante considerar que si bien la Regeneración tuvo un posible efecto adverso frente a su objetivo de unidad nacional, el acuerdo sobre las bases o principios de la nueva organización de nación “fue sometido a la ratificación del pueblo por intermedio de los municipios que deberían emitir su opinión. El resultado fue favorable” (Martínez Delgado, 1970, p. 169).

Con el fin de comprender los efectos de la Regeneración, es necesario caracterizar brevemente el modelo federalista, el cual versaba principalmente sobre la separación entre Iglesia y Estado, y la descentralización tanto política como económica del país en un sistema federal. Lo anterior, se encuentra sustentado en la Constitución de Rionegro (1863), la cual une a los Estados Soberanos de Antioquia, Bolívar, Boyacá, Cundinamarca, Magdalena, Panamá, Santander y Tolima, los cuales se confederaban “a perpetuidad consultando su seguridad exterior y recíproco auxilio, [para formar] una nación libre, soberana e independiente bajo el nombre de Estados Unidos de Colombia” (Cámara de Representantes Estados Unidos de Colombia, 1863).

Al respecto de lo instaurado por dicha Constitución se debe señalar que además de organizar administrativamente el país en nueve Estados soberanos, se otorgó a estos su propia constitución, código penal y civil, ejército e institucionalidad. Lo anterior es un elemento central en el análisis de la mutación

de las dinámicas de seguridad y defensa tanto previas como posteriores a la Regeneración, pues sin lugar a dudas el modelo de Estado bien sea federal o centralista definía aquello que se comprendiese por seguridad, con énfasis en cuáles serán las herramientas para su consecución. Conviene subrayar en este punto que, aunque modelo de Estado impacta en las dinámicas asociadas a la seguridad y defensa, es fin último de todo Estado lograr su supervivencia y velar por su soberanía.

Se entiende entonces la Constitución de 1886 como un elemento clave en la transformación del modelo de Estado, toda vez que está propugnaba por una organización que permitiese controlar el territorio ante las disputas partidistas que generaban una desestabilización estatal en la pugna por el poder. En este orden de ideas, bajo el nombre de la República de Colombia, la Constitución Política de 1886 se caracterizaría por un centralismo exacerbado, concediéndole amplias facultades al poder ejecutivo; además, se estableció que, en caso de guerra, el Presidente estaría facultado para declarar crisis del orden público y el estado de sitio en toda la República o una parte de ella.

De esta manera, “los Estados pasaron a llamarse departamentos, retuvieron asambleas elegidas con poderes regionales limitados, pero sus gobernadores que a su vez nombrarían los alcaldes serían designados por el presidente” (Bushnell, 2007, p. 208). Se debe señalar que las reformas propias de la Constitución no resultaban ajenas a la historia política nacional, pues estas guardaban cierta similitud con el sistema de la Nueva Granada, empero, el sistema bipartidista de esta ralentizó su materialización.

Un elemento más a considerar, pero no menos importante, refiere a la creación del Ejército Nacional como órgano permanente, por lo que solo el Estado central quedó facultado para importar armas y municiones al territorio (Parra & Guevara, 2008). Más no se trata solo de la facultad otorgada al Ejército

Nacional, pues si bien este es un hecho considerable, debe ser visto desde una perspectiva más amplia, como lo sería justamente la monopolización de los medios militares al poder central; “lo mismo sucedería con la facultad de recaudar impuestos sobre la propiedad o sobre los ingresos de los individuos, que se concentraría en manos del poder central. (Casillas Herrera, 2012, p. 1). En efecto, y en atención a los postulados de Weber (1974) sólo con la cooptación de este monopolio de forma permanente por parte del poder central es viable la consolidación de los Estados, siendo posible pensar que es justamente con la Constitución de 1886 que Colombia se constituye por primera vez como Estado, al menos desde una perspectiva moderna del mismo.

De esta manera, con la Constitución Política de 1886 se buscaría consolidar:

Los principios de Soberanía Nacional, república unitaria, competencias militar y legislativa en cabeza de la nación, instrucción pública oficial, gratuita pero no obligatoria, libertad religiosa, libertad de cultos que no sean contrarios a la moral cristiana, prensa libre en tiempos de paz pero responsable, libertades individuales con razonables limitaciones, periodo presidencial de seis años, facultad presidencial para objetar los proyectos de ley, libre nombramiento y remoción de los agentes del poder ejecutivo por parte del Presidente, Poder judicial independiente, poder electoral organizado como independiente (Arango, 2002, p.133).

Es posible entonces reconoce la Constitución como uno de los cimientos para la denominada época de la Regeneración en Colombia, donde Rafael Núñez consolidó un proyecto político sustentando en un discurso político que tenía por objeto homogenizar el cuerpo de la sociedad, la cual había estado fragmentada entre otros factores, debido al desconocimiento de valores esenciales dentro del Estado, como lo eran el orden, la autoridad, la religión y la justicia (Melgarejo, 2010).

Por lo tanto, la Regeneración se caracterizó por generar cambios sobre el cuerpo social mediante instituciones políticas modernas para recuperar la falta de autoridad (Múnera, 2011). Bajo esta noción de institucionalismo moderno, inició el proceso de consolidación de las Fuerzas Armadas, ya que antes de la Constitución de 1886, estas se caracterizaban por su debilidad institucional, una notable precariedad de recursos y una deficiente presencia nacional, ello debido a que estas respondían a fuerzas políticas territoriales, más que a un proceso de orden nacional. De esta manera con la Constitución de 1886:

Se dejaban atrás todas las formas de ejército o milicias que pudiesen existir al servicio y bajo el mando de los antiguos Estados soberanos, ahora departamentos, perdiendo así la autonomía que habían obtenido de poseer fuerza armada a su servicio en la Constitución de los Estados Unidos de Colombia de 1863 (Rey, 2007, p.153).

En la época de la Regeneración, las Fuerzas Armadas de Colombia comenzarían a tener un campo de acción autónomo aunque supeditado al poder central, en lo referente al orden público interno; así mismo, empezaría a tomar mayor importancia ante la labor estatal, concentrando asuntos propios de Seguridad y Defensa. En consecuencia, “el resto del Estado y la sociedad renunciaron a participar en la definición de las políticas de Seguridad y Defensa, lo cual ha sido contraproducente en el largo plazo” (Andrade, 2012, p.151), ya que al subordinarse tan solo al ámbito militar, limitaría la posibilidad que la Política de Seguridad y Defensa fuese diseñada de manera integral, por parte de todos los poderes del Estado.

Desde esta perspectiva, es posible comprender tanto en la Constitución de 1886 como en la Regeneración las nociones de Seguridad asociadas a la Escuela Realista de las Relaciones Internacionales, en donde las Fuerzas

Armadas son el actor preponderante, y cuya misión versa en el mantenimiento de la soberanía. Sin embargo, pese a este enfoque realista y a la importancia de las Fuerzas Armadas durante la época, el institucionalismo propio de este siguió apoyándose en fuerzas que respondían a un poder políticamente conservador, lo cual impactó en que parte de su estructuración estuviese fuertemente asociada al conservadurismo colombiano (Rey, 2007), lo que más adelante durante la hegemonía liberal, significó problemas de legitimidad de las mismas, ya que se combinó la política con el servicio a la nación.

En síntesis, la importancia de la Constitución de 1886 y de la Regeneración radica en que más que consolidar unas Fuerzas Armadas profesionales y al servicio de la nación, generó un cambio de doctrina en cuanto a la importancia de las mismas, reconociendo su rol en la estructuración de un Estado. Así pues, las Fuerzas Armadas se empezaron a considerar instituciones estatales y no políticas, o cuyo accionar se debiera a estados federados, toda vez que su operación se enmarcó por primera vez desde un marco constitucional.

En consecuencia, desde esta época se reconoce la necesidad de consolidar las Fuerzas Armadas de Colombia para servicio del Estado, que, si bien tuvo grandes problemas ante la influencia partidista de la época, sentó bases para la evolución de las mismas, al generar cierta independencia delegando a estas los asuntos propios de Seguridad y Defensa. Igualmente, podría afirmarse que con la Constitución de 1886, se optó por un modelo centralista, materializándose en la creación de una institucionalidad con alcance nacional, reconociendo por primera vez la noción de interés nacional, pues hay una percepción conjunta como nación en términos culturales y sociales, como Estado desde una perspectiva política e incluso de aquello que se opone o amenaza la consolidación del proyecto político determinado en la Carta Magna, siendo ejemplo de ello las intenciones independentistas de los antiguos Estados, posibles invasiones extranjeras, la fragmentación territorial, la primacía de los poderes locales sobre

el gobierno central, la posible irrupción del orden nacional por un actor político reaccionario, entre otros.

2. Hegemonía Conservadora

Si bien la Constitución de 1886 permitió la estructuración de una República centralista en la que se exaltaba el rol del poder presidencial, en la búsqueda de lograr la cohesión nacional se limitaron los derechos individuales, a la vez que se otorgó un papel dominante de la iglesia católica, pues como expresa la Carta Magna es deber ser de los poderes públicos protegerle, así como hacer respetar la religión Católica, Apostólica, Romana como propia de la nación y como esencial elemento del orden social (Cámara de Representantes Estados Unidos de Colombia, 1863). Igualmente, se dio una concentración del poder en la clase dirigente conservadora, lo cual se traduce en el predominio de las ideas del partido Conservador en la Constitución (Melo, 1996).

Como resultado de lo anterior, la época posterior a la Constitución de 1886 presentó importantes brotes de violencia, debido en parte a la Hegemonía Conservadora, la cual que se extendió hasta 1939, limitando la participación política liberal, a la vez que agudizaba la conflictividad bipartidista. De manera que, entre los años 1887 y 1939, el conservadurismo asumió todas las esferas del poder, lo cual supuso un trabajo continuo por parte de los liberales para acabar con su hegemonía, situación que derivó en una serie de conflictos armados entre los dos partidos, uno por conservar el *statu quo*, y otro por reformarle y obtener espacio en el escenario político e institucional nacional. Así pues, cuando el liberalismo “vio una vez más cerradas las puertas legales que garantizaran sus derechos, [...] se inclinó en favor de las vías de hecho” (Martínez, 1970, p. 111).

En este contexto se desataron una serie de guerras en diferentes departamentos del país, las cuales terminaron siendo contenidas por el Ejército.

En este contexto se activó una de las competencias de la Fuerza Pública, siendo esta aquella referida a la manutención del orden público nacional, dejando en evidencia la importancia de estas en la estabilidad nacional.

Es menester resaltar que en ese momento de la historia del país, no existía un Ejército consolidado el cual fuera de carácter nacional; al contrario, eran unas Fuerzas Militares descentralizadas que respondían a las necesidades de cada departamento, es decir, cada departamento contaba con un Ejército el cual solo respondía a los mandatos locales. Sin embargo, fue en éste mismo periodo que se empezaron a consolidar unas Fuerzas Militares y de policía de carácter nacional, (Di Marco, 2015).

Por lo tanto, dicho contexto nacional impulsó la construcción de un Sistema preliminar de Seguridad y Defensa Nacional, en el cual las Fuerzas Militares y la Policía Nacional empezaron a tomar relevancia para el mantenimiento de la soberanía estatal y la protección del territorio nacional. No obstante, y en atención a la predominancia de los diferentes conflictos armados que se presentaron en algunos departamentos del país, se priorizó un enfoque doméstico de la seguridad, enfatizando la garantía de la estabilidad interna del país y limitando el desarrollo de una política exterior que buscará tanto proteger el territorio nacional de amenazas externas, en el Sistema Internacional.

Para comprender aún más el desarrollo del concepto de seguridad en esta época de la historia del país, es necesario hacer énfasis en la Guerra de los Mil Días, siendo este uno de los picos de violencia de la Hegemonía Conservadora. Esta Guerra fue un conflicto de orden civil entre los partidos liberal y conservador, los cuales se enfrentaron en su búsqueda de hacerse al poder gubernamental en Colombia. Esta guerra fue disputada por el Ejército gubernamental en cabeza de los conservadores, contra diferentes guerrillas liberales que se extendían por todo el territorio nacional. Al concluir el conflicto, el partido conservador resultó

victorioso, el Estado quedó devastado económicamente y hubo alrededor de cien mil muertos entre ambas partes (Duque, 2010).

Pese a ser derrotados en la Guerra de los Mil Días “el liberalismo había demostrado que Colombia no podía ser gobernada en paz cuando uno de los dos partidos era totalmente excluido del poder y estaba sujeto al acoso intermitente” (Bushnell, 2007, p.228). Lo anterior, era también considerado por los conservadores históricos, quienes encontraron tanto en la Guerra de los Mil Días como en la pérdida de Panamá argumentos para optar por la reconciliación nacional.

En consecuencia, es posible pensar la Guerra de los Mil Días como un conflicto preponderantemente asimétrico, dada la disparidad en la naturaleza de los beligerantes, siendo uno de estos un actor estatal en confrontación con una entidad no estatal (Ejército Nacional defendiendo el régimen contra una serie de guerrillas liberales las cuales buscaban romper con el orden establecido por los conservadores). Esta Guerra ratifica un modelo en el que la seguridad está asociada predominantemente al ámbito doméstico, donde se buscaba mantener el orden estatal existente en la época y evitar la emergencia de actores y/o situaciones que se opusiesen a este. Así la seguridad y defensa nacionales fueron enmarcados en el enfoque realista, donde mediante el empleo de la fuerza a partir de los recursos militares, el Estado colombiano buscó defender el interés nacional de mantener la soberanía y legitimidad estatal.

Lo anterior conllevó a que el Estado colombiano dejara de lado el contexto internacional, priorizando el conflicto interno nacional sin abogar así por vincularse en las dinámicas internacionales, e incluso desconociendo las amenazas provenientes de este. Sirva de ejemplo la no concepción de una estrategia nacional lo verdaderamente fuerte que limitará el proceso independentista del entonces departamento de Panamá, facilitado por Estados Unidos, que a

diferencia de Colombia, veía esa región como un punto estratégico para el tránsito desde el Océano Pacífico hacia el Mar Caribe y posteriormente con salida hacia el Océano Atlántico (Fischer, 1998). Por lo tanto, la debilidad estatal que dejó la Guerra de los Mil Días, tal como lo afirma Hinestrosa (2004), fue aprovechada por Estados Unidos para impulsar una revuelta desde la clase dirigente Panameña, la cual terminó en la declaración de la independencia de Panamá en 1903.

En suma, se evidencia que la separación de Panamá es resultado del enfoque de seguridad y defensa de la época, en la que los intereses nacionales (de existir) se limitaban a garantizar el orden interno, sin considerar actores externos como una amenaza a la seguridad nacional. En este sentido, se evidencia una desarticulación entre los diferentes campos del poder nacional (social, económico, militar, político y asuntos exteriores), pues no se logra articularles bajo la comprensión de la seguridad como una construcción que implica el relacionamiento de estos campos, pues con dificultad se consolidaba paulatinamente la institucionalidad nacional.

No obstante, el periodo correspondiente a la Hegemonía Conservadora supuso algunos logros para la seguridad y defensa Nacionales, pues se ratificó la importancia de las Fuerzas Armadas como actores centrales tanto en la construcción de un nuevo modelo estatal como en su preservación. Igualmente, dejó en evidencia la necesidad de articular los diferentes campos del poder nacional, y la imposibilidad de que estos contribuyan a los intereses nacionales sino se conectan o desarrollan de manera interdependiente. Se debe agregar que el hecho de la no priorización para entonces del escenario internacional y el no reconocimiento de amenazas de orden externo no debe ser considerado desde una perspectiva negativa, ya que el ambiente doméstico era predominante, por lo que, todos los medios del poder nacional estaban encaminados a su protección.

3. La República Liberal

A diferencia del escenario latinoamericano previo a 1930 caracterizado por la preponderancia del liberalismo, en Colombia se vivió una hegemonía conservadora por cerca de cincuenta años, concluyendo ésta en 1930 con la irrupción por la vía política del orden establecido por el partido conservador. De esta manera, Colombia se configuró como uno de los pocos Estados latinoamericanos que no sufrieron un cambio abrupto de gobierno en el marco de la depresión mundial, empero, la caída del gobierno conservador en elecciones libres supuso un cuestionamiento respecto a su hegemonía, así como frente a la conducción nacional a lo largo de esta, particularmente ante la premisa de preservación del poder estatal más que de los intereses sociales y nacionales *per se* (Pécaut, 2001).

Uno de los factores a considerar en la promoción del liberalismo sería la división conservadora en términos electorales entre dos candidatos, posibilitando la victoria del liberal Enrique Olaya Herrera por mayoría simple, pues a diferencia de escenarios previos en los que los conservadores habían optado por este modelo, el arzobispo de Bogotá no respaldó de manera contundente a alguno de los candidatos. Igualmente, se debe mencionar la crisis económica de 1929, la cual propició el incremento de las funciones estatales en la economía, teniendo como una de sus consecuencias el desarrollo de un proceso de industrialización con grandes limitaciones estructurales (Herrera, 1993). Lo anterior, así como la huelga bananera de 1928, son situaciones que en sumatoria debilitaron la imagen del partido conservador ante el electorado, a la vez que ofrecieron argumentos a quienes se oponían a su modelo.

Cabe señalar que la llegada al poder del partido liberal coincidió con una crisis agraria, concentrándose la economía en sectores urbanos industriales, comerciantes, exportadores. En este contexto el partido liberal focalizó parte de

su estrategia electoral en el apoyo de los sectores más populares, adoptando un lenguaje afín con el discurso proletario.

Ahora bien, como lo afirma Pizarro (1987), la Masacre de las Bananeras configuró uno de los escenarios desde los cuales los liberales intentaron deslegitimar las Fuerzas Militares, adjudicando que estas en su condición de actores estatales confluyeron parcialmente y en seguimiento de una fuerte presión política en tal acontecimiento. De modo que la estrategia liberal en pro de desprestigiar al régimen conservador se sirvió entre otras, de desprestigiar a las Fuerzas Militares.

Lo expuesto son factores claves para comprender el nacimiento de la denominada República Liberal, periodo comprendido desde 1930 hasta 1946, en el cual se dio una secuencialidad en el poder de los liberales, bajo “un proyecto de modernización de las estructuras políticas y económicas del país. Este regreso se anunciaba como un esperado giro hacia una política de índole más social y con visos más democráticos” (Martínez. , 2013, p. 339).

Por otro lado, se debe expresar que con la llegada del liberalismo al poder se da cabida a movimientos sindicales que gestaron políticas a favor de intereses proletarios, apoyándose en esto para ejecutar reformas de modernización y laicidad dentro del Estado. Estas reformas significaron un nuevo discurso, el cual si bien se había extendido en el siglo XIX en toda América Latina, en Colombia se consolidó hasta el siglo XX, estableciendo un discurso opuesto al conservatismo, buscando la institucionalización laboral y agraria como una garantía de poder y legitimidad ante la deficiencia económica generada en los periodos de la hegemonía conservadora; así mismo, el reclamo por un modelo de Estado secular significó otro foco de apoyo ante la deslegitimidad de la Iglesia Católica (Mejía, 1978).

No obstante, y en seguimiento a los postulados de Pécaut (2001) el gobierno de Olaya Herrera no logró gestar un verdadero cambio, no siendo sus políticas causantes de la reforma política Colombiana, pues será sólo hasta 1934, durante el gobierno de Alfonso López Pumarejo y el programa de la revolución en marcha que se empiezan a dar transformaciones sociales y políticas acordes a las posturas liberales cimentadas en el modelo keynesiano americano, el cual exalta un modelo de Estado que garantiza condiciones sociales mínimas de bienestar para la mayor parte de la población, tanto en las zonas rurales como urbanas, procurando por la democratización de la economía sustentada en la regulación y protección del Estado (Martínez O. , 2013).

Es importante mencionar que López, en la búsqueda de materializar sus postulados realizó una serie de reformas constitucionales en 1936, las cuales involucraron tres puntos, siendo el primero de estos el aumento explícito de los poderes del Estado en asuntos económicos; el segundo punto refiere a la reforma constitucional que eliminó el artículo que asociaba la educación a la religión católica, mientras que el tercer punto fue la apertura del sufragio a la población analfabeta. (Bushnell, 2007).

Las medidas anteriores son elementos centrales del presente análisis, puesto que el apoyo popular se convirtió en el bastión de la República Liberal, ello en la búsqueda de consolidar políticas sociales. Por tanto, se priorizó el campo del poder nacional referente a lo social, dejando el campo militar y puntualmente el rol de las Fuerzas Armadas, como uno de los temas de segundo orden de la agenda nacional. Siendo así, es menester reconocer que fue otra la visión que se le dio a la seguridad y defensa durante el periodo de la República Liberal, pues se logra vislumbrar un cambio en el objeto referente de la seguridad, siendo en este sentido no sólo la soberanía y cohesión territorial una prioridad, sino también la sociedad civil como el objeto a securitizar. Dicha ampliación del espectro de seguridad no implica de ninguna manera que se desconozcan los

asuntos tradicionales de seguridad estatal, empero, se podría pensar que se eleva en la agenda la cohesión social, y en especial su alineación política con el gobierno como un tema de seguridad nacional.

Llegado este punto, y frente a la conducción de las Fuerzas Militares en la República Liberal, se debe decir que el poder legislativo expidió normas de prohibición para la participación de militares en la política, a la vez que creó un nuevo código castrense para otorgarle la calidad de oficiales a los líderes liberales de la Guerra de los Mil Días y así vincularles en la cadena de mando de las Fuerzas Militares. Además, se configuraron nuevos campos de acción para las Fuerzas Militares, acercándoles a la población rural en jornadas de alfabetización, así como mediante la construcción de obras públicas en el campo. Al respecto se debe señalar que esta medida si bien permitió acercar a las Fuerzas Militares a las zonas rurales de Colombia, respondió en parte a la intención de “alejar a los militares en forma efectiva (...) de la órbita central y urbana de la nación” (Atehortúa, 2014, p. 145).

Otro rasgo por destacar refiere al rol de las Fuerzas Militares en el ámbito político, pues si bien estas no se vincularon directamente en él, al fungir como garantes de la Constitución y de la institucionalidad nacional, aportaron en la consolidación de un ambiente político favorable para el liberalismo. Así, escenarios como la recuperación del Ministerio de Guerra por parte del liberalismo, permitió fortalecer el relacionamiento entre el gobierno y las Fuerzas, y de esta manera neutralizar alzamientos provenientes del conservadurismo. De igual modo, los recursos militares si bien continuaron usándose en parte para ejercer control territorial y velar por la soberanía, también se destinaron en la financiación de nuevas labores de las Fuerzas Militares en el campo social, ayudando a estas a constituirse como un actor central en las dinámicas nacionales, a la vez que contribuyó a legitimar el régimen de corte liberal por más de una década, en el periodo conocido como la República Liberal.

Finalmente, es evidente que las Fuerzas Militares experimentaron un proceso de transición de la hegemonía conservadora a la República Liberal, en donde los dos partidos consideraban de igual importancia tener el control sobre los recursos militares, para así garantizar su legitimidad. Sin embargo, durante el periodo de los gobiernos liberales, las Fuerzas Militares tuvieron una serie de nuevos roles de carácter social, debido al desarrollo de políticas que enfatizaban este ámbito, lo cual no significa que éstas hayan relegado su rol tradicional en pro de la garantía de la seguridad en términos tradicionales, particularmente frente a posibles escenarios de desestabilización interna provenientes de vertientes armadas de conservadurismo.

Si bien para este momento histórico se desconocía el desarrollo teórico y político de aproximaciones a la seguridad como la seguridad humana y multidimensional, siendo conscientes del momento histórico, se podría pensar en un primer acercamiento a estas dimensiones de la seguridad en el escenario colombiano, pues si bien el objeto referente continúa siendo el Estado, se empoderan otros temas en la agenda de seguridad. Vale la pena considerar en este punto el argumento de Martínez (2013), pues en efecto como resultado de la República Liberal, el Estado asumió “algunas responsabilidades regulativas en el desarrollo de la sociedad” (p. 341). Lo anterior, se expresa por ejemplo en las reformas constitucionales de 1936, las cuales, entre otros, terminaron por postular el ámbito económico como un factor determinante de cara a los intereses nacionales.

4. Del Desbordamiento del Conflicto Bipartidista al Gobierno de Rojas Pinilla.

Tras el proyecto de la Revolución en Marcha iniciada por López Pumarejo, el liberal moderado Eduardo Santos Montejó resultó electo como presidente en 1938. Si bien, se esperaba continuidad frente a las políticas centrales de

la Revolución en Marcha, el nuevo presidente no continuó soportando y dirigiendo la política nacional en la línea de su antecesor, lo cual derivó en descontento popular. Consecuencia de lo anterior, López Pumarejo fue reelecto en 1942 dando continuidad a su proyecto político, no obstante, para entonces se vislumbraban fragmentaciones al interior del liberalismo, ello entre las corrientes radicales y moderadas, las cuales pese a confluir en un mismo partido vislumbran un proyecto político diferente.

En suma, se configuró un contexto político con altos grados de inestabilidad tanto al interior del liberalismo como en el escenario político nacional, pues como señala Pécaut (2001) se evidencia una profunda inestabilidad social que termina afectando la legitimidad tanto del gobierno, a la vez que se cuestiona el proyecto de país.

Se empezó por tanto a gestar un ambiente político que desembocaría en el fin la República Liberal, en medio de un notorio deterioro del orden público en la mayor parte del país. En 1946 se posesionó el conservador Mariano Ospina Pérez como presidente, acontecimiento que estuvo acompañado de brotes de violencia provenientes en parte del conservadurismo, quienes después de varios años sometidos al poder liberal encontraron un escenario oportuno para reivindicarse.

De manera simultánea Jorge Eliécer Gaitán empezó a aglutinar un importante sector del liberalismo, no obstante, ante la desconfianza de éste por los líderes tanto de su propio partido como del partido conservador, terminó por retirar al liberalismo de la coalición con Ospina. Así y en el marco de la Conferencia Panamericana de abril de 1948 los brotes de violencia escalaron a tal nivel que tuvo lugar el “bogotazo”. Al respecto y en seguimiento a los planteamientos de Bushnell (2007), el acontecimiento a considerar no es el Bogotazo, entendido este como los acontecimientos ocurridos en la ciudad capital, si no el estallido

de violencia que abarcó casi todo el territorio nacional, tanto en lo rural como en lo urbano.

En este contexto, se puede establecer el inicio de la Violencia, pues si bien para algunos historiadores este periodo ya había iniciado en 1946, para los fines del presente documento se estipula como inicio de esta los acontecimientos del 9 de abril. De manera que, en este panorama de violencia, miedo y tensión, las amenazas a la Seguridad Nacional devienen de la inestabilidad domestica propia de una guerra civil resultante de una rivalidad partidista entre liberales y conservadores, así como a la incapacidad Estatal de contenerle.

El 9 de abril, a la vez que fue un punto de inflexión en la vida política nacional, también lo fue para las instituciones militares, pues desde este momento “se constituyen como un actor político, con el cual debe contar todo gobierno dada su capacidad de incidir en la elaboración [y ejecución] de las decisiones estatales, particularmente en aquellas relacionadas con el orden público interno” (Pizarro, 1987, p.8).

En este escenario, Gustavo Rojas Pinilla se desempeñaba como comandante de la Tercer Brigada de Cali, rol que le permitió en el contexto de revuelta popular asumir la dirección del gobierno departamental, limitando los brotes de violencia y recuperando el orden local. Lo anterior no debe ser considerado un hecho de carácter puramente anecdótico, pues sus logros merecieron reconocimientos por parte del gobierno central así como su proyección en el escenario regional del Valle, al punto que en medio de un parlamento fuertemente dividido se le otorga el grado de General de Brigada, siendo este el punto de inicio que le llevaría en 1950 a ser promovido como jefe de Estado Mayor Conjunto, y en 1951 como Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas (PIZARRO, 1987).

Al regreso al país tras estar dos años por fuera, fue un momento crucial para el posterior asenso del General Rojas Pinilla a la Presidencia de la República,

pues a su retorno visitó extensamente el territorio nacional, lo que le lleva a plantear con determinación la necesidad de una salida política a la situación de crisis nacional, postura que se encontraba dentro de la línea de amplios sectores liberales como del conservadurismo de Mariano Ospina.

En medio de esta situación y por cuestiones de salud, en el año de 1951 se dio el retiro temporal del presidente Laureano Gómez, quedando designado para este cargo Roberto Urdaneta Arbeláez, conservador que hasta el momento se había desempeñado bajo el cargo de ministro de Guerra. Urdaneta en seguimiento de uno de los principales proyectos políticos de su predecesor “sancionó el acto legislativo que convocó a la Asamblea Nacional Constituyente (ANC) para 1953” (Villamizar, 2017, p. 160). Si bien la Asamblea no logró su objetivo central de revisión de la Constitución de 1886, si constituyó un escenario que contribuyó a la legalidad de Rojas Pinilla en el poder, ratificándole como presidente para el nuevo periodo.

De esta manera se abrió la opción de un régimen militar bajo tutoría civil¹², por primera vez en la historia republicana del país. En principio, el nuevo régimen “sirvió como una solución temporal a la grave crisis política y social por la que atravesaba el país, [a la vez que] ofreció la paz a los alzados en armas y anunció un plan de rehabilitación para las zonas afectadas por la Violencia” (Villamizar, 2017, p.161).

Se debe considerar igualmente la suspensión en días posteriores a la Asamblea de las acciones militares en zonas con altos grados de violencia, a la vez que se enviaban volantes alusivos a la paz, lo cual se tradujo entre otros, en expresiones de las filas guerrilleras reconociendo la labor del mandatorio, al punto incluso de suspenderse hostilidades en algunas zonas del país.

12. El término régimen militar bajo tutoría civil se considera una noción apropiada para caracterizar el modelo político durante el gobierno de Rojas Pinilla. Este concepto es propio de Carlos H. Urán en su libro *Rojas o la manipulación del poder*. Igualmente, esta comprensión es avalada por Eduardo Pizarro (1987).

Se debe agregar que un mes después de la Asamblea se selló la paz con los grupos guerrilleros ubicados en los llanos del país, dándose un proceso de desmovilización y entrega de armas como resultado de negociaciones directas por enviados del gobierno.

Empero los tempranos logros del gobierno de Rojas, varios factores terminaron por afectar su gestión, siendo algunos de estos “la naturaleza cada vez más fuerte del régimen, al creciente oposición de los dos partidos, la revelación por parte de Rojas de su programa de reforma social y económica y recrudecimiento de la Violencia” (Bushnell, 2007, p. 307)

Pese a sus logros y detracciones, el gobierno de Rojas Pinilla desarrolló primordialmente una visión de seguridad en la cual el objeto referente continúa siendo el Estado, entendiéndose como amenaza todo aquello que se opusiese a su supervivencia; en este sentido, se configuran como amenazas la pugna partidista, los intentos de levantamiento social y el no reconocimiento de la legitimidad de su gobierno. En esta misma línea es posible vislumbrar que uno de los intereses nacionales sería cohesión nacional, entendiéndolo como requisito *sin e qua non* la consecución de la paz, o al menos la pacificación del territorio nacional.

Es importante mencionar que el propio contexto internacional de la primera etapa de la Guerra Fría terminó influyendo en el ámbito de la Seguridad y Defensa del gobierno de Rojas, pues con el fin de contener el avance del comunismo, así como de consolidar su presencia en la región, Estados Unidos inició un proceso de “sometimiento de nuestras Fuerzas Armadas a los designios de su política exterior” (Pizarro, 1987, p.25). Es ejemplo de lo anterior, el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), también conocido como el Pacto de Estandarización de los Ejércitos Latinoamericanos. Éste Tratado bajo el precepto de solidaridad continental en la contención tanto del comunismo como

de la presencia un actor extra regional como la Unión Soviética, impactó a las Fuerzas Militares colombianas, las cuales adoptaron el modelo norteamericano en lo referente a técnicas de combate, así como frente al uso de armamento.

Por tanto, la Doctrina de Seguridad y Defensa estadounidense postuló al comunismo como principal amenaza a la Seguridad Nacional y a la estabilidad regional, siendo para ello necesario una defensa tanto conjunta de la región, como contar con Fuerzas Militares dispuestas a contener cualquier amenaza derivada del comunismo. Al respecto, se debe señalar que la garantía de la seguridad pasa por la defensa de objetivos nacionales que se es posible agrupar dentro de las siguientes categorías: “[defensa] un legado de valores morales y espirituales; (...) elementos que construyen la idiosincrasia o características nacionales; y la última, atributos de la soberanía en su sentido clásico” (Jiménez, 2009, pp.79-80).

Habría que decir también que por primera vez se percibe en el caso colombiano la influencia de un actor externo en las dinámicas de seguridad y defensa nacionales, ello desde varias perspectivas, tales como la definición de un patrón de enemistad frente a un sistema de valores (comunismo), lo cual a su vez supone la caracterización de Colombia dentro de uno de los bloques del Sistema Internacional bipolar. Son entonces los valores norteamericanos los que terminan por definir aquello que se comprende como amenaza en el campo de poder de asuntos exteriores, lo cual no debe ser considerado como un elemento del todo negativo, pues responde a las dinámicas del Sistema Internacional e incluso puede ser leído como favorable en la medida que inserta a Colombia en el escenario internacional, vinculado la política exterior con los asuntos en seguridad.

Frente al desarrollo de la seguridad en términos de política exterior vale la pena mencionar disputas por la protección territorial, como las de Colombia y

Venezuela por el archipiélago de Los Monjes y el Golfo de Venezuela (Rodríguez, 2011). Estas disputas territoriales causaron tensiones entre Estados, lo cual explica porque mantener un equilibrio de poder bélico con Venezuela fue uno de los principales enfoques del gobierno. Así mismo, el General Rojas Pinilla invirtió algunos recursos del Estado en aumentar las capacidades militares, con el fin de proteger los intereses nacionales, el territorio y la Seguridad Nacional, no obstante, a el aumento en el gasto de las Fuerzas Militares afectaría algunos aspectos sociales, como lo afirma Murgueitio (2005):

En 1955 se incrementó el gasto militar hasta dejarlo en cerca del 20% del presupuesto público anual, por encima de los rubros de agricultura, educación y salud. Según las cifras manejadas por Szvic, en 1956, cerca de 2.5 millones de dólares fueron gastados en el ejército, mientras los precios del café descendían, limitando el número de reservas en divisas y el pago de los préstamos (p. 21).

Al aumentar el gasto militar, el General Rojas Pinilla priorizó la seguridad nacional en términos de soberanía territorial. Sin embargo, hubo falencias en otras áreas de la seguridad humana y multidimensional, pues el aumento del gasto militar supuso la reducción del presupuesto en otros campos como el social y económico. Lo anterior, no debe ser tomado con ligereza, pues conllevó al incumplimiento de la promesa que sustentó el ascenso al poder del General Rojas: vencer la Violencia.

En este escenario, vale la pena mencionar que el gobierno del General Rojas Pinilla se fundó con base en la opinión popular, por lo que mantenerla y controlarla era de gran importancia, pues parte del discurso estaba cimentado en la defensa de las masas populares. Lo anterior, ha merecido una discusión sobre si el modelo del General Rojas Pinilla puede ser considerado populista o no; sin embargo, no es objeto del presente análisis estudiar si su mandato podría

estar definido bajo este modelo, empero, sí se debe considerar sus políticas socioeconómicas enfocadas en las masas populares, las cuales si bien fueron planteadas como prioritarias no alcanzaron a establecerse en la agenda nacional como un tema prioritario.

En este orden de ideas, se evidencia un corto circuito entre los postulados que priorizaban el bienestar social y que ubicaban por asociación a la sociedad como el objeto referente de la seguridad, pues como se expuso con anterioridad, en atención a la situación doméstica de inestabilidad y al reconocimiento de amenazas provenientes de actores estatales, se priorizó un enfoque de Seguridad Nacional.

Para concluir es menester subrayar la evolución de las Fuerzas Armadas en este periodo, las cuales además de verse fortalecidas técnica y presupuestalmente, se convirtieron en una institución central para el ejercicio del poder, al punto de fungir como el único actor con capacidad de “arbitrar un conflicto que había desbordado las élites bipartidistas,[pues] el enfrentamiento entre éstas había alcanzado tal dimensión que resultaba imposible un acuerdo inmediato entre los partidos para superar la crisis, como había sido tradición a lo largo del siglo” (Pizarro, 1987, p.38). Igualmente, su rol, continuó siendo central en términos de la Seguridad Nacional, pues fungieron como actores centrales en el abordaje y garantía de esta.

5. La búsqueda de un Proyecto de Estado Verdaderamente Nacional: Frente Nacional.

La crisis característica de los últimos meses de gobierno de Rojas Pinilla abrió paso a la consideración de medidas que permitieran sortear el desequilibrio generalizado que atravesaba el país. En este sentido, el Frente Nacional instaurado en 1958 surge como una alternativa político-institucional concertada entre los

partidos políticos dominantes de la época que, considerando la pretensión del General Rojas Pinilla de gobernar sin la tutela bipartidista, convienen la adopción de un modelo de alternancia gubernamental y el subsecuente fin del régimen militar. Las determinaciones resultantes de la Declaración de Benidorm de 1956¹³, constituirán la base de la transformación de la concepción de seguridad en el país, pues la exclusión pactada de los otros movimientos políticos que existían en ese momento histórico en Colombia servirá como escenario de formación de grupos armados avivando el problema de la insurgencia guerrillera de izquierda. Los rezagos de la época de la Violencia entre los partidos, las dificultades supuestas por el modelo de gobierno del General Rojas Pinilla y la Doctrina de Seguridad Nacional, posibilitarían entonces la reevaluación de los elementos que hasta entonces eran propios de la agenda seguridad en el país e impactarían en la formulación de la misma en las décadas posteriores.

A este respecto es importante resaltar que el legado estadounidense de la lucha anticomunista previsto en la Doctrina de Seguridad Nacional, donde el concepto de Seguridad Nacional había desplazado en importancia la noción tradicional de Defensa Nacional [que no implicaba la consideración de las insurgencias] (Leal, 2011, p. 5), jugó un papel importante en la definición de la agenda de seguridad de la época. Si bien es cierto que como “doctrina y práctica, el apelativo de contrainsurgencia se utiliza desde la década de 1950 por parte de militares franceses, [el concepto] es reciclado por los Estados Unidos durante la presidencia de John F. Kennedy, en 1962, cuando se convierte en doctrina oficial de esa potencia” (Vega, 2015, p. 4) y logra contribuir a la orientación de seguridad colombiana.

Ahora bien, el entendimiento cabal del concepto de seguridad nacional en el periodo de tiempo que comprende el Frente Nacional no puede ignorar la

13. Firmada el 24 de julio de 1956 en Benidorm, España. Fue resultado de las conversaciones entre Alberto Lleras Camargo, jefe único del liberalismo, y Laureano Gómez líder del partido conservador.

naturaleza de las relaciones de Colombia con Estados Unidos. La existencia de mecanismos como el TIAR y un apoyo bilateral continuo, permitieron al país norteamericano difundir una visión anticomunista por toda América Latina, buscando unificar el continente y a los aliados de Estados Unidos bajo una visión que se lanzaba en contra de los grupos armados comunistas y el logro de la consolidación de una política de Seguridad Hemisférica.

En este sentido, después de la desintegración de la Junta Militar que gobernó desde 1957 hasta 1958, el gobierno colombiano inició acciones orientadas a combatir el comunismo y con esto mismo validar la propuesta de seguridad estadounidense. Lo anterior tiene como consecuencia que, como lo indica Vega (2015), Alberto Lleras Camargo (primer presidente del Frente Nacional) gestionara bajo la tutela estadounidense la formación de unidades contra-guerrilleras, ignorando los cuestionamientos políticos internos que pudieran surgir de la utilización de asistencia militar de tal naturaleza y argumentando que toda clase de “restricciones [debían] ser levantadas en virtud de la experiencia cubana y la [...] amenaza que los grupos guerrilleros colombianos –sin que hubiera en ese momento ninguno consolidado– [representaban] para la estabilidad del gobierno y del hemisferio”(Vega, 2015, p. 17).

En atención de lo anterior, hay que señalar que para ese momento la formulación de las premisas base de seguridad durante el Frente Nacional atendieron a preocupaciones de carácter interno y a las lógicas anticomunistas instaladas en el hemisferio. De un lado, como se ilustró con anterioridad, existía un temor latente por la eminente entrada del comunismo a la región con la recién ocurrida Revolución Cubana. Y, por otra parte, dentro del nivel doméstico se percibía que las amenazas provenían de la posibilidad de que se gestara un nuevo levantamiento por parte de las Fuerzas Militares y se diera continuidad a la violencia entre partidos.

Respecto a este último tema, es también durante el mandato de Alberto Lleras Camargo que se da el diseño e implementación de la Doctrina Lleras cuyo propósito era lograr que las Fuerzas Militares se mantuvieran neutrales ante los partidos políticos, sin que se vincularan en los temas políticos del Estado a cambio de otorgarles cierto grado de independencia en cuanto a sus reglamentos, disciplina, técnicas y personal (Trejos, 2011).

La confusión suscitada durante este periodo de tiempo acerca del tipo de rol que deberían tener los militares derivó de forma inevitable durante el segundo cuatrienio del Frente Nacional en que las Fuerzas Militares asumieran diferentes papeles respecto al mantenimiento del orden público, dándose así un proceso de militarización en el país. En este contexto, el “estado de sitio” se convirtió en un fenómeno recurrente pese a haber sido pensado originalmente como una excepcionalidad constitucional empleada únicamente para solucionar problemas sociales derivados de la violencia política (González, 2014). La constante excepcionalidad tuvo como consecuencia la deslegitimación de la Constitución, así como al juzgamiento de civiles en tribunales militares, el entrenamiento de autodefensas civiles en zonas rurales y al establecimiento de “zonas de orden público” que a mediano plazo presentaban una amenaza de Seguridad Interna (Leal, 2011).

Por otro lado, se presumía que el comunismo internacional había infiltrado varias regiones del país como Marquetalia, El Pato, Río Chiquito, Guayabero, Sumapaz y la región del Río Ariari en los Departamentos de Cundinamarca, Meta y Tolima, al punto que durante el gobierno de Guillermo León Valencia “en 1961, el Senador Álvaro Gómez Hurtado difundió la idea que en Colombia existían otros Estados, llamados por él “repúblicas independientes”, en los cuales los guerrilleros imponían su autoridad, delinquían sin castigo alguno y escapaban a la soberanía nacional” (Ramírez, 2012, p. 315) logrando

desestabilizar la seguridad nacional y hemisférica al constituirse como núcleos comunistas dentro del país y la región (Hurtado, 2006).

Entre mayo y agosto de 1962, después de conocer las recomendaciones del equipo del General Yarborough, los asesores militares, la Embajada de Estados Unidos y funcionarios del gobierno de Kennedy, desarrollan un Plan de Defensa Interno Colombiano, el cual es presentado al presidente Valencia y al ministerio de guerra, sentando las bases para un amplio programa de intervención contra-insurgente. (Vega, 2015, p. 29)

Las operaciones llevadas a cabo en los territorios más problemáticos acarrearían un gran desplazamiento de campesinos y civiles, lo que a su vez generó un mayor volumen de adeptos a las células comunistas en territorio colombiano y tuvo grandes repercusiones para la Seguridad Nacional, al dar carta abierta a la creación de grupos con ideales comunistas o socialistas en contra del Estado, amenazando los intereses nacionales y la estabilidad del orden político. Estos grupos se convertirían a largo plazo en una de las amenazas más grandes en términos de Seguridad Nacional, Seguridad Humana y Seguridad Regional, y terminarían por acaparar gran parte de la atención del Estado en las décadas siguientes en lo que a materia de Seguridad se refiere.

Hay que resaltar que durante el mandato de Guillermo León Valencia se generó todo un proceso de actualización de las guerrillas de izquierda caracterizado y coincidente con el debate internacional que propendía por definir la naturaleza de la revolución y el instrumento para llevarla a cabo. De allí que la formación de grupos de vocación castro-guevarista (como el ELN), o influenciados por la revolución china y Mao Tse Tung (como el EPL) cuestionaran el modelo de gobierno sugerido por el Frente Nacional, colocándolo en tela de juicio las limitadas e insuficientes preocupaciones de seguridad a las

que respondía. Adicionalmente, durante el mandato de León Valencia hay que tener en cuenta que la crisis económica avivó la respuesta sindical y permitió el posicionamiento de nuevas inquietudes de cara al bienestar de la población y el rol que debía cumplir el Estado frente a estas temáticas, sirviendo de patente de corso para el inicio de la ampliación de la agenda de seguridad en el país.

Ya para 1966, con el ascenso de Carlos Lleras Restrepo al mandato, la crisis advenida desde varios flancos de la esfera nacional había agotado el Frente Nacional en sus aspectos básicos, y abonó el camino para que la reforma de constitucional de 1968 tuviera lugar. Bajo dicha modificación se pretendió reajustar los estatutos convencionales que reglamentaban y regían el país en términos económicos, políticos y administrativos, y se esperaba superar la crisis heredada del mandato de Valencia.

En desarrollo de la modernización del Estado y como producto de las crecientes tensiones sociales, las actividades de la institución castrense se orientaron hacia el fortalecimiento de la seguridad nacional; su acción se centró en la ya conocida lucha ideológica contra un comunismo que se veía aún como amenaza. [...] también se enfatizó en la conquista de la población urbana y rural mediante programas radiales, el apoyo a la colonización y a la reforma agraria, así como el desarrollo de la acción cívico-militar. (Ramírez, 2012, p. 326).

A lo anterior hay que sumar la consideración incipiente de temas como la explotación del subsuelo, a partir de lo cual se iniciaron procesos que “reglamentaba el régimen de propiedad de la nación y los particulares en relación con minas y yacimientos de hidrocarburos” (Ramírez, 2012, p. 325), abordando un aspecto que será de fundamental importancia en la adopción de

una perspectiva más amplia del concepto de Seguridad Multidimensional en su faceta ambiental. En este mismo sentido, la reforma agraria (retomada en otros momentos de la vida política colombiana y, prioritariamente en el Acuerdo Final firmado entre las FARC y el gobierno nacional), permite inferir que desde este momento se empiezan a dar nuevos abordajes en seguridad que extienden el espectro de entendimiento de los temas incluídos en la comprensión de lo que corresponde al Estado en temas de Seguridad.

De otra parte, durante el último gobierno del Frente Nacional, encabezado por Misael Pastrana Borrero, el estado de sitio casi permanente en el país vio el surgimiento del Movimiento 19 de abril (M-19) “con la consigna con el pueblo, con las armas al poder” (Ramírez, 2012, p. 336); además de ello, es durante este periodo que se aprueba el protocolo de reformas al TIAR.

Si bien es cierto que durante el periodo que comprende el Frente Nacional, es decir de 1958 hasta 1978, es evidente la existencia de una mayor preocupación por temas que serán considerados posteriormente en la noción de Seguridad Multidimensional, la violencia eminente del contexto político colombiano durante la época pareció imposibilitar la incorporación de otros temas que contribuían al bienestar de la población y que caen en el espectro referencial de acción política del Estado.

Se puede establecer entonces que, obedeciendo a las demandas de los contextos políticos durante los años del Frente Nacional, la Seguridad Nacional (en su acepción más tradicional) se posicionó como enfoque principal y prioritario; en efecto en 1960 se da creación al Consejo Superior de Defensa Nacional que será una de las herramientas del Estado para velar por la estabilidad del orden público. El Consejo Superior de Defensa Nacional, tenía como propósito colaborar en el estudio y preparación de las medidas necesarias para garantizar

la Seguridad y Defensa de la Nación, mediante la coordinación de actividades militares y civiles; la evaluación de la inteligencia estratégica relativa a la defensa nacional; la presentación de recomendaciones sobre Defensa Nacional y la elaboración de informes sobre la materia; supervigilar el cumplimiento de las medidas dictadas por el Gobierno, relativas a la Defensa Nacional; y, dictar su propio reglamento (Ministerio de Defensa, 1965).

En suma, el Frente Nacional constituye un periodo histórico en el cual la seguridad será formulada atendiendo a las diferentes coyunturas tanto nacionales como internacionales (esto último bajo el entendido de que la lucha anticomunista fue una temática preponderante y determinante durante la época), en el cual además se puede divisar la preocupación incipiente por otras temáticas cuyo abordaje será imperativo en otros momentos históricos del país para lograr una consideración integral de las causas estructurales del conflicto armado. Indudablemente, la importancia de este periodo histórico también está suscitada por la aparición de los grupos al margen de la ley de mayor vigencia en el Estado Colombiano (que terminan por obstaculizar la admisión de una doctrina amplia de seguridad), y la necesidad manifiesta de incorporar mecanismos democráticos que tomen en consideración las fuentes primarias de conflicto (no únicamente en términos político-institucionales) para evitar derramamientos de sangre en el país.

6. La Contrainsurgencia como Rectora de la Seguridad y Defensa Nacional

En el contexto latinoamericano, la revolución cubana y su triunfo de 1959 fue determinante tanto para el desarrollo de la insurgencia en la región, como para la COIN estadounidense, ya que evitar la expansión del modelo cubano en su área de influencia era un objetivo implícito. Para lograr dicho objetivo, el modelo de la COIN estadounidense fue exportado a la región latinoamericana,

a través de la Escuela de las Américas y otros centros de entrenamiento militar, en los cuales se entrenaba a Fuerzas Armadas locales bajo los preceptos de la COIN estadounidense. Es importante señalar que la contrainsurgencia que sobrevive y se acentúa con el fin del Frente Nacional es la heredera de largos procesos de contrainsurgencia ya arraigados en el contexto político colombiano.

En este orden, se puede observar que los preceptos de la Escuela Estadounidense de COIN no fueron del todo efectivos a juzgar por las experiencias de Afganistán e Irak, e incluso en el caso latinoamericano, donde pese a la fuerte influencia de esta escuela se dio la persistencia de grupos insurgentes que viraron en grupos guerrilleros y que aún permanecen presentes en la región. Ejemplo de ello es la perpetuación de grupos guerrilleros en Colombia por más de cincuenta años, fenómeno que determinó el conflicto interno colombiano, y por lo tanto a sus Fuerzas Armadas, las cuales han priorizado tácticas de COIN respondiendo a la naturaleza del enemigo.

En este sentido, si bien las lecciones de las diferentes Escuelas de COIN han estado presentes en el accionar de las Fuerzas Armadas y así mismo en el conflicto armado, el modelo de COIN colombiano tiene ciertas características propias. En concordancia con el planteamiento del General Ospina, este modelo tiene tres elementos definitorios en el nivel político estratégico. (Ospina 2009). El primero de ellos refiere el hecho de que en el caso colombiano la COIN va más allá de un enfrentamiento contra un grupo insurgente, ya que además de ello se procura por la recuperación del “orden democrático a través de la seguridad para todo el pueblo colombiano” (Ospina, 2009). Lo anterior, responde a lo que se asume como centro de gravedad, que no se limita a la población en sí y se define “por la relación entre el insurgente y la población civil” (Ospina, 2009). En correspondencia con lo anterior, la tendencia de la COIN además de derrocar militarmente al insurgente, busca legitimar al Estado, ello mediante la aceptación voluntaria de la población de las medidas adoptadas por este.

Un segundo elemento a tener en cuenta en la caracterización de la COIN es el concepto de seguridad, ya que como se expuso en el párrafo anterior el centro de gravedad se ubica en la relación cívico- estatal, por lo cual el concepto de seguridad no puede limitarse a su acepción clásica, y por el contrario contempla una visión ampliada, en el que las Fuerzas Militares no enfocan su accionar únicamente en ser guardianes de las fronteras, pues su principal función está relacionada con el mantenimiento del orden público (Colombia nunca más, 2008). Así, al concebirse como centro de gravedad la relación entre el Estado y la población civil se aproxima a los postulados desarrollistas de la escuela estadounidense, buscando brindar condiciones óptimas a la población para legitimar al Estado y así mantenerle alejado de los insurgentes.

El tercer elemento de la COIN versa en la forma en la que se construyen las relaciones cívico-estatales; aunque se considera la idea de mentes y corazones de la Escuela británica, esta es revaluada proveyendo “acciones de mayor trascendencia basadas en la acción interagencial, que más que, repartir ayudas temporales, institucionaliza en diferentes aspectos” (Ospina, 2009), fortaleciendo la relación del Estado con la población y así limitando la capacidad de la insurgencia de hacerse con la población. Este enfoque además de considerar programas a largo plazo, desarrolla programas de choque que permiten atender y solucionar las necesidades de carácter inmediato de la población, como lo sería eventualmente, la doctrina de acción integral de las Fuerzas Militares colombianas planteada desde el año 2001, la cual ha guiado parte importante de su accionar y estrategia.

La estrategia de COIN de las Fuerzas Armadas colombianas ha cambiado a lo largo del tiempo respondiendo a las condiciones circunstanciales y a la naturaleza de la insurgencia. Al comienzo de la década de los sesenta en medio de una fuerte violencia sectaria, las Fuerzas Militares iniciaron acciones dirigidas a “ganar la adhesión y afecto de los campesinos” (Valencia Tovar, 2011),

surgiendo así la acción cívico militar, la cual apoyada en la acción psicológica “trataba de ganar la mente y el corazón de los pobladores campesinos hasta lograr su colaboración en un esfuerzo mancomunado para erradicar el bandolerismo rural y toda manifestación de conductas violentas” (Valencia, 2011).

Otro escenario de la COIN refiere el Plan Laso, que tiene lugar durante el periodo de gobierno de Guillermo León Valencia, en el cual el Comando del Ejército trazó un plan basado en las “i) experiencias derivadas de una nueva actitud militar ante el problema, ii) las técnicas de combate irregular dentro de un conflicto armado regular (...) rápidamente asimiladas por los mando del Ejército y iii) la gestión de la Misión Militar de Estados Unidos en Colombia y cooperación entre los dos Estados” (Valencia, 2011). El Plan Laso tiene sus cimientos en la Escuela estadounidense, al priorizar la acción integral como mecanismo para atacar el centro de gravedad de los insurgentes mediante la suma de esfuerzos estatales para poner fin a la violencia y a la insurgencia. Con un enfoque similar al anterior Plan, fueron concebidos el Plan Perla y Andes (durante el gobierno de Lleras Restrepo), los cuales buscaban mediante un enfoque integral poner fin a las insurgencias de diversos matices que avanzaban debido al equívoco tratamiento de estas mediante una confrontación armada. Ejemplo de lo anterior, fue la directriz desde el Comando del Ejército de ordenar a las brigadas urgencias de carácter no militar, ello bajo un enfoque de seguridad y acción integral.

En 1978 se aprueba un Estatuto de Seguridad de clara factura contrainsurgente que imita la doctrina de seguridad nacional de las dictaduras del Cono Sur. Dicho Estatuto impone medidas que combinan una normatividad de carácter preventivo junto con acciones represivas contra las organizaciones populares legales, campesinas, sindicales y estudiantiles, hasta el punto

que se generaliza la aplicación de la tortura a los prisioneros políticos y los activistas sociales, como parte de la lógica contrainsurgente de combatir al «enemigo interno». Además, ese estatuto se legaliza la Justicia Penal Militar y los Consejos Verbales de Guerra, con lo cual se generaliza la impunidad (Vega, 2017, p. 33).

Ahora bien, el temor al comunismo y la amenaza que esta ideología presentaba a la Seguridad Nacional de Estados Unidos fue algo que Colombiano adoptó por extensión, y siendo ello un argumento adicional para ubicar a los grupos guerrilleros como las FARC y el ELN como una amenaza a la seguridad nacional. En este sentido, la COIN en el contexto colombiano se adopta como:

Una doctrina de guerra total, que involucra la guerra psicológica, el entrenamiento de fuerzas locales para enfrentar a los insurgentes nativos, la creación de grupos paramilitares, el impulso de acciones terroristas, la realización de acciones encubiertas por la CIA y otras agencias secretas de Estados Unidos la sofisticación en operaciones de espionaje y el fomento de la delación por parte de los pobladores locales, el apoyo a sindicatos y organizaciones proclives al «mundo libre», el impulso a la acción cívico-militar para sacar el ejército de los cuarteles e insertarlo en la vida cotidiana, la ayuda económica de tipo militar, el fomento de publicaciones sobre contrainsurgencia por los ejércitos locales (Vega, 2015, p.27-28).

Es importante señalar que esta táctica militar tiene una característica especial y es que no sigue los lineamientos de una guerra regular, la cual usualmente es entre dos Estados y además sigue ciertos parámetros en términos de que es permitido y que no. En este tipo de guerra (guerra de guerrillas) y además utilizando la contrainsurgencia, las reglas de juego son más maleables y no

acatan precisamente el Derecho Internacional Humanitario como lo estipulado en las Convenciones de Ginebra, y realmente tampoco tienen en cuenta los Derechos Humanos ni las demás normas internacionales (Vega, 2015).¹⁴

Esta táctica, aunque eficiente en lograr derrotar al enemigo, terminó siendo un arma de doble filo en el momento que las autodefensas aplicaran las mismas tácticas y desbordando las capacidades del Estado y de las Fuerzas Militares. De cierta manera, la contrainsurgencia se convirtió en un modelo en el cual los militares y la policía terminaron por apoyarse en la población civil para contrarrestar la difusión del comunismo y mantener la armonía con la Doctrina de Seguridad Nacional de Estados Unidos (Moncayo, s.f.).

7. La Seguridad bajo la Comprensión de Colombia como un Estado Social de Derecho: La Constitución Política de 1991

La Constitución Colombiana de 1991, constituye un punto fundamental para la instauración de una nueva concepción en materia de seguridad y defensa en el país. De hecho, se puede decir que la creación de la Constitución de 1991 fue la máxima expresión de los cambios sociales y la reformulación de las dinámicas políticas que tenían lugar en Colombia en aquel momento; por consiguiente, para un mejor entendimiento de la relevancia de este hito histórico en lo que a materia de seguridad y defensa se refiere, se hace imperante reconocer el contexto en el que dicha iniciativa se estableció.

En este sentido, cabe aclarar que Colombia a finales de los ochentas enfrentaba grandes cambios y retos, como, por ejemplo, los problemas económicos causados por el agotamiento del sistema de industrialización por sustitución de importaciones, así como los grandes índices de violencia política que escalaron significativamente, pues, mientras que en 1980 se registraron 177 muertes por

14. La COIN como estrategia desconoce parcialmente la moral y ética internacional en el sentido de Richard Betts como limitantes.

razones políticas, en 1988 la cifra alcanzó un tope de 4.304 (Hurtado, 2006). El punto diferencial entre la violencia de esta época y la que tuvo lugar en los años anteriores radicaba en que “no se trataba de enfrentamientos bipartidistas, sino que se [proviene] de un conflicto armado donde distintas guerrillas comunistas desafiaban al Estado” (Hurtado, 2006, p. 98). Fue precisamente como resultado del surgimiento de dichas guerrillas que los grandes latifundistas de la época decidieron tomar la seguridad en sus manos y ser los patrocinadores de grupos paramilitares que velarían por sus intereses particulares.

En dicho escenario surgen otros actores que impactaron en los problemas de seguridad del país, como lo fueron grupos criminales dedicados al narcotráfico, los cuales desarrollaron actividades económicas al margen de la ley que ayudaron a incrementar los problemas de seguridad, incluso llevando la inseguridad a los centros urbanos, una escalada del conflicto no evidenciada mediante las actividades guerrilleras y paramilitares que se mantenían en las zonas rurales.

Por otro lado, se debe considerar que durante la presidencia de Virgilio Barco surgió una guerra no oficial denominada “la guerra sucia”, que tuvo “como principales víctimas a militantes de izquierda y representantes de movimientos sociales -sindicatos, campesinos y profesores-. Tres candidatos presidenciales fueron asesinados en menos de un año y los miembros de terceras fuerzas como la UP fueron prácticamente aniquilados” (Chernick, 1999, p.177).

Así mismo, a partir del legado del Frente Nacional, los partidos políticos se desarrollaron como “maquinarias clientelistas que no representaban adecuadamente a la nación, a la vez que cerró la posibilidad a terceras fuerzas de acceder efectivamente al poder” (Hurtado, 2006, p. 98). El anterior panorama, que puso en jaque la paz y la estabilidad nacional, da cuenta de la razón por la cual los esfuerzos de la República de Colombia se concentraron en la lucha contra dichas amenazas internas, pues estas no solo ponían en peligro

la integridad de los individuos, sino que suponían un gran reto a la economía y a los procesos políticos nacionales, por lo cual propendían a un desequilibrio de toda la estructura nacional.

Es así como la Constitución de 1991 surgió como una alternativa para contrarrestar dicho panorama, pues esta proponía un pacto político más abierto (integrando incluso a ex combatientes de guerrillas como el M19). No obstante, la pregunta que se debe hacer en este punto es: ¿Realmente hubo un cambio en las dinámicas de Seguridad y Defensa nacionales con la creación de la nueva constitución?

Aunque la constituyente buscó legitimar dinámicas de poder donde se respetaran los derechos de los individuos y se optara por una política diversa, capaz de articularse apropiadamente a nivel nacional –para alcanzar la tan añorada paz que le daría solución a los problemas de seguridad interna del país, y así finalmente pasar a concentrarse en amenazas más amplias-, se puede decir que esta tuvo alcances limitados, pues si bien labró el campo para el accionar del país de una forma más integral, algunas de sus asunciones no se materializaron a cabalidad.

En primera instancia cabe rescatar el marco jurídico del que goza la Constitución de 1991, en el cual se desarrolla una política de seguridad humana más amplia y concisa, pues precisamente enmarca la importancia del respeto por los individuos y reconoce todos sus derechos fundamentales, no en vano se le considera la constitución de los Derechos Humanos. Esta nueva concepción donde se prioriza las garantías a los individuos se halla muy de la mano de la noción de seguridad humana, considerando que esta última supone un énfasis novedoso sobre “la necesidad y los derechos de las personas, entendidos como prioridad básica y superior a los intereses de índole estatal y más relacionado

con la promoción de políticas de desarrollo que con el empleo de herramientas militares y policiales” (Jaime et al, 2014, p. 5).

Si bien la Constitución de 1991 suscita una nueva oportunidad para afianzar una estrategia en materia de seguridad humana, distintas presunciones se han quedado en el papel, tal es la preponderancia de los Derechos Humanos sobre los intereses estatales, pues no es un secreto el basto número de ocasiones en el que los derechos individuales fueron vulnerados por parte no solo de los actores al margen de la ley como las guerrillas, sino por parte del mismo Estado.

En este punto se resalta principalmente la responsabilidad del Estado colombiano, pues si bien no es quien violenta la integridad de los sujetos, es sobre él que recae mayor responsabilidad al ser actor que ostenta el monopolio legítimo de la fuerza dentro del país. De hecho, el artículo 217 establece que “la nación tendrá para su defensa unas Fuerzas Militares permanentes constituidas por el Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea” (Const., 1991. Art 217), razón por la cual, son precisamente estos actores quienes tienen la obligación de velar por la seguridad de sus ciudadanos.

En congruencia con lo anterior, se debe reconocer el funcionamiento institucional del país en materia de seguridad y defensa, en lo que a esto respecta. La Constitución de 1991, señala que: “las Fuerzas Militares tendrán como finalidad primordial la defensa de la soberanía, la independencia, la integridad del territorio nacional y del orden constitucional” (Const., 1991, Art. 217), y por su parte la Policía Nacional tiene como “fin primordial el mantenimiento de las condiciones necesarias para el ejercicio de los derechos y libertades públicas, y asegurar que los habitantes de Colombia convivan en paz” (Const., 1991, Art. 218). Siendo así, se encuentra que esta Constitución establece un “esquema informal de subordinación civil en el sector de la defensa

y la seguridad nacional, esquema que no quedó establecido formalmente, pero que rápidamente se constituyó en norma no escrita de la política colombiana” (Flórez, 2012, p. 36).

Siendo así, se puede establecer que efectivamente pese a los cambios que se pretendieron realizar con la Constitución de 1991, el Estado colombiano permaneció inmerso en sus luchas nacionales que propendían por mayor estabilidad dentro del territorio y obtener mayor legitimidad, especialmente en aquellos sectores rurales donde otros actores habían asumido las labores del Estado y obtenido reconocimiento por parte de la población.

Pese a centrarse casi en su totalidad en una agenda de seguridad nacional, se puede decir que mediante la Constitución de 1991 se estableció el marco legal para con el tiempo ir instaurando una democracia más participativa, labrando así el camino, para una agenda de seguridad más abierta, humana y multidimensional, la cual se constituye como pieza fundamental para la ampliación de una perspectiva en materia de defensa. No obstante, parece imperante una resolución de los conflictos internos en la República de Colombia para proceder a aventurarse en una percepción de seguridad más amplia, capaz de integrar nuevas amenazas a la seguridad que no necesariamente se relacionen con el ejercicio de la fuerza.

8. Siglo XXI; ¿Un Viraje Hacia la Seguridad Multidimensional?

La llegada del nuevo siglo y en particular de las dinámicas propias de éste asociadas el fenómeno de la globalización impactan sin lugar a duda la política de Seguridad y Defensa de Colombia, pues si bien en atención al contexto nacional las amenazas de orden interno siguen siendo preponderantes, se reconocen nuevas amenazas propias de un Sistema Internacional altamente

interdependiente, frente a las cuales Colombia podría llegar a ser tanto sensible como vulnerable¹⁵.

Para una mejor comprensión de las directrices y fenómenos que han impactado en la noción de seguridad y defensa en Colombia a lo largo siglo XXI, se debe partir de la premisa de la ausencia de una política realmente estatal de seguridad y defensa, lo cual se expresa en rupturas entre los periodos de gobierno, así como en la fractura de procesos y la predominancia de visiones de gobierno y no de Estado. En consideración de lo anterior, este apartado propone un abordaje por periodos presidenciales del Siglo XXI, ello con el fin de identificar patrones de fractura y continuidad, aquellos temas que predominan en la agenda de seguridad, así como los objetos referentes de esta, ello con el fin de comprender si en efecto en Colombia la seguridad enmarca en una perspectiva multidimensional.

8.1 El Fracaso de la Zona de Distensión y el Plan Colombia: Andrés Pastrana Arango (1998-2002).

Durante el gobierno de Andrés Pastrana la agenda de seguridad priorizó la lucha contra el narcotráfico y la existencia de los grupos guerrilleros como las principales amenazas a la seguridad nacional; de hecho, Pastrana mantuvo una política cuyo fin último era lograr la paz, objetivo por el cual “se jugó su prestigio y capital político a favor de este anhelo nacional , e incluso bautizó su Plan de Desarrollo Cambio para construir la Paz” (Pizarro, 2017, p.276).

Con motivo de esto, y en de sus primeras actuaciones como presidente, Pastrana se reunió con Manuel Marulanda y el Mono Jojoy, confirmando su

15. Los conceptos de vulnerabilidad y sensibilidad se encuentran enmarcados en la obra *Power and Independence* (1989) de Robert Keohane y Joseph Nye. De esta manera se entiende por vulnerabilidad como el grado de susceptibilidad de un actor de adaptarse a fenómenos externos o acciones de terceros (¿Qué capacidad de respuesta tengo como Estado frente a X suceso? ¿Implica X una modificación considerable de mi estructura?). Por otro lado, la sensibilidad está asociada al concepto de poder, puesto que implica los grados de respuesta que tiene un actor frente al impacto de situaciones externas que pueden afectarlo. En este sentido, un actor puede ser sensible ante X, pero no necesariamente vulnerable.

compromiso electoral de decretar “el despeje de cinco municipios e iniciar diálogos y negociaciones en la búsqueda de la paz” (Villamizar, 2017). Así, el 14 de octubre, Pastrana se dirigió en cadena nacional a los colombianos manifestando lo siguiente

Colombianos: Apoyado en la Constitución y la Ley, que juré cumplir como Presidente de Colombia y con la confianza irrestricta en la capacidad de reconciliación de los colombianos, he tomado la decisión de ordenar el despeje por parte de la Fuerza Pública en los municipios de Uribe, Mesetas, Macarena y Vista Hermosa, del departamento del Meta, y de San Vicente del Caguán, en el departamento del Caquetá. Esta medida estará vigente durante 90 días y tiene como finalidad facilitar los diálogos entre el Gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), que puedan coincidir a un proceso de paz consolidado y firme (Pastrana, 1998).

En este punto, es importante señalar que dichos acercamientos se desarrollaban en medio del conflicto, es decir no se acordó para entonces un cese al fuego, factor a considerar toda vez que en este contexto tuvo lugar una de las acciones de mayor importancia a lo largo de la historia de las FARC: la toma de Mitú. Esta operación fue ejecutada por cerca de 1.500 guerrilleros del Bloque Oriental de las FARC bajo la dirección del Mono Jojoy, teniendo como resultado la toma de la ciudad capital del departamento del Vaupés durante 72 horas y la muerte de miembros de la Policía Nacional.

La toma de Mitú debe ser leída desde una perspectiva más amplia, pues representa el crecimiento de las FARC, quienes para entonces habrían logrado contar con el mayor número de guerrilleros desde su creación, ampliado sus

áreas de influencia, mejorado su armamento, adquiriendo mayor capacidad económica producto del secuestro y extorsión, así como de su participación de diferentes eslabones del narcotráfico.

Pese a la toma de Mitú y a la incertidumbre, frente a las verdaderas intenciones de las FARC, y tras la desmilitarización de la zona de distención, el 7 de enero de 1999 iniciaron las negociaciones de paz de San Vicente del Caguán. Al respecto, cabe señalar la ausencia de Manuel Marulanda Vélez, dando lugar a la escena de la silla vacía, lo cual sin duda impactó las negociaciones, más no impidió su inicio, ello bajo la idea que “la ausencia de Manuel Marulanda Vélez no [podría] ser razón para no seguir adelante con la instalación de la mesa de diálogo para acordar una agenda de conversaciones que deben conducir a la paz” (Pastrana, 1999).

Es igualmente importante aludir para los fines del presente documento la mención del presidente a las Fuerzas Armadas en su discurso en la mesa de instalación, ubicando a estas como un actor determinante en la protección de la Constitución y el orden nacional, pues ello permite comprender que, pese a la desmilitarización de una extensa zona, las Fuerzas Armadas respaldaban el proyecto político de Pastrana. En este sentido, aunque no fuese bajo un rol ofensivo, las Fuerzas Armadas continuaban siendo un actor clave en la protección de la soberanía estatal desde una perspectiva de seguridad tradicional.

Ahora bien, abordando otra arista del periodo presidencial de Andrés Pastrana, es importante considerar que se estrecharon lazos con Estados Unidos mediante programas como el Plan Colombia, cuyo objetivo era “poner fin al conflicto armado, eliminar el tráfico de drogas y promover el desarrollo económico y social” (Veillette, 2005, p.2); iniciativa con la cual Pastrana pretendía “construir un esfuerzo de paz en tres componentes: conversaciones

de paz con la guerrilla; Fortalecimiento de las fuerzas de seguridad; y asistencia internacional para financiar programas económicos, políticos, sociales y militares” (Ramsey III, 2009, p. 56).

Resulta relevante aclarar que en este periodo se fortalecieron lazos entre Colombia y Estados Unidos, bajo un modelo de seguridad cooperativa, en el cual los dos actores confluían pese a que sus intereses fuesen diferentes. Así, por un lado, Colombia buscaba acabar con su conflicto interno, mientras que Estados Unidos se interesaba en contener las guerrillas de izquierda y el narcotráfico.

Al respecto, es importante señalar que en este modelo de seguridad cooperativa tuvo lugar una situación parcial de dependencia, o al menos de cooperación asimétrica, puesto que Colombia se convirtió en el mayor receptor de ayuda militar norteamericana del continente, hecho que influyó en la política exterior colombiana, la cual priorizó a Estados Unidos limitando en gran medida el relacionamiento de Colombia con otras regiones.

Cabe mencionar que dicha conducta respondió al enfoque tradicional de Política Exterior que ha tenido la República de Colombia, noción que se ha guiado por un modelo de Réspice Polum o “mirar hacia el norte”, el cual obedeció en primer momento a la lógica de la postguerra, donde Colombia en su carácter de Estado en vías de desarrollo encontró en los países victoriosos aliados estratégicos, pues ya para ese entonces se tenía “plena conciencia del cambio de balance mundial de poder a favor de Estados Unidos” (Pardo & Tokatlian , 2010, p.. 219).

Ahora bien, más allá de las dinámicas internas de la República de Colombia, se debe considerar el gran cambio que significó el siglo XXI en agenda de seguridad internacional, ya que los acontecimientos del 9/11 que tuvieron lugar en Estados Unidos, fueron un hito histórico sin precedente desde el cual se reformuló la comprensión de seguridad al reconocer nuevas amenazas como

el terrorismo, las cuales no involucraban directamente el enfrentamiento entre Estados, pues estas podrían terminar afectando no sólo al Estado *per se* como actor, sino también a su población.

En este orden de ideas, el aliado estratégico y principal benefactor de Colombia, Estados Unidos, comenzó la “guerra contra el terror” donde el foco de cooperación en materia de Seguridad y Defensa pasó a ser inmediatamente Medio Oriente, por lo que Colombia tuvo que reformular el discurso nacional, contemplando que la estrategia de Estados Unidos era “la participación en guerras de elección para modelar el entorno internacional” (Piella, 2014, p. 270), por lo que en el 2002 aún bajo el gobierno de Pastrana, las FARC dejaron de ser catalogadas como guerrilla para pasar a ser caracterizada como grupo terrorista por parte de la comunidad internacional, lo que recobraría la atención de Estados Unidos en Colombia, a la vez que obligaría a un cambio en el relacionamiento del Estado con éste grupo.

Siendo así, se puede observar que al menos en lo que a este mandato presidencial se refiere, si bien en el Sistema Internacional ya había empezado a asumir una agenda de Seguridad Multidimensional más consistente, con el fin de hacerle frente a las nuevas amenazas, Colombia continuaba priorizando tanto el ámbito doméstico como las amenazas tradicionales, limitando su estrategia en términos de seguridad nacional.

En definitiva, se considera que el periodo presidencial de Pastrana en términos de seguridad debe ser leído bajo la interrelación de dos variables: las negociaciones con las FARC y la relación con Estados Unidos, toda vez que este último se convirtió en un “socio clave para recomponer el orden público interno, seriamente deteriorado en la última década. La mayor expresión de esta nueva línea de acción sería el diseño e implementación del Plan Colombia” (Pizarro, 2017, p. 277).

Finalmente, y puntualizando en las negociaciones de paz, se podría pensar que parte de los factores que impidieron que estas cumplieran sus objetivos (más allá de la falta de voluntad política de las FARC) devienen de la incapacidad del Estado de disponer de los diferentes campos del poder nacional en pro de un objetivo nacional, de esta manera, se priorizó en el poderío militar y enfatizó en las amenazas de orden tradicional, dejando de lado la importancia por ejemplo del campo social, el cual como resultado de su desatención se ahondó la desconfianza frente al accionar del gobierno. Pese a dichas dificultades, lo cierto es que en el periodo presidencial de Pastrana se lograron fortalecer y modernizar las Fuerzas Armadas, limitando así el accionar de las FARC tras su salida de la zona de distensión.

8.2 En la Búsqueda de la Recuperación de la Soberanía Nacional en Términos Tradicionales: Álvaro Uribe Vélez (2002-2010)

De otra parte, el periodo de gobierno de Álvaro Uribe Vélez constituye un punto de inflexión en el diseño de la agenda de seguridad del país. Si bien es cierto que desde la finalización del Frente Nacional la preocupación por la existencia de grupos armados al margen de la ley en el territorio nacional representaba un tema prioritario, es durante el ascenso del ex mandatario que se genera un cambio retórico y de tratamiento a los grupos insurgentes en el país.

Bajo la política de seguridad democrática de Álvaro Uribe Vélez, sostenida durante sus dos periodos de gobierno, se establece que el pluralismo y democratización de la seguridad constituye un elemento imperativo para el logro del bienestar de los colombianos y se caracteriza y asocia a los grupos armados insurgentes como terroristas. Incluso el documento de Política de Defensa y Seguridad Democrática, expedido por el gobierno colombiano en el año 2003, establece que:

La antípoda de la política democrática es el terrorismo que pretende imponer por la violencia su voluntad sobre los otros al costo de la vida de miles de civiles. Es lo que hemos visto en los atentados del club El Nogal en Bogotá y de Neiva. Es lo que hemos visto en Fortul, Arauca, donde terroristas engañaron a un niño con una bicicleta bomba que luego activaron, acabando con su vida. Frente al terrorismo sólo puede haber una respuesta: derrotarlo. Quienes persistan en el uso de esta práctica criminal, soportarán todo el peso de la ley. (Ministerio de defensa, 2003, p. 6)

A este respecto no se debe ignorar que, tal como se habrá podido evidenciar a lo largo del presente capítulo, la agenda de seguridad colombiana se ha visto comúnmente moldeada por las dinámicas propias de la coyuntura internacional (principalmente las lógicas retóricas de seguridad estadounidense), y es en este sentido que la política de seguridad colombiana se encuentra alineada durante esta época con la misma blandida por el gobierno de Bush.

Bajo que este presupuesto, se encuentra entonces que la política de seguridad democrática se adscribió a “la guerra contra el terrorismo posterior al 11-S y profundizó la denominada norteamericanización de la lucha” (Páez, 2009, p. 22); de hecho, Estados Unidos consideró que tal formulación de la seguridad trabajaba en concordancia con sus “intereses en materia de seguridad nacional e internacional, afirmando que era necesario impulsar la seguridad hemisférica, incluyendo el combate contra el terrorismo y un programa emprendedor pero equilibrado contra los narcóticos” (Páez, 2009, p. 22).

Durante la presidencia de Álvaro Uribe Vélez una vez más se hizo evidente la priorización de la agenda de seguridad nacional. Esta vez, el uso de estrategias armadas se consolidó como punto clave en la lucha contra las amenazas internas y fue bajo esta misma lógica que Uribe “inició una serie de acciones militares ofensivas que condujeron a la recuperación gradual, sistemática y sostenida

del control territorial [y] lanzó una extensa campaña de interdicción contra el narcotráfico” (Pinzón, s.f., p. 4).

La seguridad democrática “reflejó la visión específica de lo que el gobierno comprende por seguridad, la forma de llegar a ella y sobre todo, cuáles son los obstáculos hacia su consolidación” (Páez, 2009, p. 8) y tuvo como objetivo principal dar respuesta al ambiente de inseguridad interno de la época. Siendo así, se encuentra que:

Dentro de ella [refiriéndose a la política de Seguridad Democrática] se establecen como amenazas las acciones producidas por los grupos guerrilleros, autodefensas y en general los grupos al margen de la ley y de delincuencia común como el terrorismo, el narcotráfico, tráfico de armas y municiones de todo tipo, secuestro, homicidio y extorsión. Además, se establecen como propósitos fundamentales: la consolidación territorial, el mantenimiento de la capacidad disuasiva, el fortalecimiento por parte de las Fuerzas Militares, la protección a la población, y la eliminación del narcotráfico (Ministerio de Defensa Nacional, 2003).

Atendiendo a lo anterior se puede establecer de forma adicional que las dinámicas durante el gobierno de Uribe Vélez estuvieron dirigidas a la militarización del Estado y la recuperación del territorio; la visión en materia de seguridad y defensa estuvo ampliamente relacionada con los preceptos del realismo, y en este sentido, la lucha armamentista se mantuvo como estrategia fundamental. De hecho, durante esta época el gasto en este sector aumentó llegando a un promedio de 3.8% del PIB; “además se aprobaron 7.5 billones por impuesto al patrimonio (2007-2010) con el fin de ampliar las capacidades de lucha de la Fuerza Pública, especialmente el tema de movilidad y operaciones especiales” (Valencia, 2012, p. 7).

En este mismo sentido, siendo la seguridad democrática el punto cardinal del gobierno de Uribe, la severidad del pie de fuerza y el fortalecimiento del mismo se constituían como desarrollos primordiales. No es de extrañar que dentro de los logros obtenidos en el marco de este periodo presidencial se estime que “de 20.776 hombres en armas en el 2002 [las FARC] pasaron en el 2009 a 8.248 y a 8.000 aproximadamente hasta Junio de 2010; y el ELN en el mismo periodo disminuyeron de 4.700 sus efectivos en armas a 1.500” (IEGAP, 2010, p. 8). Indudablemente, el énfasis dado a la lucha contra los grupos insurgentes obtuvo un impacto significativo observado a tenor de la disminución del número de efectivos, y posibilita a su vez inferir que gran parte del esfuerzo estatal se encontraba destinado a los esfuerzos orientados a respaldar una perspectiva de seguridad que poco o nada incluye la diversidad temática de la Seguridad Multidimensional.

Es importante resaltar, que atendiendo a lo anterior, la descomposición del Estado, y la delincuencia organizada obstaculiza la atribución de mayor relevancia a otras amenazas como los problemas medioambientales, el cibercrimen, las migraciones. De hecho, fueron numerosas las violaciones a los Derechos Humanos que se vivieron durante esta época, tal y lo representarían los casos de falsos positivos y las 26 masacres identificadas por el Centro de Memoria Histórica (2013) durante este gobierno, las perjudiciales reformas al modelo de salud, las fallas en los modelos de desarrollo de las zonas rurales (esto ejemplificado por escándalos como agroingreso seguro), entre otros.

Ahora bien, respecto a la política exterior en el ámbito regional no se puede ignorar que durante la presidencia de Uribe Vélez las relaciones diplomáticas con los países vecinos estuvieron caracterizadas por las tensiones constantes.

Por otra parte, y concordancia con el planteamiento inicial acerca de la alineación de la agenda de seguridad nacional con la misma del gobierno

estadounidense, es de fundamental importancia señalar que en este periodo la lucha antinarcoóticos se posiciona como una problemática imperante en la definición de las nociones y las acciones propias de la seguridad de este periodo de gobierno. En este sentido, pese a que la lucha toma particular fuerza con la llegada de Uribe al poder, ésta es una temática cuyo abordaje había sido motivado desde gobiernos precedentes, siguiendo una lógica en la cual:

Al reflejar sobre las prioridades básicas de la política antinarcoóticos de los Estados Unidos bajo Clinton, el país sigue esencialmente las mismas [estrategias]... metas que han caracterizado la política estadounidense desde Reagan... con las cuales se pretende ayudar a las naciones de oferta y tránsito a 1) destruir las organizaciones principales de narcotráfico a través del arresto, convicción y encarcelamiento de sus líderes y la incautación de sus drogas y bienes, entre otros; 2) reducir la oferta de narcóticos a través de la erradicación, la reducción del cultivo de las plantas y otros esfuerzos de enforcement; 3) aumentar la voluntad y capacidad política de las instituciones nacionales para luchar contra las actividades de narcotráfico; y 4) hacer mayor uso de las organizaciones multilaterales para compartir las cargas y los costos de los esfuerzos internacionales de control de drogas (Bagley, 1998, p. 108).

Además de ello, hay que resaltar que se pone de relieve esta problemática durante el gobierno de Uribe Vélez, pues la estrecha relación existente entre la cuestión de las drogas ilícitas y las dinámicas del conflicto interno permite la sincronización de las temáticas y sus diferentes abordajes.

En síntesis, el gobierno de Uribe Vélez priorizó elementos tradicionales de la seguridad, extendiendo la presencia del Estado mediante sus Fuerzas

Armadas en el territorio nacional, incluso en aquellas partes en donde estas no habían tenido presencia. Bajo este objetivo se buscó “combatir bloqueos y otros actos subversivos que amenazaban el tránsito aún por carreteras principales y bajar la tasa mundial más alta de secuestros” (Bushnell, 2007, p.414). De esta manera y entendiendo la soberanía nacional como condición *sine qua non* para la seguridad nacional, el Estado logró recuperar el monopolio de la violencia y el dominio territorial en lugares donde se había gestado un fenómeno de sustitución adversa, en el que grupos al margen de la ley habrían logrado construirse como actores dominando, supliendo las funciones del Estado.

Si se quisiera sintetizar la visión de seguridad en el periodo en estudio en un solo término este deber ser el de amenaza terrorista, pues es justamente bajo este que se sustenta la política de seguridad y defensa a la vez que se fortalece el relacionamiento con Estados Unidos, particularmente con el gobierno de Geore W. Bush quien había iniciado una campaña internacional para enfrentarle. Esta comprensión de la violencia interna como producto de la amenaza terrorista no sólo impactó en el ámbito doméstico, pues también determinó la política exterior, e incluso supuso un distanciamiento en las relaciones con Naciones Unidas a la vez que agudizó las tensiones con Estados de la región que no caracterizaban a las FARC de esta manera.

8.3 Una Agenda de Seguridad Mixta: Juan Manuel Santos Calderón (2010- 2017)

Con la llegada al poder de Santos se evidenció un cambio trascendental en la política del país; si bien aún se priorizan temas propios de seguridad nacional, se recurre también a otro tipo de estrategias no bélicas, razón por la cual, en 2012 se comenzaron los diálogos de paz con las FARC, teniendo en la agenda de cinco puntos rectores: reforma agraria, participación política, tráfico de drogas, derechos de las víctimas y el fin del conflicto armado interno (Olave, 2013).

Con motivo de una agenda de seguridad basada en preceptos más neorrealistas(desde la perspectiva teórica de las Relaciones Internacionales) el presidente Santos se dispuso a realizar una gira mundial para recaudar fondos para el posacuerdo; de esta manera, se evidencia como la agenda de seguridad de Colombia se encontró más abierta a recibir cooperación de distintas fuentes, lo que ayudaría a mejorar las relaciones no solo con países de la región, trascendiendo la concepción donde el foco principal de política exterior era los Estados Unidos, intentando responder a una política exterior con un enfoque más amplio, como lo sería el Réspice Similia o “mirar a los vecinos”; sino también, el estrechar lazos con países de todo el mundo- (Réspice Omnia).

Dicho comportamiento tomó como punto de inicio la consolidación y presentación formal de la Política Integral de Seguridad y Defensa para la Prosperidad. En este documento se reconoce en primera instancia los avances que se han logrado en materia de seguridad en la última década, a la vez que se resalta la importancia de abrirse a nuevas formas de adoptar la seguridad. Así mismo, expresa que los nuevos objetivos si bien albergan retos tradicionales, deben ampliarse con el fin de: 1. Llevar a un mínimo histórico la producción nacional de narcóticos; 2. Desarticular los Grupos Armados Organizados; 3. Crear condiciones de seguridad para la convivencia ciudadana; 4. Avanzar hacia un sistema de capacidades disuasivas creíble, integrado e interoperable; 5. Contribuir a la atención oportuna a desastres naturales y catástrofes; 6. Fortalecer la Institucionalidad y el bienestar del sector seguridad y defensa nacional. (Ministerio de Defensa Nacional, 2011)

Es especialmente en el cuarto objetivo que se empieza a vislumbrar la reivindicación que se le da a la seguridad trasfronteriza, pues precisamente en esta sección en la que se habla de la necesidad de diseñar e implementar un Sistema Integrado de Defensa, para lo que se busca incrementar la cooperación de Colombia, tanto a nivel regional como internacional, entendiendo que:

Colombia ha desarrollado una gran capacidad para enfrentar desafíos que hoy afligen a otras naciones, pero la seguridad de Colombia depende de la seguridad regional y ésta, a su vez, de la seguridad hemisférica. Por tanto, los esfuerzos contra el crimen transnacional requieren de la cooperación y de acciones regionales y hemisféricas articuladas y complementarias. El MDN promoverá una estrategia de diplomacia para la seguridad mediante cooperación con base en experiencias exitosas y negociación de acuerdos para el desarrollo de estrategias coordinadas de seguridad (Ministerio de Defensa Nacional, 2011, p. 36).

Así mismo, este objetivo incluye una Estrategia sobre Ciberseguridad y Ciberdefensa, reforzando la visión multidimensional de la seguridad que se intenta incorporar en atención a la ampliación de los temas propios de esta. Cabe resaltar que en dicho documento se toma como pilares fundamentales, entre otros, el respeto a los Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario, para lo cual se impulsa la “implementación integral de la política sectorial y sus componentes: instrucción, disciplina, defensa jurídica, atención, cooperación, y promoción” (Ministerio de Defensa Nacional, 2011, p.41).

Como es posible inferir se da una ampliación y profundización frente a aquello que implica la seguridad, dando lugar a la posibilidad de establecer una agenda cooperativa y colectiva mediada a través del conflicto interno; es decir, esta vez no se partió de la concepción de que los problemas de estabilidad internos eran un limitante para optar por concepciones de seguridad más amplias, sino por el contrario, se empezó a ver en estas alternativas una solución a las diferentes amenazas.

Retomando el ámbito doméstico, sin lugar a duda el punto central del gobierno Santos versa sobre el Acuerdo para la terminación del conflicto con

la guerrilla de las FARC, cuya idoneidad no es objeto del presente documento. No obstante, es determinante considerarle, pues supone una lógica en la que se reconoce la existencia de un conflicto civil en Colombia, ya que de lo contrario no hubiese sido posible conllevar el proceso de negociación de mantener el *statu* de las FARC como terroristas.

Al respecto se debe mencionar que para Santos el fin del conflicto con las FARC se concibe como un requisito para la construcción de una paz estable y duradera, entendiéndose esta como el interés nacional primordial hacia el cual deben encaminarse todos los esfuerzos nacionales, lo cual supone una construcción conjunta de la seguridad en la que toda la institucionalidad, los campos del poder y la sociedad civil participen. Ejemplo de lo anterior, es el nombre del Plan Nacional de Desarrollo del año 2012 Prosperidad para todos, el cual presenta de fondo un interés por lograr la cohesión nacional, así como la garantía para todos los sectores sociales de alcanzar situaciones tendientes a la prosperidad.

Ahora bien, bajo la premisa del conflicto armado interno como una situación que se opone al desarrollo y al bienestar social, podría considerarse que en efecto se elevan los preceptos de la seguridad humana en la agenda nacional, toda vez que se asume que la reconciliación, la verdad, justicia, reparación y garantía de no repetición son esenciales en la garantía del bienestar de las personas y de las comunidades en un escenario de posacuerdo. Así la seguridad jurídica es un punto a considerar en el actual contexto nacional, pues esta se asocia a la capacidad y deber del Estado de propugnar por condiciones de dignidad como base para alcanzar la paz.

Al respecto y bajo esta comprensión, es uno de los retos más grandes para el Estado garantizar la protección de los Derechos Humanos, pues su

violación además de oponerse directamente a los preceptos de la seguridad humana, impacta en la reconstrucción de una nueva Colombia cimentada en la reconciliación nacional.

En conclusión, durante el siglo XXI en la República de Colombia la Seguridad y Defensa han estado fuertemente influenciadas por el contexto domestico propio de un conflicto armado. No obstante, la transformación de la realidad nacional, así como las dinámicas propias de un Sistema Internacional altamente interdependiente y la condición trasnacional de las amenazas, ha conllevado a una paulatina trasformación de la agenda de seguridad en Colombia.

Este nuevo enfoque poco a poco reivindica una seguridad humana y multidimensional, reconociendo el rol los individuos, así como de diferentes campos en la construcción de la seguridad. Es por tanto posible leer los periodos presidenciales de Juan Manuel Santos desde una perspectiva neorrealista, ya que si bien el Estado sigue siendo el objeto referente principal de la seguridad, se reconocen otros actores que intervienen en ella, y que a la vez pueden ser objetos referentes.

Siendo así, se considera que Colombia ha iniciado un proceso de transformación de la agenda de seguridad bajo una perspectiva multidimensional, en el cual se ha dado una ampliación y profundización del concepto de seguridad, a la vez se ha dado un proceso de securitización frente a nuevos temas y actores. Como se expone en el siguiente apartado la materialización de este nuevo enfoque requiere la adaptación de la institucionalidad nacional en pro de la consecución de un nuevo modelo de Estado y en especial de la articulación de la realidad territorial con la agenda nacional.

9. El sistema de Seguridad y Defensa en un escenario de post acuerdo

Si bien a nivel global y regional los nuevos conceptos de seguridad han tomado fuerza, en el caso colombiano su evolución no ha sido la misma, ello se explica por el contexto nacional, en el cual el sistema de seguridad y defensa ha destinado parte importante de sus esfuerzos a contrarrestar un enemigo interno. En este sentido, “la lucha contrainsurgente ha condicionado la política de consolidación institucional del Estado colombiano, las misiones, la doctrina y los diseños institucionales de la Fuerza Pública” (García Pinzón, 2014, p. 1).

Considerando lo anterior, y frente al Acuerdo de terminación del conflicto entre el gobierno colombiano y las FARC, el sistema de seguridad y defensa debe reorientarse para responder no sólo a los desafíos que devienen de tal acuerdo, sino también a otro tipo de amenazas que hasta el momento no han sido consideradas. Por lo tanto, tal como lo plantea Paul Zagorsky el sistema de seguridad y defensa entendido como parte del Estado debe virar para responder a la redefinición de relaciones en la sociedad, dándose así “no sólo un cambio doctrinal, sino la interiorización de nuevos valores y normas consonantes con el contexto democrático” (Vela, 2002, p. 3).

Por consiguiente, es imprescindible que desde las instituciones del sistema de seguridad y defensa realicen una lectura correcta de los acontecimientos contemporáneos y generen estrategias y planes de acción acordes al contexto nacional. Sin embargo, ello no es suficiente, pues no basta con la identificación de las amenazas; el sistema debe tener la capacidad de jerarquizarles y así definir “cuáles son los peligros que el país no podría tolerar para asignarles la primera prioridad” (Bonett, 2009, p. 49).

Es importante manifestar que el fin del conflicto con las FARC no es equivalente a la inexistencia de amenazas de orden interno que deban ser

combatidas mediante mecanismos militares, ello debido a la existencia de otros grupos insurgentes armados como el ELN y el EPL y a la posible mutación de facciones desmovilizadas en grupos criminales.

En síntesis, el sistema de seguridad y defensa en un escenario de postacuerdo debe consolidarse sobre el concepto de Seguridad Multidimensional “esto significa que su contenido y extensión debe incluir (...) [seis] pilares básicos que son la defensa nacional, la seguridad ambiental, la política institucional, la seguridad humana” (Bonett, 2009, p. 54), la seguridad ciudadana y la seguridad económica.

Pese a que en la región el concepto de Seguridad Multilateral ha sido adoptado por los Estados y así mismo por las Fuerzas Militares, la realidad colombiana ha imposibilitado dicha transformación, ya que la lectura predominante de las amenazas ha estado ligada al conflicto armado, y por ello a las lógicas de la insurgencia/contrainsurgencia (García, 2014).

La firma del Acuerdo de terminación del conflicto enfrentará a las Fuerzas Militares a un nuevo escenario debido a la mutación de la amenaza interna proveniente de grupos guerrilleros, generando un espacio para que éstas extiendan su capacidad de acción a entornos que no caben dentro del concepto de seguridad tradicional, lo cual implica una “transformación en las percepciones que las Fuerzas [Militares] poseen sobre sus funciones, misión, interacción con la sociedad, etc., así como en su estructura organizativa” (García, 2014, p. 3).

Teniendo como cimiento de su accionar el concepto de Seguridad Multidimensional, la institución militar puede apoyar al Estado en su gestión estatal en sectores que hasta el momento no han participado, contribuyendo así a enfrentar “carencias estructurales e insuficiencia de recursos institucionales frente a problemas emergentes en áreas críticas: control de violencia urbana,

asistencia en desastres, extensión de delitos complejos ligados al narcotráfico o al crimen organizado, e incluso requerimientos derivados de la implementación de modelos de desarrollo” (Palma, 2015, p. 256).

Conforme a los procesos de ampliación del marco misional de las FF.MM. atendiendo a la evolución del concepto de seguridad imperante, se han desplegado importantes esfuerzos institucionales en aras de modernizar a la Fuerza Pública y en consecuencia reorientar los esfuerzos de planeación y planificación hacia los posibles escenarios de post acuerdo, en los que se apreciarán en mayor medida las capacidades alternativas en atención a frentes no convencionales, como en efecto puede evidenciarse al contrastar los objetivos de la Política de Defensa y seguridad 2015 – 2018, al plantear como principales metas el “coadyuvar a la terminación del conflicto, la consolidación de la paz, el desarrollo socioeconómico, la defensa de los intereses nacionales y el mejoramiento de la seguridad pública y ciudadana” (Ministerio de Defensa Nacional, 2015, p. 4).

Hay que mencionar, además las disposiciones consignadas en desarrollo del Plan Estratégico Militar 20130 -PEM- del Comando General de las Fuerzas Militares y la Guía de Aplicación 2015-2018 -GAPEM-, en donde se estipulan los elementos que deben integrarse al momento de acometer cualquier proceso de reforma o modificación que tenga como finalidad el fortalecimiento de las Fuerzas Militares, el cual implica que se deben “romper paradigmas, revisar la historia, evaluar técnicas, tácticas y procedimientos y actualizar la doctrina para así construir conceptos que estructuren de forma sólida el camino al 2030” (Comando General de las Fuerzas Militares, 2015, p. 12).

Las FF.MM. tienen dos grandes tareas en la actualidad; por un lado deberán asumir nuevos roles que les permitan posicionarse de manera importante en

los entornos cambiantes que serían generados con ocasión de la firma de un posible acuerdo de paz y por consiguiente afrontar de manera seria cualquier necesidad de transformación en su vocación, y en segundo lugar debe generar los procesos de sensibilización e interiorización correspondientes al carácter determinante que ostentan como un medio que “contribuirá a alcanzar la visión del país que se ha trazado el alto gobierno, es decir el objetivo nacional de hacer de Colombia un país en paz, con equidad y con el mayor nivel de educación de la región” (Comando General de las Fuerzas Militares, 2015, p. 4).

En consonancia con los objetivos planteados desde las altas esferas del Gobierno Nacional, es imperativo que se generen las condiciones necesarias para un desarrollo integral de la población colombiana, lo que requiere que desde las esferas de planificación de las FF.MM. se apliquen de manera estricta los criterios de Planeación Estratégica por Capacidades. Bajo esta nueva perspectiva es necesario que los arquitectos de la Política de Seguridad y Defensa, al momento de diseñar una capacidad, hagan una ponderación exacta entre los diferentes medios y modos, para lo cual se requiere la integración de cinco variables a considerar: i. doctrina; ii. Organización; iii. Material y equipo; iv. Personal; y v. Infraestructura.

Por otra parte, y como mecanismo para desarrollar de una manera más eficaz la planificación por capacidades, fueron concebidos once Sistemas de Capacidades, los cuales marcan de manera transversal la manera en cómo deben ser atendidas las ocho áreas misionales, según las posibilidades y capacidades propias de cada fuerza. Los sistemas de capacidades son: “1. Mando y control, 2. Inteligencia, 3. Ciberdefensa, 4. Guerra electrónica, 5. Movilidad estratégica y táctica, 6. Atención de desastres, 7. Soporte, 8. Control del espacio terrestre, 9. Control del espacio marítimo y fluvial, 10. Fuerzas especiales” (Comando General de las Fuerzas Militares, 2015, p. 6).

Lo anterior, debe ser entendido como un mecanismo para potencializar las capacidades propias de las Fuerzas Militares, siendo ellas un recurso con el que el Estado colombiano cuenta para extender su presencia en el territorio nacional, incluso en áreas en las que esté de manera previa el conflicto armado había dejado relevados al vacío, evitando así el asentamiento de “amenazas transfronterizas o factores de riesgo multidimensionales que afectan a la seguridad en un sentido amplio” (Palma, 2015, p. 257).

Para lograr que el modelo propuesto sea eficaz, es determinante el desarrollo de operaciones de naturaleza conjunta, coordinada e interagencial, buscando así un trabajo mancomunado entre el Ejército, Armada y Fuerza Aérea, apoyo a la Policía Nacional y el desarrollo constante de procesos de carácter interagencial tanto a nivel doméstico como internacional. (Comando General de las Fuerzas Militares, 2015). En concordancia con el planteamiento del Comando General de las Fuerzas Militares y de la hipótesis del presente documento proceso de transformación de la institución militar debe versar sobre tres pilares: fortalecimiento del capital humano, sostenibilidad y eficiencia del gasto y planeación por capacidades.

Igualmente es vital una determinación adecuada de áreas misionales, las cuales deben ser coherentes con el concepto de Seguridad Multidimensional, siendo estas la defensa nacional, seguridad pública, convivencia y seguridad ciudadana, gestión del riesgo, protección de los recursos y el medio ambiente, contribución al desarrollo del país y gestión, apoyo y desarrollo proyectivo (Comando General de las Fuerzas Militares, 2015).

Para lograr lo hasta aquí propuesto, las Fuerzas Militares de Colombia necesitarán más tecnología, extender su cobertura a los espacios fronterizos especialmente en zonas vitales; inteligencia técnica, capacitación en misiones

internacionales; seguridad jurídica y también darle a su componente humano más oportunidades de aumentar su capacitación (...) en el campo humanístico y profesional para que durante su servicio activo y retiro tengan las herramientas necesarias para incorporarse al desarrollo nacional de la seguridad (Bonett, 2009, p. 54).

En un escenario de post acuerdo el sector Seguridad y Defensa debe tener como centro de su transformación la ampliación del concepto de seguridad hacia una visión multidimensional, en concordancia con la realidad global y con la transformación del escenario nacional. En este contexto, el rol de las Fuerzas Militares debe estar orientado a la construcción de condiciones que eviten el retorno a una confrontación armada, velando por el mejoramiento de las condiciones estructurales de la sociedad y el desarrollo de condiciones aptas para el mantenimiento de la paz.

BIBLIOGRAFÍA

CAPÍTULO I

SEGURIDAD Y DEFENSA: CONCEPTOS EN CONSTANTE TRANSFORMACIÓN

REFERENCIAS

- Aguilar, L. (2010). Introducción: Estado del Arte de la Ciberseguridad, en Cuadernos de Estrategia, Ciberseguridad. Retos y Amenazas a la Seguridad Nacional en el Ciberespacio, No. 149, diciembre, pp. 13-49.
- Ayala, J. (2014). Interdependencia compleja: Cuatro Enfoques Teóricos de la Cooperación Internacional de los Gobiernos Subnacionales, en Revista de El Colegio de San Luis, Vol. 7, pp. 256-287.
- Ayoob, M. (1995). *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*, London: Lynne Rienner Publishers.
- Barbe, E. (2007). *Relaciones Internacionales*, Madrid: Tecnos Editorial
- Benítez, R. (2005). *Seguridad Hemisférica Debates y Desafíos*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Blackwell, A. (2015). *10 Years of Multidimensional Security*, Washington: Wilson Center.

- Bonett, M. (2008). Seguridad en Construcción en América Latina . Bogotá: Universidad del Rosario.
- Bonett, M. (2009). Seguridad en Construcción en América latina Tomo II. Bogota: CEPI.
- Bravo, G. (2015). Las Migraciones Internacionales y la Seguridad Multidimensional en Tiempos de la Globalizacion, en Revista de Historia, Geografía y Cultura Andina, No. 48, pp.139-149.
- Buzán, B. (1983). People, States and Fear: The National Security Problem in International Relations, Brighton: Wheatsheaf Books Ltd.
- Buzán, B. & Waever, O. (2003). Regions and Powers: The Structure of International Security, NewYork: Cambridge University Press.
- Cancelado, H. (2010). Poder y Sistema Internacional: Un Aporte Apócrifo a las Relaciones Internacionales, en Revista de Relaciones Internacionales Estrategia y Seguridad, Vol. 5, No. 1, pp. 33-50.
- Celi, P. (2014), Dilemas y Perspectivas de la Autonomía Estratégica Suramericana en Seguridad y Defensa Regional, en Niño, C. (ed.), Anuario 2014 de la Seguridad Regional en América Latina y el Caribe, Bogotá: FESCOL
- Coleman, K. (2008). Cyber Warfare Doctrine: Addressing the Most Significant Threat of the 21st Century, Public Version Sensitive Security Information Removed.
- Comando General de las Fuerzas Militares. (Septiembre de 2015). Modernas, flexibles y adaptables frente a cualquier amenaza. Las Fuerzas Militares y de Policía se preparan para nuevos escenarios del 2030(36), págs. 2-4.

- Crisóstomo, C. (2014). UNASUR y la Proyección del Consejo de Seguridad Sudamericano, en UNISCI Discussion Papers, No. 21, pp. 62-78.
- Crooston, M. (2012). Virtual Patriots and a New American Cyber Strategy: Changing the Zero-Sum Game, en Strategic Studies Quarterly, Winter.
- Chillier, G. & Freeman, L. (2005). Potential Threat: The New OAS Concept of Hemispheric Security, Washington Office in Latin America: WOLA.
- Facioline, L. (2017). Cooperación Policial entre Colombia y Centroamérica y el Caribe: El Crimen Organizado y el Accionar de Ameripol bajo el Enfoque Multidimensional de la Seguridad Hemisférica, en Memorias Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe, No.23, pp.1-24.
- Flemmes, D. (2005). Creating a Regional Security Community in Southern Latin America: The Institutionalisation of the Regional Defense and Security Policies, en Working Papers Global an Area Studies, No. 13.
- Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la Seguridad Humana, (2015). La Seguridad Humana en las Naciones Unidas, Nueva York: Naciones Unidas.
- Font, T. & Ortega, P. (2012). Seguridad Nacional, Seguridad Multidimensional, Seguridad Humana, en Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global, No. 11, pp. 161-172.
- Gaitán, A. (2011). Computadores e Internet en la Guerra Interestatal: ¿La Consolidación de un Nuevo Poder Militar en el Siglo XXI?, Madrid: Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacionales, CEESEDEN.
- García, V. (2014). Reformas al Sector Seguridad en Contextos de Post-Conflicto Armado: Experiencias en Centroamérica y consideraciones sobre el Caso

- Colombiano. CONFERENCIA FLACSO-ISA: “Poderes Regionales y Globales en un Mundo Cambiante”, Buenos Aires: FLACSO.
- Gómez, A. & Correa, M. (2014). Transformación Estructural del Ejército Colombiano: Construcción de Escenarios Futuros, en Revista Científica General José María Córdova, pp.20-85.
- Griffiths, J. (2011). Teoría de la Seguridad y Defensa en el Continente Americano, Santiago de Chile: Ril Editores.
- Guzmán, V. (2013). La Seguridad Hemisférica y su Futuro Carácter Multidimensional, en Estudios de Seguridad y Defensa, Santiago de Chile: Departamento de Investigación. Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos, pp.39-66.
- Hobbes, T. (1985). Leviathan, London: Pinguin.
- KAS (2008). Dialogo Político: Seguridad en América Latina, Buenos Aires: Konrad-Adenauer-Stiftung.
- Kegley, C. & Wittkopf, E. (2002). World Politics. Trend and Transformations. New York. ISBN.
- Keohane, R. & Nye, J. (2011). Power and Interdependence, New York: Longman.
- Krasner, S. (1993). Structural Causes and Regime Consequences: Regimes as Intervening Variables. En S. Krasner, International regimes (1 edition ed.). Ithaca: Cornell University Press.
- Machiavelli, N. (1995). The Prince, Indianapolis: Hackett Publishing Company.
- Mattelart, A. (2000). Como nació el mito del internet. Le Monde Diplomatique Edición Cono sur, Numero 14- agosto.

- Medina, F. E. (julio-diciembre de 2014). La teoría constructivista en las relaciones internacionales y la Escuela de Copenhague: la ampliación del concepto de seguridad en las Américas. *RAI Revista de Análisis Internacional*, 5(2), 77-85.
- Merke, F. (s.f.). *Identidad y Política Exterior en la Teoría de las Relaciones Internacionales*. Instituto de Investigación en Ciencias Sociales.
- Møller, B. (octubre-diciembre de 1996). Conceptos sobre seguridad: nuevos riesgos y desafíos. *Desarrollo Económico*, 36(143), 769-792. Obtenido de <http://www.jstor.org.ezproxy.javeriana.edu.co:2048/stable/pdf/3467294.pdf>
- Moravcsik, A. (s.f.). *Liberalism and International Relations Theory* (Vol. 6). Harvard University; University of Chicago.
- Morgenthau, H. (1956). *Politics Among Nations: The Struggle for Power and Peace*. Nueva York: Knopf.
- Obrador, F. (1992), *Análisis del Concepto de Seguridad*, en Cuadernos de Estrategia, N°. 49, pp.25-49.
- OEA (1947). *Tratado Interamericano de Ayuda Recíproca*, Río de Janeiro: Organización de Estados Americanos.
- OEA. (2003). *Declaración sobre Seguridad en las Américas*. Ciudad de México: Organización de Estados Americanos.
- Otálvaro, A. (2004). "La seguridad internacional a la luz de las estructuras y las dinámicas regionales: Una propuesta teórica de complejos de seguridad regional". *Desafíos*, Vol. 11. Bogotá, Colombia. 222-242.
- Orozco, G. (2016). *Desafíos. Comunidades epistémicas en los estudios de seguridad y la interpretación del orden mundial.*, 28, 337-371.

- Orozco, G. (2005). El concepto de la seguridad en la Teoría de las Relaciones Internacionales. (72), 161-180. Obtenido de <http://www.raco.cat/index.php/revistacidob/article/viewFile/28455/28289>.
- Paris, R. (2001). Human Security: Paradigm Shift or Hot Air? *International Security Studies*, 26 (2), 87-102.
- Pauselli, G. (2013). Teorías de relaciones Internacionales y la explicación de la ayuda externa. *Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo*, 2(1), 72-92.
- PNUD (2009). Informe sobre Desarrollo Humano para América Central 2009-2010, Nueva York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Rivera, F. (2008). Seguridad Multidimensional en América Latina, Quito: FLACSO.
- Saint-Piere, H. (2008). Defensa y Seguridad, en Atlas Comparativo de la Defensa en América Latina, Santiago: RESDAL, pp.59-62.
- Sánchez, G. (2009). “Internet: Una herramienta para las guerras en el siglo XXI”. *Revista Política y Estratégica* No. 114.
- Sánchez de Rojas, E. (2015). El Retorno de la Geopolítica en América Latina: Los Problemas Fronterizos Colombia-Venezuela y otros Temas, en Documento de Análisis, No. 44, Instituto Español de Estudios Estratégicos, pp. 1-17
- Sánchez, D. (2015). Dificultades en la integración y cooperación de los cuerpos policiales de América Latina en la lucha contra el narcotráfico. Estudio de caso: AMERIPOL. Universidad del Rosario. Bogotá.
- Santos, M. (2010). Apuntes de Estrategia sobre Seguridad y Defensa Nacional. Bogotá, D.C. : Universidad Militar Nueva Granada.

- Serrano, L. (2015). Plan de intervención en seguridad humana 75-cien, un análisis desde la implementación de políticas públicas en materia de seguridad ciudadana en Bogotá. Estudio de caso UPZ las Cruces. Universidad del Rosario. Bogotá.
- Stein, A. (2009). El concepto de Seguridad Multidimensional, en Bien Común, No. 15, pp. 31-37.
- Tomassini, L. (s.f.). Teoría de las Relaciones Internacionales.
- Palma, H. (2015). Retos e implicaciones de la adopción de un concepto multidimensional en la región. En La multidimensionalidad de la seguridad nacional: retos y desafíos de la región para su implementación (págs. 233-252). Madrid: Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado.
- Pardo, R., & Tokatlian, J. G. (2010). Segundo Centenario y Política exterior: Una reflexión en torno a Colombia. En M. T. Calderón, & I. Restrepo, Colombia 1910-2010 (pp. 199-274). Bogotá: Taurus.
- UNASUR. (2009). Declaración del Consejo de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) . Declaración de Santiago de Chile, (pág. 5). Santiago de Chile.
- Ullman, R. (1983). Redefining Security, en International Security, Volume 8, No. 1, pp. 129-153.
- Vargas, F. (2013). Importancia de las relaciones bilaterales en las estrategias de desarrollo. En E. d. Defensa, La seguridad hemisférica y su futuro carácter multidimensional (págs. 117-138). Santiago de Chile.: Departamento de Investigación. Academia Nacional de Estudios.

- Vásquez, M. (2000). La propaganda de Guerra en Internet: el caso chechenio. *Historia y comunicación social*, Número 5, pp. 53-74.
- Vela, M. (2002). Informe final de investigación Sociedad, Estado y fuerzas armadas en Centroamérica. Segundo Informe sobre Desarrollo Humano en Centroamérica y Panamá. Ciudad de Guatemala: PNUD- FLACSO Guatemala.
- Vélez, F. (S.F). Estudio Introductorio, Santiago: FLACSO.
- Vieira, E. (2008). La formación de espacios regionales en la integración de América Latina. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Waltz, K. (1979), Teoría de la Política Internacional, Buenos Aires: GEL.
- Wilson, W. (1917). Segundo Discurso Inagural.
- Williams, P., (2008). Security Studies: An Introduction, New York: Routledge.

CAPÍTULO II

RUPTURAS Y CONTINUIDADES DE LA SEGURIDAD Y DEFENSA EN COLOMBIA: DE LA SEGURIDAD NACIONAL A LA SEGURIDAD MULTIDIMENSIONAL

REFERENCIAS

- Acuña, O. (2013). Censura de Prensa en Colombia: 1949-1957, en *Revista Historia Caribe*, Volumen 8, No. 23, pp. 241-267.
- Andrade, O. (2012). Relaciones Cívico-Militares en Colombia: Apuntes para un Estado del Arte, en *Revista Análisis Internacional*, No. 6.

- Arango, R. (2002). La construcción de la nacionalidad. En R. Sierra, (Ed.), Miguel Antonio Caro y la cultura de su época. Universidad Nacional, pp. 125-163. Bogotá.
- Atehortúa, A. (2010). El Golpe de Rojas y el Poder de los Militares, en Folios, Segunda Época, No. 31, pp. 33-48.
- Atehortúa, A. (2014). Las Fuerzas Militares en Colombia: De sus Orígenes al Frente Nacional, en Revista Historia y Espacio, No. 17.
- Bagley, B. (1998). Hablando Duro: La Política Internacional Antinarcoóticos de los Estados Unidos en los Años Noventa, en J. G. (compilador), Colombia y Estados Unidos: Problemas y Perspectivas, Bogotá: Tercer Mundo Editores, pp.103-118.
- Banco Mundial. (2016). Datos. Banco Mundial. Obtenido de <http://datos.bancomundial.org/>
- Bonett, M. (2009). Seguridad en Construcción en América Latina, Bogotá: Universidad del Rosario.
- Bushnell, D. (2007). Colombia Una Nación a Pesar de Sí Misma: Nuestra Historia desde los Tiempos Precolombinos hasta Hoy, Bogotá: Planeta.
- Cabrera, F. (2005). Relaciones Civiles y Militares Durante el Periodo Comprendido entre 1994-2002 y su Incidencia en la Seguridad Nacional, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Cámara de Representantes Estados Unidos de Colombia. (1863). Constitución Política de los Estados Unidos de Colombia, Bogotá: Congreso de la República

- Carreño, M. (2015). *Relatos y Discursos de la Guerra y de la Paz en la Prensa Escrita Bogotana Durante la Guerra de los Mil Días (1899-1902)*, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Casillas, P. (2012). El Monopolio de la Violencia del Estado sobre los Movimientos Sociales en México, en *Contextualizaciones Latinoamericanas*, pp.1-16.
- Comando General de las Fuerzas Militares. (2015a). *Las Fuerzas Militares y de Policía se Preparan para Nuevos Escenarios hacia el 2030*, en *Las Fuerzas*, pp. 2-8.
- Comando General de las Fuerzas Militares. (2015b). *Plan Estratégico Militar 2030*, Bogotá: Ministerio de Defensa.
- Constitución Política de Colombia [Const.]. (1991). Segunda Edición LEGIS.
- Chernick, M. (1999). *Negotiating Peace amid Multiple Forms of Violence: The Protracted Search for a Settlement to the Armed Conflicts in Colombia*, en Arnson, C. (ed) *Comparative peace processes in Latin America*, Washington: Woodrow Wilson Center Press and Stanford University Press.
- Chomsky, N. (2000). *Plan Colombia*, en *INNOVAR Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*. No. 16.
- Di Marco, D. (2015). *Moralistas: de Ciencia, Religión y Filosofía Nietzscheana en la Regeneración y la Hegemonía Conservadora (1886-1930)*, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Duque, F. (2010). *Diario del Coronel: Presencia Antioqueña en la Guerra de los Mil Días*, Medellín: Instituto Tecnológico Metropolitano – ITM.
- Ejército Nacional. (2012). *Operaciones Militares que han Marcado la Historia del Ejército Nacional*. Recuperado de: <https://www.ejercito.mil.co/?idcategoria=252473>.

- Fischer, T. (1998). Antes de la Separación de Panamá: La Guerra de los Mil Días, el Contexto Internacional y el Canal, en Revista Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, No. 25.
- Flórez, A. (2012). La Doctrina Conjunta en Colombia: Análisis de la Fuerza de Tarea Conjunta Omega, Bogotá: Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales IEPRI.
- García, V. (2014). Reformas al Sector Seguridad en Contextos de Post-Conflicto Armado: Experiencias en Centroamérica y Consideraciones sobre el Caso Colombiano, en Conferencia FLACSO-ISA: "Poderes Regionales y Globales en un Mundo Cambiante", Buenos Aires: FLACSO.
- González, C. (2014). Plebiscito, Frente Nacional y Guerra Antinsurgente, Centro de Memoria, Paz y Reconciliación.
- Grupo de Memoria Histórica. (2013) ¡Basta ya! Colombia: Memorias de Guerra y Dignidad, Bogotá: Imprenta Nacional.
- Herrera, M. (1993). Historia de la Educación en Colombia la República Liberal y la Modernización de la Educación: 1930-1946, en Revista Colombiana de Educación, Volumen 26, No. 97.
- Hinestrosa, F. (2004). A Panamá no nos la quitaron, la perdió el Abandono de Colombia, en Revista de Economía Institucional, Volumen 6, No. 10.
- Hurtado, M. (2006). Proceso de Reforma Constitucional y Resolución de Conflictos en Colombia: el Frente Nacional de 1957 y la Constituyente de 1991, en Revista de Estudios Sociales, No. 23.
- IEGAP. (2010). EVALUACIÓN DE LA POLÍTICA DE DEFENSA Y SEGURIDAD, 2002-2010. Bogotá D.C: Instituto de estudios geoestratégicos y asuntos políticos.

- Jaime, O. & Blanco, J. (2014). Aproximación a la Seguridad Nacional, en De la Corte Ibáñez, L. & Blanco, J. (ediciones), Seguridad Nacional, Amenazas y Respuestas, Madrid: LID Editorial Empresarial, pp. 1-17.
- Jiménez, C. (2009). Aplicación e Instrumentalización de la Doctrina de Seguridad Nacional en Colombia (1978-1982): Efectos en Materia de Derechos Humanos, Colección No. 20, pp. 75-105.
- Leal, F. (2011). Una Visión de la Seguridad en Colombia, en Revista Análisis Político, Volumen 24, No. 73, pp. 3-36.
- Martínez, L. (1970). Historia Extensa de Colombia, Bogotá: Lerner.
- Martínez, O. (2013). Colombia el Paradigma de la Transformación Política de 1930 1946: La Política Inconclusa de la Revolución en Marcha en la República Liberal, en Revista Colombiana de Ciencias Sociales, Volumen 4, No. 2, pp. 336-347.
- Mejía, A. T. (1978). Colombia: Siglo y Medio de Bipartidismo, en Melo, J. (ed.), Colombia Hoy, Bogotá: Presidencia de la República, pp. 102-185.
- Melgarejo, M. (2010). El Lenguaje Político de la Regeneración en Colombia y en México, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Melo, J. (1996). La República Conservadora, en Melo, J. (ed.), Colombia Hoy, Bogotá: Presidencia de la República.
- Mesa, E. (2009). El Frente Nacional y su Naturaleza Antidemocrática, en Revista Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, Volumen 39, No. 110, Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, pp. 157-184.
- Ministerio de Defensa. (1965). Decreto Legislativo 3398, Capítulo IV: Artículo 16.

- Ministerio de Defensa. (2003). Política de Defensa y Seguridad Democrática, Bogotá: Presidencia de la República.
- Ministerio de Defensa Nacional. (2015). Política de Defensa y Seguridad 2015 – 2018, Bogotá: Presidencia de la República.
- Ministerio de Defensa Nacional. (2011). Política Integral de Seguridad y Defensa para la Prosperidad, Bogotá: Presidencia de la República.
- Molano, A. (2009). Aportes para una Fenomenología del Terrorismo, en Revista Desafíos, Volumen 22, No.1, pp. 225-249.
- Moncayo, V. (S.f). Hacia la verdad del Conflicto: Insurgencia Guerrillera y Orden Social Vigente. Recuperado de: <https://www.mesadeconversaciones.com.co/sites/default/files/hacia-la-verdad-del-conflicto-insurgencia-guerrillera-y-orden-social-vigente-1447179178-1460343050.pdf>
- Monroy, C. (2012). Del Federalismo a Regeneración, El Paso de Estados Soberanos a Departamento Político-Administrativos: Boyacá, 1886-1903, en Historelo, Volumen 4, No. 7, pp. 218-239.
- Múnera, L. (2011). El Estado en la Regeneración: ¿La Modernidad Política Paradójica o las Paradojas de la Modernidad Política?, en Ruiz, L. (ed.), La Regeneración Revisitada: Pluriverso y Hegemonía en la Construcción del Estado-nación en Colombia, Medellín: La Carreta, pp. 13-75.
- Murgueitio, M. (2005). Los Gobiernos Militares de Marcos Pérez Jiménez y Gustavo Rojas Pinilla: Nacionalismo, Anticomunismo y sus Relaciones con los Estados Unidos (1953–1957), en Revista Historia y Espacio, Volumen 1, No. 25, Cali: Universidad del Valle.
- Nieto, P. (2004). ¿Subordinación o Autonomía?, El Ejército Colombiano, su Relación Política con el Gobierno Civil y su Configuración en la Violencia

- 1953-1990, en Informe Final del Concurso: El papel de las Fuerzas Armadas en América Latina y el Caribe, Programa Regional de Becas CLACSO.
- Olave, G. (2013). El Proceso de Paz en Colombia según el Estado y las FARC-EP, en *Discurso & Sociedad*, Volumen 7, No. 2, pp. 338-363.
- Páez, P. (2009). Incidencias de la Política de Seguridad Democrática del Gobierno de Álvaro Uribe en las Relaciones Bilaterales con Venezuela 2002-2008, Bogotá: Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.
- Palma, H. (2015). Retos e Implicaciones de la Adopción de un Concepto Multidimensional en la Región, en *La Multidimensionalidad de la Seguridad Nacional: Retos y Desafíos de la Región para su Implementación*, Madrid: Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, pp. 233-252.
- Pardo, R. & Tokatlian, J. (2010). Segundo Centenario y Política Exterior: Una reflexión en torno a Colombia, en Calderón, M. & Restrepo, I. (eds.), *Colombia 1910-2010*, Bogotá: Taurus, pp. 199-274.
- Paredes, Z. & Díaz, N. (2007). Los Orígenes del Frente Nacional en Colombia: Presente y Pasado, en *Revista de Historia*, Año 12, No. 23, pp. 179-190.
- Parra, E. Guevara, E. (2008). Régimen y Sistema Político Colombiano, Bogotá: Escuela Superior de Administración Pública.
- Pastrana, A. (1998). *Una Paz sin Vencedores ni Vencidos*, SE.
- Pastrana, A. (1999). Palabras del señor Presidente de la República Andrés Pastrana Arango, Obtenido de: <http://www.ideaspaz.org/tools/download/51346>
- Pécaut, D. (2001). Orden y Violencia: Evolución Socio-Política de Colombia entre 1930-1953, Bogotá: Editorial Norma.

- Piella, G. C. (2014). La Seguridad y Defensa Estadounidenses tras la Guerra contra el Terror, en *Colombia Internacional*, pp. 267-290.
- Pinzón, J. C. (s.f.). Colombia Back from the Brink From Failed State to Exporter of security, en *PRISM*, Volume 5, No. 4.
- Pizarro, E. (1987). La Profesionalización Militar en Colombia II: El período de la Violencia, en *Análisis Político*, No. 2.
- Pizarro, E. (2017). *Cambiar el Futuro: Historia de los Procesos de Paz en Colombia (1981-2016)*, Bogotá: Penguin Random House
- Ramírez, C. (2012). *El Conflicto Colombiano: Génesis de Decisiones Políticas de Colón a Juan Manuel Santos Calderón*, Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada.
- Ramsey III, R. (2009). *El Billar to Operations Fenix and Jaque: The Colombian Security Force Experience*, Fort Leavenworth: Combat Studies.
- Rey, M. (2007). La Educación Militar en Colombia entre 1886 y 1907, en *Revista Historia Crítica*, No. 35, pp. 150-175.
- Rodríguez, D. (2014). *Counterinsurgency Lessons from Colombia: An Assessment of the Colombian Army Transformation from 1998 to 2010*, Washington: Naval Postgraduate School.
- Rodríguez, F. (2011). Marcos Pérez Jiménez y Gustavo Rojas Pinilla: Dos modelos de Dictaduras Desarrollistas en América Latina, en *Revista Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, Volumen 16, Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander.
- Romero, J. (2013). De la República Liberal a la Transacción Liberal-Conservadora: Disonancias y Consonancias, en *Pensamiento Jurídico*, No. 36, pp. 35-60.

- Trejos, L. (2011). Colombia y los Estados Unidos en los Inicios de la Guerra Fría (1950-1966): Raíces Históricas del Conflicto Armado Colombiano, en Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe, No. 15.
- Trinquier, R. (1981). La Guerra Moderna, Buenos Aires: Ediciones Cuatro Espadas.
- Valencia, H. (2012). Perspectivas del Gasto en Seguridad y Defensa Frente a Cambios en el Conflicto Armado Colombiano, Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada.
- Vega, R. (2015). La Dimensión Internacional del Conflicto Social y Armado en Colombia: Injerencia de los Estados Unidos, Contrainsurgencia y Terrorismo de Estado, Bogotá: Centro de Memoria Histórica.
- Veillette, C. (2005). CRS Report for Congress, Plan Colombia: A Progress Report, Washington: Congressional Research Service.
- Vela, M. (2002). Sociedad, Estado y Fuerzas Armadas en Centroamérica, Segundo Informe sobre Desarrollo Humano en Centroamérica y Panamá, Ciudad de Guatemala: PNUD- FLACSO.
- Villamizar, D. (2017). Las Guerrillas en Colombia: Una Historia desde los Orígenes hasta los Cofines, Bogotá: Penguin Random House.
- Weber, M. (2008). Economía y Sociedad, México: Fondo de Cultura Económica.

CAPÍTULO III

METAMORPHOSIS BELLUM:

¿MUTANDO A GUERRAS DE QUINTA GENERACIÓN?

REFERENCIAS

- Álvarez, C. (2017a). Guerra Corp., ¿Prohibición o Regularización de las Compañías Militares y de Seguridad Privada?: Un Desafío para el Derecho Internacional Humanitario, en Vélez, L. (Ed.), *Sociedad y Fuerza Pública Ante los Retos de la Paz: Nuevas Amenazas, Derechos Humanos y Relaciones Cívico-Militares en el Contexto Colombiano*, Bogotá: Ibáñez, pp. 55-85.
- Álvarez, C. (2017b). Geopolítica Vertical y la Urbanización del Conflicto, en *Revista Ensayos sobre Defensa y Seguridad*, Volumen 11, pp. 11-48.
- Álvarez, C. (2017c). El Sistema Internacional en el siglo XXI; ¿Crisis del Estado-Nacional?, en *Estudios en Seguridad y Defensa*, Volúmen 11, No. 22, pp. 167 - 185.
- Arquilla, J. & Ronfeldt, D. (2001). *Networks and Netwars: The Future of Terror, Crime, and Militancy*, Santa Monica: RAND Corporation.
- Arreguin, I. (2005). *How the Weak Win Wars: A Theory of Asymmetric Conflict*. Singapore: Editorial Board.
- Artelli, M. & Deckro, F. (2008). Fourth Generation Operations: Principles for the ‘Long War’, en *Small Wars & Insurgencies*, Volume 19, No.2, pp. 221-237
- Beer, F. (1974). *How Much War in History: Definitions, Estimates, Extrapolations and Trends*. Beverly Hills: Sage.

- Berger, M. & Borer, D. (2007). The Long War: insurgency, counterinsurgency and collapsing states, en *Third World Quarterly*, Volume 28, No.2, pp. 197-215.
- Benavides, A. (2010). “Mercenarios, Mercenarismo y Privatización de la Seguridad en América Latina”, en Perret, A. (ed), *Mercenarios y Compañías Militares y de Seguridad Privadas: Dinámicas y Retos para América Latina*, Bogotá: Universidad Externado de Colombia, pp. 101-137.
- Betz, D. & Stevens, T. (2012). *Cyberspace and the State*, New York: Routledge.
- Boot, M. (2006), *War Made New: Weapons, Warriors, and the Making of the Modern World*, New York: Gotham Books.
- Boot, M. (2013). *Invisible Armies: An Epic History of Guerrilla Warfare from Ancient Times to the Present*, New York: Liveright.
- Bunker, R. (1999). *Unconventional Warfare Philosophers*, en *Small Wars & Insurgencies*, Volume 10, No. 3, pp. 136-149
- Chaliand, G. (2007). *Guerras y Civilizaciones*, Barcelona: Paidós.
- Chandler, D.G. (1966). *The Campaigns of Napoleon*, New York: Macmillan.
- Charap, S. (2015). The Ghost of Hybrid War, en *Survival*, Volume 57, No. 6, pp. 51-58.
- Clark, W. (2003). *Winning Modern Wars*, New York: Public Affairs.
- Clausewitz, K. V. (2003). *De la Guerra*, Córdoba: El Cid Editor.
- Cortes, D. y Garzón, T. (2017). El Ciberactivismo en las Revoluciones Posmodernas, en *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, Vol. 3, No. 1, pp. 103-125.
- Cotton, S. (2010). *Hired Guns: Views about Armed Contractors in Operation Iraqi Freedom*, Santa Monica: RAND Corporation.

- Crew, A (1952). *Must Man Wage War?*, London: Pinguin.
- Delbrück, H. (1985). *History of the Art of War within the Framework of Political History: The Modern Era*, London: Praeger.
- Dimarco, L. (2012). *Concrete Hell: Urbane Warfare from Stalingrad to Iraq*, Oxford: Osprey.
- Dupuy, T.N. (1984). *A Genius for War: The German Army and General Staff: 1807–1945*, Fairfax: Hero Books.
- Echevarria II, A. (2005). *Deconstructing the Theory of Fourth-Generation War*, en *Contemporary Security Policy*, Volume 26, Issue 2, pp. 233-241.
- Farwell, J (2014). *The Media Strategy of ISIS*, en *Survival*, Volume 56, Issue 6, pp. 49-55.
- Fleming, C. (2009). *New or Old Wars?: Debating a Clausewitzian Future*, en *Journal of Strategic Studies*, Volume 32, No.2, pp. 213-241
- Gautam, P. (2009) *Trends in Thinking about Warfare*, en *Strategic Analysis*, Volume 33, Issue 6, pp. 849-860.
- Gómez del Prado, J. (2006). *Las Empresas Privadas de Seguridad: ¿Mercenarios o Corsarios del Siglo XXI?*, SE.
- Giap, V.N. (1970). *Military Art of People's War*, Boston: Monthly Review Press.
- Gray, C. (1997). *Post-Modern War: The New Politics of Conflicts*, London: Routledge.
- Grupo de Memoria Histórica (2013). *Colombia: Memorias de Guerra y Dignidad*, Bogotá: Centro de Memoria Histórica.
- Hammes, T. (2005). *War Evolves into the Fourth Generation*, en *Contemporary Security Policy*, Volume 26, No.2, pp. 189-221

- Hammes, T. (2006). *The Sling and the Stone: On War in the 21st Century*, New York: Zenith Books.
- Hammes, T. (2007). Fourth Generation Warfare Evolves Fifth Emerges, en *Military Review*, May-June, pp. 14-23.
- Henderson, E & Singer, J. (2002). New Wars and Rumors of New Wars, en *International Interactions*, No. 28, Issue 2, pp. 165-190.
- Hodges, D. (1986). *Intellectual Foundations of the Nicaraguan Revolution*, Austin: Texas University Press.
- Hoffman, B. (2006). *Inside Terrorism*, New York: Columbia University Press.
- Hoffman, F. & Mattis, J. (2005). Future Warfare: The Rise of Hybrid Warfare, en *U.S. Naval Institute Proceedings*, November, pp. 30–42.
- Hoffman, F. (2009). Hybrid Warfare and Challenges, en *Small Wars Journal*, Issue 52, 1st Quarter, pp. 34-39.
- Holsti, K. (1996). *The State, War and the State of War*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Hughes, G. (2014). Syria and the Perils of Proxy Warfare, en *Small Wars & Insurgencies*, Volume 25, No.3, pp. 522-538.
- Huntington, S. (1993). The Clash of Civilizations, en *Foreign Affairs*, No. 72, pp. 56–73
- Johnson, A. (1935). War, en *Encyclopedia on Social Sciences*, Volume 15, New York: Macmillan.
- Junio, T. (2009). Military History and Fourth Generation Warfare, en *Journal of Strategic Studies*, Volume 32, No. 2, pp. 243-269,

- Kagan, D. (1995). *Sobre las Causas de la Guerra y la Preservación de la Paz*, Madrid: Turner.
- Kaldor, M. (1999). *New and Old Wars: Organized Violence in a Global Era*, Stanford: Stanford University Press.
- Kallen, H (1939). *Of War and Peace*, en *Social Research*, September.
- Kilcullen, D. (2013). *Out of the Mountains: The Coming Age of the Urban Guerrilla*, New York: Oxford University Press.
- Kinzer, S. (2007). *Blood of Brothers: Life and War in Nicaragua*, Harvard: Harvard University Press.
- Leonhard, R. (1991). *The Art of Maneuver: Maneuver-Warfare Theory and Air Land Battle*, Novata: Presidio.
- Liang, Q. & Xiangsui, W. (2002). *Unrestricted Warfare: China's Master Plan to Destroy America*, Panama City: Pan American Publishing Company.
- Lind, W.; Nightengale, K.; Schmitt, J.; Sutton, J.; Wilson, G. (1989). *The Changing Face of War: Into the Fourth Generation Warfare*, en *Marine Corps Gazette*, Volume 73, No. 10, pp. 22-26.
- Lind, W. (2004). *Understanding Fourth Generation War*, en *Military Review*, September-October, pp. 12-16.
- Lyall, J. & Wilson, I (2006). *The American Way of War and Peace in Comparative Perspective*, Philadelphia: Annual Political Science Association.
- Mandelbaum, M. (1998). *Is Major War Obsolete?* en *Survival*, Volume 40, Issue 4, pp. 20-38
- Minh, H.C. (1984). *On Revolution: Selected Writings: 1920-66*, Boulder: Westview Press. Montesquieu

- Nissen, T. (2015). *The Weaponization Of Social Media*, Copenhagen: Royal Danish Defence College.
- Oregan, S. (2016). Daesh: la Guerra en las Redes Sociales, en *Revista Española de Defensa*, pp. 52-53.
- Ottis, R. & Lorents, P. (2009) *Cyber Society and Cooperative Cyber Defence*, en *Internationalization, Design and Global Development, Lecture Notes in Computer Science*, vol. 56, No.23, pp.180-186.
- Parker, G. (2010). *Historia de la Guerra*, Madrid: Akal.
- Reed, D. (2006). On Killing al-Zarqawi: Does United States Policy Know Its Tools in the War on Terror?, en *Homeland Security Affairs Journal*, Article 2, July.
- Reed, D. (2008). Beyond the War on Terror: Into the Fifth Generation of War and Conflict, en *Studies in Conflict & Terrorism*, Volume 31, No.8, pp. 684-722.
- Rice, E. (1988). *Wars of the Third Kind: Conflict in Underdeveloped Countries*, Berkeley: University of California Press.
- Richardson, L (1960). *Statistics and Deadly Quarrels*, Pittsburgh: Boxwood.
- Rosenzweig, P. (2013). *Cyber Warfare: How Conflicts in Cyberspace Are Challenging America and Changing the World*, Oxford: Praeger
- Sarkees, M. & Wayman, F. (2010). *Resort to War: A Data Guide to Inter-state, Extra-state, Intra-state, and Non-state wars 1816-2007*, Washington, D.C.: Sage.
- Schneider, J. (1995). *Cybershock: Cybernetic Paralysis as a New Form of Warfare*, en *Military Theory Readings*, pp. 2-9.
- Scott, G., Mogleiv, H., Strand, H. & Urdal, H. (2016). *Trends in Armed Conflict: 1946-2014*, en *Conflict Trends*, Oslo: PRIO.

- Seward, D. (1978). *The Hundred Years War*, New York: Athenaeum.
- Singer, D. & Small, M. (1989). *International War: An Anthology*, New York: Harcourt College Publishing.
- Sipri (2017). *SIPRI Yearbook 2017: Armaments, Disarmament and International Security*, Oxford: Oxford University Press.
- Smith, R. (2006). *The Utility of Force: The Art of War in the Modern World*, London: Penguin.
- Sorel, G (1912). *Réflexions Sur La Violence*. Paris: Rivière.
- Stevens, T. (2012). A Cyberwar of Ideas? Deterrence and Norms in Cyberspace, en *Contemporary Security Policy*, Volume 33, No. 1, pp. 148-170.
- Szentkereszty, I. (2016). Fuerzas Militares y Esfuerzo Conjunto, en *Revista Ensayos sobre Defensa y Seguridad*, Volumen 9, pp. 63-82.
- Szymanczyk, O. (2013). *Historia de las Telecomunicaciones Mundiales*, Buenos Aires: Dunken.
- Thornton, R. (2005) Fourth Generation: A 'New' Form of Warfare?, en *Contemporary Security Policy*, Volume 26, Issue 2, pp. 270-278
- Tse-tung, M. (1954). *On Protracted War*, Peking: People's Publishing House.
- Tzu, S. (2012). *El Arte de la Guerra*, Barcelona: Shambhala.
- Van Creveld, M. (1991). *The Transformation of War: The Most Radical Reinterpretation of Armed Conflict since Clausewitz*, London: Free Press.
- Van Creveld, M. (2002). *The Transformation of War Revisited*, en *Small Wars & Insurgencies*, Volume 13, No. 2, pp. 3-15.
- Wallace, M. (1957). *Paths to Peace: a Study of War, its Causes and Prevention*. New York: Orion.

Wass de Czege, H. (1984). Army Doctrinal Reform, en Clark, A. (ed.), The Defense Reform Debate, London: John Hopkins Press (1984).

Williams, P. & Selle, W. (2016). Military Contingencies in Megacities and Submegacities, Carlisle Barracks, PA: S Studies Institute

Wright, A (1960). Study of War, Pittsburgh: Boxwood.

Zimmermann, M. (2001), Sandinista: Carlos Fonseca and the Nicaraguan Revolution, Durham: Duke University Press.

CAPÍTULO IV

GLOBALIZACIÓN DESVIADA: PLATAFORMA DE CONVERGENCIA CRIMINAL

REFERENCIAS

Ablon, L.; Libicki, M. & Golay, A. (2014). Markets for Cybercrime: Tools and Stolen Data, Santa Mónica: RAND Corporation.

Álvarez, C. (2017). El Sistema Internacional en el Siglo XXI: ¿Crisis del Estado-Nación?, en Estudios en Seguridad y Defensa, Volumen 11, No. 22, pp.167-185.

Andreas, P. (2005). Crimen Transnacional y Globalización Económica, en Berdal, M. & Serrano, M. (eds.), Crimen Transnacional Organizado y Seguridad Internacional, Cambio y Continuidad, México: Fondo de Cultura Económica, pp. 62-82.

Arquilla, J. & Ronfeldt, D. (2001). Networks and Netwars: The Future of Terror, Crime, and Militancy, Santa Mónica: RAND Corporation.

- Ashkenas, R.; Ulrich, D.; Jick, T. & Kerr, S. (2002). *The Boundaryless Organization: Breaking the Chains of Organizational Structure*, San Francisco: Jossey-Bass.
- Bartlett, J. (2014). *The Dark Net*, New York: Random House.
- Begley, V. & De Puma, R. (1991). *Rome and India: The Ancient Sea Trade*, Madison: University of Wisconsin Press.
- Bergeron, J. (2013) *Transnational Organised Crime and International Security*, en *RUSI Journal*, Volume 158, Issue 2, pp. 6-9.
- Björnehed, E. (2004). *Narco-Terrorism: The Merger of the War on Drugs and the War on Terror*, en *Global Crime*, Volume 6, No.3, pp.305-324.
- Borcuch, A. (2012). *The Influence of the Internet on Globalization Process*, en *Journal of Economics And Business Research*, Volume 18, No. 1, pp.118-129.
- Brenner, S. (2010). *Cybercrime: Criminal Threats from Cyberspace*, Santa Barbara: Praeger.
- Casson, L. (1994). *Ships and Seafaring in Ancient Times*, Austin: University of Texas Press.
- Castells, M. (2000). *The Rise of a Network Society*, Malden: Blackwell Publishers.
- Chaudhuri, K. (2006). *The Trading World of Asia and the English East India Company*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Chase-Dunn, C. & Anderson, E. (2004). *The Historical Evolution of World Systems*, New York: Palgrave Macmillan.

- Chesnoy, J. (2015). *Undersea Fiber Communication Systems*, London: Academic Press.
- Clausewitz, C. (1999). *De la Guerra*, Madrid: Ministerio de Defensa.
- Cohen, S. (2009). *Geopolitics: The Geography of International Relations*, Lanham: Rowman & Littlefield Publishers.
- Curtin, P. (1984). *Cross-Cultural Trade in World History*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Dempsey, M. (2015). *The National Military Strategy of the United States of America*, Washington: US Department of Defense.
- Deville, D. (2013). The Illicit Supply Chain, en Miklaucic, M. & Brewer, J. (eds), *Convergence: Illicit Networks and National Security in the Age of Globalization*, Washington: NDU Press, pp.304-336.
- Disman, C. (2005). The Leaderless Nexus: When Crime and Terror Converge, en *Studies in Conflict & Terrorism*, Volume 28, No. 3, pp.237-252
- Ellis, L. & Kidner, F. (2004). *Travel, Communication and Geography in Late Antiquity*, Burlington: Ashgate.
- El Tiempo (2017). Colombia También es Víctima del Ataque Global Informático, Obtenido de <http://www.eltiempo.com/tecnosfera/novedades-tecnologia/ataque-cibernetico-afecta-redes-de-74-paises-87390>
- Fletcher, M. (1958). The Suez Canal and World Shipping, 1869–1914, en *The Journal of Economic History*, Volume 18, No. 4, pp. 556–573.
- FBI (2016). *2016 Internet Crime Report*, Washington: Federal Bureau of Investigations.

- Finklea, K. M. (2017). *Dark Web*, Washington: Congressional Research Service.
- Ghernaoui, S. (2013). *Cyber Power: Crime, Conflict and Security in Cyberspace*, Boca Raton: Taylor & Francis Group.
- Gilman, N.; Goldhammer, J. & Weber, S. (2011). *Deviant Globalization: Black Market Economy in the 21st Century*, New York: The Continuum International Publishing Group.
- Gilman, N.; Goldhammer, J. & Weber, S. (2013). *Deviant Globalization*, en Miklaucic, M. & Brewer, J. (eds), *Convergence: Illicit Networks and National Security in the Age of Globalization*, Washington: NDU Press, pp.
- Gills, B. & Thompson, W. (2006). *Globalization and Global History*, New York: Routledge.
- Gunn, G. (2003). *First Globalization: The Eurasian Exchange 1500–1800*, Lanham: Rowman & Littlefield Publishers.
- Friedman, T. (2000). *The Lexus and the Olive Tree: Understanding Globalization*, New York: Farrar, Straus and Giroux.
- Hopkins, A. (2002). *Globalization in World History*, New York: W.W. Norton and Company.
- Hudson, R. (2003). *Terrorist and organized crime groups in the tri-border area of South America*, Washington: United States Library of Congress.
- Hughes, M. & Miklaucic, M. (2016). *Impunity: Countering Illicit Power in War and Transition*, Washington: National Defense University.
- IATA (2016). *World Air Transport Statistics 2016*, Montreal: International Air Transport Association.

- Irwin, D. (1996). *Against the Tide: An Intellectual History of Free Trade*, Princeton: Princeton University Press.
- ITU (2017). *Measuring the Information Society Report 2017, Volume 1*, Geneva: International Communication Union.
- James, H. (2016). Nuevo Concepto Vieja Realidad, en *Revista Finanzas y Desarrollo*, Diciembre, pp. 18-21.
- Kaspersky (2017). Kaspersky Lab Registra Más de 1,000 Ataques de Malware en Puntos de Venta Durante los Primeros 8 meses del Año en América Latina, Obtenido de: <https://latam.kaspersky.com/blog/kaspersky-lab-registra-mas-de-1000-ataques-de-malware-en-puntos-de-venta-durante-los-primeros-8-meses-del-ano-en-america-latina/11276/>
- Kenwood, A. & Lougheed, A. (1999). *The Growth of the International Economy 1820–2000*, London: Routledge.
- LaBianca, O. & Schum, S. (2004). *Connectivity in Antiquity: Globalization as Long-Term Historical Process*, New York: Continuum.
- Lambert, N. (2012), *Planning Armageddon: British Economic Warfare and the First World War*, Cambridge: Harvard University Press.
- Liu, X. (1988). *Ancient India and Ancient China: Trade and Cultural Exchanges, AD 1–600*, Delhi: Oxford University Press.
- Luna, D. (2013). *Fighting Networks with Networks*. En M. Miklaucic, & J. Brewer, *Convergence*. Washington, D.C.: National Defense University Press.
- Makarenko, T. (2002). *Terrorism and Transnational Organized Crime: The Emerging Nexus*, White Paper, Center for the Study of Terrorism and Political Violence, University of St. Andrews, pp. 1–10.

- Mallaby, S (2016). Replantear la Globalización, en Revista Finanzas y Desarrollo, Diciembre, pp. 6-10.
- Manning, P. (2005). Migration in World History, New York: Routledge.
- Mark, S. (1997). From Egypt to Mesopotamia: A Study of Predynastic Trade Routes, College Station, TX: Texas A & M University Press.
- Mazlish, B. (2006). The New Global History, New York: Routledge.
- Medina, C. (2012). Mafia y narcotráfico en Colombia: elementos para un estudio comparado. En A. Vargas Velásquez, El prisma de las seguridades en América Latina (págs. 139-170). Buenos Aires: CLACSO.
- Melo, J. (1998). Drug Trade, Politics and the Economy: The Colombian Experience, en Joyce, E. & Malamud C. (eds), Latin America and the Multinational Drug Trade, New York: St. Martin's Press, pp. 63-96.
- Miklaucic, M. & Brewer, J. (2013). Convergence: Illicit Networks and National Security in the Age of Globalization, Washington: NDU Press.
- Miller, J. (1998). The Spice Trade of the Roman Empire, Oxford: The Clarendon Press.
- Naim, M. (2013). The End of Power, New York: Basic Books.
- Nester, W. (2010). Globalization: A Short History of the Modern World, New York: Palgrave Macmillan
- Nye, J. (2017). Will the Liberal Order Survive?, en Foreign Affairs, No. 96. Obtenido de <https://www.foreignaffairs.com/articles/2016-12-12/will-liberal-order-survive>.

- Obama, B. (2009). *Securing Our Nation's Cyber Infrastructure*, Washington: The White House.
- OEA (2003). *Declaración Sobre Seguridad en las Américas*, México: Organización de Estados Americanos.
- Oehme III, C. (2008) *Terrorists, Insurgents, and Criminals: Growing Nexus?*, en *Studies in Conflict & Terrorism*, Volume 31, No. 1, pp.80-93
- O'Rourke, K. & Williamson, J. (1999), *Globalization and History: The Evolution of a Nineteenth-Century Atlantic Economy*, Cambridge: MIT Press.
- Ospina, C. (2016). *Colombia and the FARC: From Military Victory to Ambivalent Political Reintegration?*, en Hughes, M. & Miklaucic, M. (eds). *Impunity: Countering Illicit Power in War and Transition*, Washington: National Defense University, pp.150-169.
- Osterhammel, J.; Petersson, N. & Geyer, D. (2005). *Globalization: A Short History*, Princeton: Princeton University Press.
- Picarelli, J. (2006). *The Turbulent Nexus Of Transnational Organised Crime And Terrorism: A Theory of Malevolent International Relations*, en *Global Crime*, Volume 7, No.1, pp.1-24.
- Rabasa, A.; Schnaubelt, C.; Chalk, P.; Farah, D.; Midgette, G. & Shatz, H. (2017). *Counter Network: Countering the Expansion of Transnational Criminal Networks*, Santa Monica: RAND Corporation.
- Rachman, G. (2011). *Zero-Sum Future: American Power in an Age of Anxiety*, New York: Simon & Schuster.
- Radden, P. (2013). *The Geography of Badness: Mapping the Hubs of the Illicit Global Economy*, en Miklaucic, M. & Brewer, J. (eds). *Convergence: Illicit*

Networks and National Security in the Age of Globalization, Washington: NDU Press, pp. 97-111.

RAE. (2017). Obtenido de <http://dle.rae.es/?id=JFCXg0Z>.

Robertson, R. (1992). *Globalization: Social Theory and Global Structures*, Newbury Park: Sage Publications.

Robertson, R. (2003). *The Three Waves of Globalization: A History of a Developing*

Global Consciousness, London: Zed Books.

Schäfer, W. (2007). *Global History*, en Robertson, P. & Aar, J. (eds.), *Encyclopedia of Globalization*, Vol. 2, New York: Routledge, pp.516–521.

Serrano, M. (2005). *Crimen Transnacional Organizado y Seguridad Internacional: Cambio y Continuidad*, en Berdal, M. & Serrano, M., *Crimen Transnacional Organizado y Seguridad Internacional*, México: Fondo de Cultura Económica, pp.27-61.

Serrano, M. & Toro, M. (2005). *Del Narcotráfico al Crimen Transnacional Organizado en América Latina*, en Berdal, M. & Serrano, M., *Crimen Transnacional Organizado y Seguridad Internacional*, México: Fondo de Cultura Económica, pp.233-273.

Sherratt, A. (2003). *Trade Routes: The Growth of Global Trade*, Oxford: Institute of Archaeology.

Stearns, P. (2007). *The Industrial Revolution in World History*, Boulder: Westview Press.

Stearns, P. (2010). *Globalization in World History*, London: Routledge.

- Stravridis, J. (2013). Foreword, en M. Miklaucic, & J. Brewer, *Convergence Illicit Networks and National Security* (págs. vii - x). Washington, D.C.: NDU Press.
- Sullivan, J. (2002). Terrorism, Crime and Private Armies, en *Low Intensity Conflict & Law Enforcement*, pp.239-253.
- Sullivan, J. (2011). Future Conflict: Criminal Insurgencies, Gangs and Intelligence, en Gilman, N.; Goldhammer, J. & Weber, S. (eds), *Deviant Globalization: Black Market Economy in the 21st Century*, New York: The Continuum International Publishing Group, pp. 248-260.
- Torrijos, V. (2005). Parámetros Colombianos de Seguridad y Defensa: Evolución y perspectivas, en Locarno, G. (ed), *Seguridad en Construcción en América latina Tomo II Bogotá: Universidad del Rosario*, pp. 393-445.
- Torrijos, V. (2012). ¿Castillo de Naipes? Las Organizaciones Terroristas, Su Perdurabilidad y Resiliencia Estratégica: El Caso de las FARC, en *Security and Defense Studies Review*, Volume 13, pp.63-84
- Torrijos, V. & Otálora, J. (2013). Estructuras en Acción: Las FARC-EP como Red de Redes, en *Perspectivas Internacionales*, Volumen 9, No. 2, pp. 84-119
- Torres-Vásquez, H. (2013). La Delincuencia Organizada Transnacional en Colombia, en *Dikkaion*, Volumen 22, No. 1, pp. 109-130.
- UN Consejo de Seguridad. (2012). Informe del Secretario General sobre el Tráfico y los Movimientos Transfronterizos Ilícitos, Nueva York: Organización de las Naciones Unidas.
- UNCTAD (2016). *Review of Maritime Transport 2016*, New York: United Nations Conference on Trade and Development.

- UNODC (2010). *The Globalization of Crime: A transnational Organized Crime Threat Assessment*, Vienna: United Nations Publication.
- UNODC (2012). *Delincuencia Organizada Transnacional en Centroamérica y el Caribe: Una Evaluación de las Amenazas*, Vienna: United Nations publication.
- UNODC (2017). *Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito*, Vienna: United Nations Publication.
- Wallerstein, I. (1980). *The Modern World-System I: Capitalist Agriculture and the Origins of the European World-Economy in the Sixteenth Century*, St. Louis: Academic Press.
- Wallerstein, I. (2011). *The Modern World-System II: Mercantilism and the Consolidation of the European World- Economy, 1600–1750*, Berkeley: University of California Press.
- Weimann, G. (2006). *Terror on the Internet*, Washington: United States Institute of Peace.
- Weimann, G. (2016). *Going Dark: Terrorism on the Dark Web*, en *Studies in Conflict & Terrorism*, Volume 39, No. 3, pp.195-206.
- Weinstein, J.; Porter, E. & Eizenstat, S. (2004). *On the Brink: Weak States and US National Security*. Washington: A Report of the Commission for Weak States and US National Security.
- Williams, P. (2001). *Transnational Criminal Networks*, en Arquilla, J. (ed.), *Networks and Netwars: The Future of Terror, Crime, and Militancy*, Santa Monica: Rand Corporation.

Wood, F. (2004). *The Silk Road: Two Thousand Years in the Heart of Asia*, Berkeley: University of California Press.

Yingshi, Y. (1967). *Trade and Expansion in Han China: A Study in the Structure of Sino-Barbarian Relations*, Berkeley: University of California Press.

Zeiler, T. (2003). *Globalization and the American Century*, New York: Cambridge University Press.

CAPÍTULO V

OCUPACIÓN DE ESPACIOS VACÍOS: UNA CONDICIÓN *SINE QUA NON* DE LA SEGURIDAD MULTIDIMENSIONAL EN COLOMBIA

REFERENCIAS

Álvarez, C. (2017a). Colombia y sus Dos Frentes Marítimos: ¿Una Condición Suficiente para ser Considerado un País Bioceánico?, en *Ensayos en Estrategia Marítima*, Volumen 3, pp. 23-40

Álvarez, C. (2017b). Geopolítica Vertical y la Urbanización de los Conflictos, en *Ensayos en Defensa y Seguridad*, Volumen 11, pp. 12-76.

Bahamón, A. (2012). *Colombia Geografía y Destino: Visión Geopolítica de sus Regiones Naturales*, Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada

Bell, G. (2010). Colombia en el Gran Caribe, en *Coyuntura Económica*, Vol. XL, No. 1, pp. 69-88

Bonet, J. (2008). ¿Por Qué es Pobre el Chocó?, en Vilorio, J. (ed.), *Economías del Pacífico Colombiano*, Bogotá: Banco de la República

- Clunan, A. & Trinkunas, H. (2010). *Ungoverned Spaces: An Alternative to State Authority in an Era of Softened Sovereignty*. Stanford: Stanford University Press.
- Cohen, S. (2009). *Geopolitics: The Geography of International Relations*, Lanham: Rowman & Littlefield.
- Collier, P. & Hoeffler, A. (2004). Greed and Grievance in Civil War, en *Oxford Economic Papers*, No. 56, pp. 563-595.
- Delgado, J. (2015). Counterinsurgency and the Limits of State-Building: An Analysis of Colombia's Policy of Territorial Consolidation, 2006–2012, en *Small Wars & Insurgencies*, Vol. 26, No.3, pp. 408-428
- Departamento Nacional de Planeación (2014). *Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018 "Todos por un Nuevo País"*, Bogotá: Presidencia de la República.
- Echandía, C. (2004). La Guerra por el Control Estratégico en el Suroccidente Colombiano, en *Revista Sociedad y Economía*, Número 7, pp. 65-89.
- Gallo, N. (2015). *Fronteras en Colombia: ¿Estratégicas, Amenaza u Oportunidad para la Seguridad y Defensa?*, Perry Paper Series No. 2, Washington: Center for Hemispheric Defense Studies.
- Gamarra, J. (2007). Economía del Departamento del Cauca: Concentración de Tierras y Pobreza, en Vilorio, J. (ed.), *Economías del Pacífico Colombiano*, Bogotá: Banco de la República
- Hazen, J. (2010). War Transitions and Armed Groups, *Adelphi Series*, Volume 50, N. 412-413, pp. 157-170
- Kingsley, M. (2014). Ungoverned Space? Examining the FARC's Interactions with Local Populations in Northern Ecuador, en *Small Wars & Insurgencies*, Volume 25, No. 5-6, pp. 1017-1038

- López, O. (2017). De las Operaciones Sicológicas a la Acción Integral para la Contribución y Apoyo al Desarrollo del Estado, S.E.
- Maldonado, A. (2004). Los Municipios de la “Otra Colombia” en la Política de Descentralización, en Revista Opera, Volumen 4, No. 4, pp. 231-284
- Meisel, A., Bonilla, L., & Sánchez, A. (2013). Geografía Económica de la Amazonia Colombiana, Cartagena de Indias: Banco de la República.
- Menkhaus, K. (2010) State Failure and Ungoverned Space, en Ending Wars, Consolidating Peace, Adelphi Series, 50:412-413, pp. 171-188
- Migdal, J. (1988). Strong States and Weak Societies: State-Society Relations and State Capabilities in the Third World, Princeton: Princeton University Press
- Ostos, M.P. (2011). Aplicación de Modelos Geopolíticos en América Latina: los casos de Brasil y Colombia, en Revista Latinoamérica, México 2011/2, pp. 147-167.
- Pardo, D. & Álvarez, E. (2017). Entornos y Riesgos de las Zonas Veredales y los Puntos Transitorios de Normalización, Bogotá: Fundación Ideas para la Paz.
- Pérez, G. (2008). Historia, Geografía y Puerto como Determinantes de la Situación Social de Buenaventura, en Viloria, J. (ed.), Economías del Pacífico Colombiano, Bogotá: Banco de la República
- Presidencia de la República (2014). Política Nacional de Consolidación y Reconstrucción Territorial, Bogotá: Presidencia de la República
- Rabasa, A., Boraz, S., Chalk, P., Cragin, K., Karasik, T., Moroney, P., O’Brien, K. & Peters, J. (2007). Ungoverned Territories: Understanding and Reducing Terrorism Risks, Santa Mónica: RAND Corporation.
- Romero, J. (2009). Geografía Económica del Pacífico Colombiano, Cartagena de Indias: Banco de la República

- Rosales, G. (2012). *El Espacio y el Poder*, Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada
- Sachs, J. (2006). *El Fin de la Pobreza*, Bogotá: Random House
- Salas, G. (2010). Corredores y Territorios Estratégicos del Conflicto Armado Colombiano: una Prioridad por Territorializar en la Geopolítica de los Actores Armados, en *Perspectiva Geográfica*, Volumen 15, pp. 9-36.
- Safford, F. & Palacios, M. (2002). *Colombia: Fragmented Land Divided Society*, Oxford: Oxford University Press.
- Serje, M. (2011). *El Revés de la Nación: Territorios Salvajes, Fronteras y Tierras de Nadie*, Bogotá: Uniandes
- Viloria, J. (2009). *Geografía Económica de la Orinoquia, Cartagena de Indias: Banco de la República*.
- Viloria, J. (2013). *Comerciantes en Economías de Frontera: El Caso de la Guajira Colombiana*, Cartagena de Indias: Banco de la República.
- Zartman, W. (1995). *Collapsed States: The Disintegration and Restoration of Legitimate Authority*, Boulder: Lynne Rienner.

CAPÍTULO VI

RESPICE AQUA VITAE: HACIA UNA HIDROPOLÍTICA NACIONAL

REFERENCIAS

- AQUASTAT. 2016. *Water Withdrawal by Sector, circa 2010*. Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.

- Alcamo, J., Flörke, M. & Marker, M. (2007). Future Long-Term Changes in Global Water Resources Driven by Socio-Economic and Climatic Changes, en *Hydrological Sciences Journal*, Volume 52, pp. 247-275.
- Allan, J (1999). Avoiding War Over Natural Resources, en Fleming, S (ed), *War and Water*, Geneva: ICRC, pp.86.
- Allan, J. (2001). Virtual Water Economically invisible and politically silent: A Way to Solve Strategic Water Problems, en *International Water and Irrigation*, November, pp. 39–41.
- Allen, L., Cohen, M., Abelson, D. y Miller, B. (2011). Fossils Fuels and Water Quality. En *The World's Water*. Vol. 7, pp 73-96
- Álvarez, C. (2016). Colombia y sus dos frentes marítimos: ¿una condición suficiente para ser considerado un país bioceánico? *Ensayos sobre Estrategia Maritima*, Departamento Armada. Vol. 3.
- Álvarez, C. (2017). Geopolítica Vertical y la Urbanización del Conflicto, en *Revista Ensayos sobre Defensa y Seguridad*, Volumen 11, pp. 11-48.
- Amery, H. (1997). Water security as a Factor in Arab-Israeli Wars and Emerging Peace, en *Studies in Conflict and Terrorism*, Volume 20, Issue 1, pp.95-104.
- Amodio, M. (1999). Los Caníbales Mutantes: Etapas de la Transformación Étnica de los Caribes durante la Época Colonial, en *Boletín Americanista*, Volumen 49, pp.9-29.
- Anderson, E (1988). Water: The next strategic resource, en Starr, J. & Stoll, D. (eds), *The Politics of Scarcity: Water in the Middle East*, London: Westview.

- Andrews, P; Bleischwitz, R; Boersma, T; Johnson, C; Kemp, G. & VanDeveer, S. (2012). *The Global Resource Nexus: The Struggles for Land, Energy, Food, Water, and Minerals*, Washington: Transatlantic Academy.
- Annan, K. (1997). Discurso en Cedar Crest College, Allentown, Pennsylvania.
- Ashton, P. (2000). *Southern African Water Conflicts: Are they Inevitable or Preventable?*, en Solomon, H. & Turton, A. (eds), *Water Wars: Enduring Myth or Impending Reality?*, Durban: ACCORD.
- Bächler, G. (1994). *Desertification and Conflict: The Marginalization of Poverty and of Environmental Conflicts*, Berne: Swiss Peace Foundation.
- Bahamon, A. (1989). *Colombia, geografía y destino: visión geopolítica de sus regiones naturales*. Imprenta y publicaciones de las Fuerzas Militares.
- Barlow, M. y Clarke, T. (2004). *Oro azul: las multinacionales y el robo organizado de agua en el mundo*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Bennet, J. (1974). *Water Resources: Anthropological Contributions to the Cultural Ecology*, en James, L. (ed), *Man and Water*, Lexington: University of Kentucky Press.
- Boronkay, C. & Abbott, W. (1997). *Water Conflicts in the Western United States*, en *Studies in Conflict and Terrorism*, Volume 20, Issue 2, pp.137-66.
- Brooks, D. (1994). *Watershed: The Role of Fresh Water in the Israeli-Palestinian Conflict*, Ottawa: International Development Research Centre.
- Candeas, A. (2012). *Brasil y Colombia: Vecinos Otrora Distantes Descubren el Potencial de su Relación*, en Pastrana, E. (ed), *Colombia y Brasil: ¿Socios*

- Estratégicos en la Construcción de Suramérica?, Bogotá: Fundación Konrad Adenauer, pp. 283-308.
- Cardozo, E. (2015). Fondos y Trasfondos de la Petrodiplomacia, en *Economía, Política y Sociedad*, Caracas: KAS.
- Carvajal, L. & De Francesco, H. (2012). Medio Ambiente, Recursos Hídricos y Calentamiento Global: Significados y Alcances en la Política Exterior Colombiana, en Jost, S. & Pastrana, E. (eds), *Colombia ¿Una Potencia en Desarrollo? Escenarios y desafíos para su Política Exterior*, Bogotá: Fundación Konrad Adenauer, pp. 469-518.
- Centro de Estudios Estratégicos de Defensa. (2015). *Estudio Prospectivo Suramérica 2025*, Buenos Aires: Consejo de Defensa Suramericano.
- Central Intelligence Agency. (2012). *Global Water Security. Intelligence Community Assessment*. Recuperado de <https://fas.org/irp/nic/water.pdf>
- Chapagain, A.; Hoekstra, A. & Savenije, H. (2006). Water Saving Through International Trade of Agricultural Products, en *Hydrology and Earth System Sciences*, Volume 10, No. 3, pp. 455–468.
- Chaturvedi, S. & Doyle, T. (2015). *Climate Terror: A Critical Geopolitics of Climate Change*, Chennai: Palgrave Macmillan.
- Chávez, L. (2016). Conceptos Generales sobre Hidroestrategia, en Uribe, S. (ed.), *Estrategia Marítima, Evolución y Prospectiva*, Bogotá: Escuela Superior de Guerra, pp.327-352
- Clark, W. & Page, J. (1981). *Energy, Vulnerability and War: Alternatives for America*, New York: Norton.
- Clarke, R. (1991). *Water: The International Crisis*, London: Earthscan.

- Cámara Colombiana de la Infraestructura (2015). Plan Maestro de Transporte Intermodal, Bogotá: Ministerio de Transporte.
- Consejo Andino de Ministros de Relaciones Exteriores. (2011). Estrategia Andina para la Gestión Integrada de los Recursos Hídricos. Vigésima tercera reunión ordinaria del Consejo Andino de Ministros de Relaciones Exteriores. Recuperado de http://www.comunidadandina.org/StaticFiles/201238181959recursos_hidricos.pdf
- Consejo Nacional de Políticas y Economía Social (2013). CONPES 3758 Plan para Restablecer la Navegabilidad del Río Magdalena, Bogotá: Imprenta Oficial.
- Constitución política colombiana (1991). Asamblea Nacional Constituyente, Bogotá: República de Colombia.
- Contraloría General de la República. (2012). Cerca del 80% de la Minería en Colombia es Ilegal, Obtenido de: <http://www.lafm.com.co/noticias/colombia/05-11-12/cerca-del-80-de-la-mineria-en--12>
- Correa, H., Ruiz, L. y Arévalo, M. (2005). Plan de Acción en Biodiversidad de la Cuenca del Orinoco 2005-2015, Corporinoaquía, Colombia. Recuperado de <https://www.cbd.int/doc/world/co/co-nbsap-oth-es.pdf>
- DANE (2015). Encuesta Nacional Agropecuaria, Bogotá: Departamento Nacional de Estadística.
- Darwin, J. (2012). El sueño del imperio: Auge y caída de las potencias globales 1400-2000. Santillana Ediciones Generales S. L.
- Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. (2014). La Situación Demográfica en el Mundo, Nueva York: Naciones Unidas.

- Delage, F. (2011). China y los Países BRIC, en Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, Brasil, Rusia, India y China (BRIC): una Realidad Geopolítica, Madrid: Ministerio de Defensa, pp. 81-98.
- De Stefano, L.; Edwards, P.; De Silva, L. & Wolf, A. (2010). Tracking Cooperation and Conflict in International Basins: Historic and Recent Trends, en *Water Policy*, Volume 12, pp. 871–884
- DNP (2005). Documento CONPES 3334, Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.
- Díaz, F. (2014). Mercurio en la Minería del Oro: Impacto en las Fuentes Hídricas destinadas para Consumo Humano, en *Revista Salud Pública*, pp. 947 – 957.
- Diehl, P. & Gleditsch, N. (2001). *Environmental Conflict*, Boulder: Westview Press.
- Easton, D. (1965). *A Systems Analysis of Political Life*, New York: John Wiley.
- Escuela Superior de Guerra. (2016). *Estrategia Marítima, Evolución y Prospectiva*, Bogotá: Ediciones Escuela Superior de Guerra.
- Elhance, A. (1999). *Hydropolitics in the Third World: Conflict and Co-operation in International River Basins*, Washington: United States of America Institute of Peace Press.
- Falkenmark, M. & Lindh, G. (1993). *Water and Economic Development*, en Gleick, P. (ed), *Water in Crisis: A Guide to the World's Fresh Water Resources*, New York: Oxford University Press.
- FAO (2011). *El Estado de los Recursos de Tierras y Aguas del Mundo para la Alimentación y la Agricultura: Cómo Gestionar los Sistemas en Peligro*, Roma: Food and Agriculture Organization of the United Nations.

- FAO (2014). *Walking the Nexus Talk: assessing the Water-Energy-Food Nexus in the Context of the Sustainable Energy for all Initiative Climate*, Rome: Food and Agriculture Organization of the United Nations.
- Ferguson, N. (2012). *Civilización, Occidente y el Resto*, London: Random House.
- Flemes, D. (2012). *Actores Estatales y Regionalismo Estratégico: Brasil y Colombia en el Orden Multipolar*, en Pastrana, E. (ed.), *Colombia y Brasil ¿Socios Estratégicos en la Construcción de Suramérica?* Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, pp. 25-50.
- Fornillo, B. (2014). *¿A qué llamamos recursos Naturales Estratégicos? El caso de las Baterías de Litio en Argentina*, en *Revista Estado y Políticas Públicas*. No. 3, pp. 79-89.
- Forti, A. (2014). *La Defensa y los Recursos Naturales en Suramérica: Aportes para una Estrategia Regional*, Buenos Aires: Centro de Estudios Estratégicos de Defensa.
- Freeman, K. (2001). *Water Wars? Inequalities in the Tigris Euphrates River Basin*, en *Geopolitics*, Volume 6, No. 2, pp. 127-140.
- García, M.; Sánchez, F.; Marín R.; Guzmán, H.; Verdugo, N.; Domínguez, E.; Vargas, O., Pannizo, L.; Sánchez, N.; Gómez, J. & Cortes, G. (2001). *El Agua*, en Leyva, P. (ed.), *El Medio Ambiente en Colombia*, Bogotá: Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales, pp. 114 -189.
- Gilmartin, D. (2015). *Blood and Water: The Indus River Basin in Modern History*, Oakland: University of California Press.

Gleick, P. (1998). *The World's Water: The Biennial Report on Freshwater Resources 1998-1999*, Washington: Island Press.

Gleick, P. (2008). *The World's Water: The Biennial Report on Freshwater Resources 2008-2009*, Washington: Island Press.

Haddadin, M. (2003). *Exogenous Water: A Conduit to Globalization of Water Resources*, en *Value of Water Research Report Series*, No. 12, UNESCO-IHE, pp. 159–169.

Haushofer, K. (2012). *Los Fundamentos Geográficos de la Política Exterior*, en *Clásicos Geopolíticos*, Volumen 3, No. 2, pp. 329-336

Hoekstra, A. & Chapagain, A. (2007). *Water Footprints of Nations: Water Use by People as a Function of their Consumption Pattern*, en *Water Resources Management*, Volume 21, No. 1, pp. 35–48.

Hoekstra, A. (2009). *Water Security of nations: How International Trade Affects Water Scarcity and Dependency*, en *Threats to Global Water Security*, Volume 27, pp. 27-36.

Homer-Dixon, T. (1993). *Environmental Scarcity and Global Security*, New York: Foreign Policy Association.

Homer-Dixon, T. (1994). *Environmental Scarcities and Violent Conflict: Evidence from Cases*, en *International Security*, Volume 9, pp.5-40.

Homer-Dixon, T. (1999). *The Myth of Global Water Wars*, en Fleming, S. (ed.), *Water and War*, Geneva: International Committee of the Red Cross, pp. 10-13.

Homer-Dixon, T. (2000). *The Ingenuity Gap*, London: Jonathan Cape.

- IGRAC (2014). Aplicación Perspectiva Global. Delft: International Groundwater Resources Assessment Center.
- Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos. (2010). Doctrina Obama: Percepción Geopolítica y su Aplicación Geoestratégica, en Cuaderno de Análisis, No. 1/10.
- IGAC (2015). Diccionario Geográfico de Colombia, Bogotá: Instituto Geográfico Agustín Codazzi.
- IGAC (2016). Atlas Potencial Hidroenergético de Colombia 2015, Bogotá: Instituto Geográfico Agustín Codazzi.
- IDEAM (2008). Informe Anual sobre el Estado del Medio Ambiente y los Recursos Naturales Renovables en Colombia, Bogotá: Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales.
- IDEAM (2010). Estudio Nacional del Agua 2010, Bogotá: Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales.
- IDEAM (2013). Zonificación y Codificación de Unidades Hidrográficas e Hidrogeológicas de Colombia. Bogotá: Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales.
- IDEAM (2014). Estudio Nacional del Agua 2014. Bogotá: Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales.
- IDEAM (2015). Nuevos Escenarios de Cambio Climático para Colombia 2011-2100. Bogotá: Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales.
- Kaplan, R. (2013). The Revenge of Geography: What the Map Tells Us About Coming Conflicts and the Battle Against Fate, New York: Random House.

- Klare, M. (2003). *Guerras por los Recursos: el Futuro Escenario del Conflicto Global*, Barcelona: Ediciones Urano.
- Kolars, J. (1993). The Middle East's Growing Water Crisis, en *Research and Exploration: Water*, Special Issue, No. 9, November, pp.39-49.
- Konar, M.; Suweis, S.; Dalin, C.; Hanasaki, N.; Rinaldo, A. & Rodrigues, I. (2011). Structure and Controls of the Virtual Water Trade Network, en *Geophysical Research Letters*, pp. 1-5.
- La República. (2015). La mayor parte de la tierra que es cultivable a nivel mundial está en América Latina. Recuperado de <https://www.larepublica.co/globoeconomia/la-mayor-parte-de-la-tierra-que-es-cultivable-a-nivel-mundial-esta-en-america-latina-2217671>
- Laverde, E. (1988). La Conquista del Cacicazgo de Bogotá, en *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Volumen 25, No. 16, pp.23-33.
- Le Billon, P. (2005). *The Geopolitics of Resource Wars*, Abingdon: Frank Cass.
- Laclette, J. & Zúñiga, P. (2012). *Diagnóstico del Agua en las Américas*, México D.F.: Foro Consultivo Científico y Tecnológico.
- León, G. (2005). La Cuenca del Río Orinoco: Visión Hidrográfica y Balance Hídrico, en *Revista Geográfica Venezolana*, Volumen 46, No. 1, pp. 75-108.
- Longo, R., y Agosto, P. (2005). Geopolítica de la Triple Frontera, en *Observatorio Latinoamericano de Geopolítica*. Recuperado de <http://www.geopolitica.ws/article/geopolitica-de-la-triple-frontera/>
- Mackinder, H. (2010). El Pivote Geográfico de la Historia, en *Clásicos Geopolíticos*, Volumen 1, No. 2, pp. 301-319.

- Maclean, J.; Dawe, D.; Hardy, B. & Hettel, G. (2002). *Rice Almanac: Source Book for the Most Important Economic Activity on Earth*, Los Baños: International Rice Research Institute.
- Marín, R. (2003). *Colombia Potencia Hídrica*, Bogotá: Sociedad Geográfica de Colombia.
- Melendo, J. (2015). *El Ártico: un Espacio Frágil entre la Cooperación y la Hegemonía*, Documento de Opinión No. 23, Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Meisel, A.; Bonilla, L. & Sánchez, A. (2013). *Geografía Económica de la Amazonía Colombiana*, Cartagena: Banco de la República.
- Meissner, R. (1999). *Water as a Source of Political Conflict and Cooperation: A Comparative Analysis of the Situation in the Middle East and Southern Africa*, Pretoria: Rand Afrikaans University Press.
- Ministerio de Defensa Nacional (2015). *Política de Seguridad y Defensa Todos por un Nuevo País*, Bogotá: Imprenta Oficial.
- Ministerio de Transporte Colombia (2015). *Plan Maestro Fluvial*, Bogotá: Imprenta Oficial.
- Moreno, H. (1953). *Estudio sobre la Definición de Algunos Términos Geográficos: Lago y Laguna*, en *Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia*, Volumen XI, pp. 1-14.
- Morris, M. (1997). *Water and Conflict in the Middle East: Threats and opportunities*, *Studies of Conflict and Terrorism*, Volume 20, Issue 1, pp.1-14.

- Novak-Namihas, J. (2011). *Las Relaciones entre Perú y Colombia*, Lima: Konrad Adenauer.
- Ohlsson, L. (1999). *Environment, Scarcity and Conflict: A Study of Malthusian Concerns*, Göteborg: University of Göteborg.
- Organización del Tratado de Cooperación Amazónica. (2010). *Agenda Estratégica de Cooperación Amazónica*, X reunión de Ministros de Relaciones Exteriores del Tratado de Cooperación Amazónica.
- Ospina, M. (2008). *La Integración Fluvial de Sur América como parte de la I.I.R.S.A.* [Diapositiva]. Recuperado de https://www.oas.org/cip/docs/areas_tecnicas
- Pacheco, Y. (2012a). *Colombia y su Pretensión de Liderazgo Regional en la Política Ambiental*, en Jost, S. & Pastrana, E. (eds), *Colombia ¿Una Potencia en Desarrollo? Escenarios y desafíos para su Política Exterior*, Bogotá: Fundación Konrad Adenauer, pp. 543-562.
- Pacheco, Y. (2012b). *Colombia y Brasil y su Proyección como Potencias Ambientales*, en Pastrana, E. (ed), *Colombia y Brasil ¿Socios Estratégicos en la Construcción de Suramérica?*, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, pp. 473-489.
- Pardo, R. (1965). *Sebastián de Belalcázar: Al Final las Cadenas y el Oprobio*, en *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Volumen 8, No. 12, pp.1810-1813.
- Porter, G. (1990). *Post-Cold War Global Environment and Security*, en *Fletcher Forum of World Affairs*, Volume 14, No. 2, pp.332-344.
- Redclift, M. (1994). *Development and the Environmental Crisis: Red or Green Alternatives?*, London: Methuen.

- Rosales, G. (2005). *Geopolítica y Geoestrategia, Liderazgo y Poder*, Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada.
- SAC (2016). *Balance de Producción Agrícola, Boletín Informativo*, Sociedad de Agricultores de Colombia.
- Salman, M. & De Chazournes, L. (1998). *International Watercourses: Enhancing Cooperation and Managing Conflict*, World Bank Technical Paper 414, Washington: World Bank.
- Santos, M. (2010) *Apuntes de Estrategia sobre Seguridad y Defensa Nacional*, Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada.
- Schneider, C.; Laize, C.; Acreman, M. & Flörke, M. (2013). *How Will Climate Change Modify River Flow Regimes in Europe?*, en *Hydrology and Earth System Sciences*, Volume 17, pp. 325-339.
- Shapland, G. (1997). *Rivers of Discord: International Water Disputes in the Middle East*, New York: St Martin's Press.
- Shiklomanov, I. (1999). *International Hydrological Programme Database*, St. Petersburg: State Hydrological Institute.
- Torres, H. (2013). *Las Farc y la Guerra de Movimientos 1991-2001: el Caso de las Tomas Guerrilleras a las Bases Militares*, Bogotá: Universidad Javeriana.
- Turton, A. (1999). *Water and Politics in an Africa Context*, en *Conflict Trends*, Volume 5, pp. 24-7.
- Turton, A. (2000). *Precipitation, People, Pipelines and Power: Towards a Political Ecology Discourse of Water in Southern Africa*, en Stott, P. & Sullivan, S. (eds), *Political Ecology: Science, Myth and Power*, London: Edward Arnold.

- Turton, A. & Henwood, R. (2002). *Hydropolitics in the Developing World: A Southern African Perspective*, Pretoria: African Water Issues Research Unit.
- Ulrich, B. (2002). *La Sociedad del Riesgo Global*, Madrid: Siglo XXI Editores.
- UNEP (2012). *Global Environment Outlook 5: Environment for the Future We Want*, Malta: United Nations Environment Programme.
- UNESCO (2003). *Agua para Todos Agua para la Vida*, París: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- UNDESA (2013). *World Population Prospects: The 2012 Revision*, New York: United Nations Department of Economic and Social Affairs.
- UN-Habitat (2013). *State of the World's Cities 2012/2013: Prosperity of Cities*, Nairobi: United Nations Human Settlements Programme.
- UN-Water (2014). *Water and Energy*, New York: The United Nations World Water Assessment Programme.
- UN-Water (2015). *Water for a Sustainable World*, New York: The United Nations World Water Assessment Programme.
- UN-Water (2016). *Agua y Empleo*, New York: The United Nations World Water Assessment Programme.
- UN-Water (2017). *Aguas Residuales: El Recurso Desaprovechado*, New York: The United Nations World Water Assessment Programme.
- Uribe, J. (1964). *La Población Indígena de Colombia en el Momento de la Conquista y sus Transformaciones Posteriores*, en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, No. 2.

- US Army Corps of Engineers (2005). *An Overview of the U.S. Inland Water System*, Alexandria: US Army Corps of Engineers.
- Van Dijck, P. y Mons, S. (2015). *El Gran Canal de Nicaragua, en Un recorrido por Líneas Locales: Aportes para Políticas Públicas en el Sector Rural de Centroamérica, el Caribe y la región Andina*, San José: Centro de Estudios para el Desarrollo Rural, pp. 161-178.
- Vélez, R. & Simmonds, Ó. (2013). *OTCA: el Amazonas en el Horizonte de la Política Exterior Colombiana*, en *Papel Político*, Volumen 18, pp. 343-365.
- Vélez, R. (2014). *¿El Ocaso de la Doctrina Monroe? Colombia y Brasil, entre el Norte de Siempre y el Sur Renovado*, en *Papel Político*, Volumen 19, pp. 691-719.
- Widstrand, C (1978). *Water and Society: Conflicts in Development*, Oxford: Pergamon Press.
- Willcocks, W. (1917). *The Irrigation of Mesopotamia*, London: Spon.
- Wolf, A. (1998). *Conflict and Cooperation Along International Waterways*, en *Water Policy*, No. 1, pp. 251-65.
- Wolf, A (2007). *Shared Waters: Conflict and Cooperation*, en *Annual Review of Environment and Resources*, No. 32, Section 3.1–3.29.
- WWAP (2014). *The United Nations World Water Development Report 2014: Water and Energy*, Paris: UNESCO
- Yamskov, A. (1994). *The Aral Ecological Crisis and its Social Consequences*, Moscow: Russian Academy of Sciences.

CAPÍTULO VII

SEGURIDAD Y DEFENSA DE LAS FRONTERAS: DOS CASOS DE ESTUDIO

REFERENCIAS

- Agnew, J. (2005). *Hegemony: the New Shape of Global Power*, Philadelphia: Temple University Press.
- Anderson, M. (1996). *Frontiers: Territory and State Formation in the Modern World*, Cambridge: Polity Press.
- Anderson, B. (1991). *Imagined Community*, London: Verso.
- ANH. (2015). *Agencia Nacional de Hidrocarburos. Obtenido de Indicadores y Estrategias de Crecimiento del Sector de Hidrocarburos Colombiano*
- Appadurai, A. (1996). *Sovereignty without Territoriality: Notes for a Postnational Geography*, en Yager, P. (ed), *The Geography of Identity*, Ann Arbor: The University of Michigan Press, pp. 40–58.
- Bierstaker, T. & Weber, C. (1996). *State Sovereignty as Social Construct*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Bodin, A. & Scherma M. (2012). *As Fronteiras nas Relações Internacionais*, en *Revista Monções*, Volumen 1, No.1, p.5.
- Boggs, W. (1940). *International Boundaries: A Study of Boundary Functions and Problems*, New York: Columbia University Press.
- Brasil (1998). *Casa Civil da Presidência da República. Constituição Federal de 1988*.

- Brasil (2004), Superior Tribunal Militar. Decreto presidencial nº 5.144/2004.
- Brasil (2012). Política Nacional de Defesa, Brasília: Ministério da Defesa.
- Brasil (2012a). Estratégia Nacional de Defesa, Brasília: Ministério da Defesa.
- Brasil (2012b). Livro Branco de Defesa Nacional, Brasília: Ministério da Defesa.
- Brasil (2017), Casa Civil da Presidência da República. Ley complementaria nº97, de 9 de junho de 1999.
- Brasil (2017a). Escritório de Projetos do Exército. SISFRON.
- Brunet, E. (2005). Theorizing Borders: An Interdisciplinary Perspective, en Geopolitics, Volume 10, No. 4, pp. 633-649.
- Cadena, J. (2014). Geopolítica del Caribe: Pérdida de Mar Territorial Colombiano por Acción de la Corte Internacional de Justicia, Bogotá: Sociedad Geográfica de Colombia.
- Carreras, A. (2002). El Derecho del Mar en tiempos de paz, en Prudentia Iuris, pp.257-290.
- Cediel, F.; Restrepo, I.; Marín, M.; Duque, H.; Cuartas, C.; Mora, C. & Muñoz, G. (2009). Geology and Hydrocarbon Potential, Atrato and San Juan Basins, Chocó (Panamá) Arc. Tumaco Basin (Pacific Realm), Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Clarín (2017). La ONU aprobó la ampliación de la plataforma continental argentina, Recuperado de: https://www.clarin.com/politica/onu-aprobo-ampliacion-plataforma-continental-argentina_0_Hk7E1U13l.html

- CIJ (2017). Corte Internacional de Justicia, Obtenido de Corte Internacional de Justicia: <http://www.icj-cij.org/homepage/sp/>
- Colombia (1996). Comando General de las Fuerzas Militares, Manual de Seguridad y Defensa Nacional 1ª. Ed.1996.
- Colombia (2016). Comando General de las Fuerzas Militares. MFE 03 – 7. Estabilidad 1ª. Ed.2016
- Colombia (2017a). Cancillería. Recuperado el 14 de marzo de 2017 de <http://www.cancilleria.gov.co/content/frontera-terrestre-colombia-brasil>
- Colombia (2017b). Comando General. Plan Estratégico Militar 2030 (PEM-2030)
- Colombia (2017c). Departamento Nacional de Planeación. Plan Nacional de Desarrollo.
- CONVEMAR. (1982). Convención de las Naciones Unidas Sobre el Derecho del Mar, Montego Bay: Naciones Unidas.
- COPLA. (2016). Límite Exterior de la Plataforma Continental Argentina. Obtenido de Comisión Nacional del Límite Exterior de la Plataforma Continental: http://www.un.org/depts/los/clcs_new/submissions_files/arg25_rev/ARG_PR_Resumen_Ejecutivo_SP.pdf
- Coralina (2017). Reserva de Biosfera Seaflower. Obtenido de Coralina: <http://www.coralina.gov.co/coralina/ordenacionterritorial/areas/seaflower>
- Côrtes, M. (2006). As Violações ‘Invisíveis’ das Fronteiras, en Revista Idéias em Destaque.
- David, C. (2008). La Guerra y la Paz: Enfoque Contemporáneo sobre la Seguridad y la Estrategia, Barcelona: Icaria Antrazyt.

- De Souza, A. (2005). *Guerrilla en la Amazonia: una Experiencia en el Pasado, Presente y el Futuro: La Experiencia del Río Traíra*, en *Revista DefesaNet*, Noviembre.
- DHN (2017). Dirección de Hidrografía y Navegación de la Marina de Brasil. Obtenido de Asuntos Internacionales LEPLAC: https://www.mar.mil.br/dhn/dhn/ass_leplac.html
- El Espectador (2012). *¿Qué pasará con la reserva marina Seaflower?* Obtenido de <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/pasara-reserva-marina-seaflower-articulo-388216>
- Fundación Malpelo (2017). Fundación Malpelo Colombia. Obtenido de www.malpelocolombia.org
- Gallo, N. (2015). *Fronteras en Colombia: ¿Estratégicas, Amenaza u Oportunidad para la Seguridad y Defensa?*, Perry Paper Series, No. 2, Washington: William J. Perry Center for Hemispheric Defense Studies.
- Gaviria, E. (2000). *El Archipiélago de Los Monjes y las Relaciones Diplomáticas con Venezuela: Historia de una Cesión Territorial cuyas Consecuencias siguen Vigentes*, en *Revista Credencial Historia*, Abril, No. 124.
- Giddens, A. (1987). *The Nation-State and Violence*, Cambridge: Polity Press.
- Halfar, J. & Fujita, R. (2007). *Danger of Deep-Sea Mining*, en *Science*, Volume 316, No. 5827, pp. 934-987.
- Holdich, T. (1916). *Political Frontiers and Boundary Making*, London: MacMillan.
- IBGE (2017). Instituto Brasileño de Geografía y Estadística.

- IEEE (2011). *La Evolución del Concepto de Seguridad*, Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- IEEE (2014). *La Nueva Guerra Híbrida*, Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- IPS. (2017). *Amazonia Azul, la Nueva Frontera de Recursos Naturales en Brasil*. Recuperado de: <http://www.ipsnoticias.net/2015/04/amazonia-azul-la-nueva-frontera-de-recursos-naturales-en-brasil/>
- Jones, S. (1959). *Boundary Concepts in the Setting of Place and Time*, en *Annals of the Association of American Geographers*, Volume 49, pp. 241–255.
- Kahler, M. & Walter, B. (2006). *Territoriality and Conflict in an Era of Globalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kristoff, L. (1959). *The Nature of Frontiers and Boundaries*, en *Annals of the Association of American Geographers*, No. 49, pp. 269-82.
- Lemon, A. (2001). *South Africa's Internal Boundaries: the Spatial Engineering of Land and Power in the Twentieth Century*, en Schofield, C. et al. (eds.), *The Razors Edge: International Boundaries and Political Geography*, London: Kluwer Law Academic, pp. 303-22.
- Lyde, W. (1915). *Some Frontiers of Tomorrow: An Aspiration for Europe*, London: A&C Black.
- Macmillan, M. (2003). *Paris 1919*, New York: Random House.
- Maksaev, V. (2001). *Depósitos Sedimentarios Autóctonos*, Obtenido de Universidad de Chile: <http://www.cec.uchile.cl/~vmaksaev/Dep%F3sites%20autoctonos%20BIF.pdf>

- MINDEFENSA (2011). Política Integral de Seguridad y Defensa para la Prosperidad, Bogotá: Ministerio de Defensa Nacional
- Minghi, J. (1963). Boundary Studies in Political Geography, en *Annals of the Association of American Geographers*, Volume 53, No. 3, pp. 407–428.
- Miranda, N. (2004). *Globalização, Soberania Nacional e Direito Internacional*. Brasília: R. CEJ.
- Miyamoto, S. (2002). *Geopolítica do Brasil: algumas considerações*. Universidad Estadual de Campinas, Instituto de Filosofia e Ciências Humanas, SE.
- Morales, E., Restrepo, J., & Acosta, J. (2009). El Relieve Submarino como Expresión del Control Geológico y Tectónico, en CIOH, *Geografía Submarina del Caribe Colombiano*, pp. 11- 47.
- Newman, D. (2003). Boundaries, en Agnew, J.; Mitchell, K. & Toal, G. (eds.), *A Companion to Political Geography*, London: Blackwell Publishers, pp.123-138
- Nobre, F. (2013). *O Processo de Securitização No Subcomplexo Amazônico de Segurança: Explicando as Reações do Brasil frente à Militarização da Colômbia*, SE.
- OEA. (1956). *Conferencia Especializada Interamericana sobre Preservación de los Recursos Naturales. Plataforma Submarina y Agua de Mar*. Ciudad Trujillo, República Dominicana: OEA.
- OEA (2003). *Declaración sobre Seguridad en las Américas*, México: Organización de Estados Americanos.
- Ohmae, K. (1995). *The End of the Nation-State*, New York: Free Press.

- Orejarena, J., Acosta, J., & Landazábal, E. (2009). Investigaciones recientes, en Dimar-CIOH, Geografía Submarina del Caribe colombiano (págs. 135-143). Cartagena: DIMAR.
- Organización Hidrográfica Internacional (2013). Normalización de las Formas de Relieve Submarino (Vols. Publicación B-6). Mónaco: BHI. Obtenido de Publicación Batimétrica No. 6.
- Paasi, A. (1996). *Territories, Boundaries and Consciousness*, Chichester: Wiley.
- Paasi, A. (1999). The Political Geography of Boundaries at the End of the Millennium: Challenges of the De-territorializing World, en Esklinen, H. (ed.), *Curtain of Iron and Gold: Reconstructing Borders and Scales of Interaction*, Aldershot: Ashgate, pp. 9–24.
- Patiño, C. (2010), *Guerra y Construcción del Estado en Colombia 1810-2010*, Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada.
- Peattie, R. (1944). *Look to the Frontiers: A Geography of the Peace Table*, New York: Harper.
- Perry, I. (1919). Principles in the Determination of Boundaries, en *Geographical Review*, No. 7, pp. 201–219.
- Pimenta, J. (2009). Povos indígenas, fronteiras amazônicas e soberania nacional: algumas reflexões a partir dos Ashaninka do Acre, en *Proceedings from the 61st Annual Meeting of the Brazilian Society for Scientific Progress: Amazon Science and Culture. Round Table: Indigenous Groups in Amazonia*. Manaus, Brazil.
- PNOEC, *Política Nacional del Océano y los Espacios Costeros (Comisión Colombiana del Océano 2017)*.

- Ramutsindela, M. (1999). African Boundaries and their Interpreters, en Geopolitics, Volume 4, No. 2, pp. 180-98.
- Rosenau, J. (1997). Along the Domestic-foreign Frontier: Exploring Governance in a Turbulent World, Cambridge: Cambridge University Press.
- Ruiz, D. (2002). Serie "Geopolítica". Análisis 6. La tercera convención de las Naciones Unidas sobre derecho del mar y los límites marítimos de Colombia. Obtenido de Instituto de Estudios Geoestratégicos de la Universidad Militar Nueva Granada: <http://www.umng.edu.co/documents/10162/3dcc3ee5-a050-40dc-adda-1e30d6fc9a61>
- Shepard, F. (1963). Submarine Geology, New York: Harper & Row publishers.
- Spykman, N. (1942). Frontiers, Security and International Organization, en Geographical Review, No. 32, pp. 430-445.
- Spykman, N. (2008). America's Strategy in World Politics, New Jersey: Harcourt, Brace and Company.
- Strange, S. (1996). The Retreat of the State, Cambridge: Cambridge University Press.
- Tabares, N.; Soltau, J.; Díaz, J.; David, D. & Landazabal, E. (2009). Características Geomorfológicas del Relieve Submarino en el Caribe Colombiano, en CIOH, Geografía Submarina del Caribe Colombiano, pp. 61-116.
- Tarapues, D. (2012). Colombia y Brasil en la Lucha contra el Crimen Transnacional: una Revisión a sus Posturas, Acciones y Estrategias de Seguridad, en Pastrana, E.; Jost, S.; Flandes, D. (eds.), Colombia y Brasil: ¿Socios Estratégicos en la Construcción de Suramérica?, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, pp. 423-453.
- Taylor, P. (1993). Political Geography, London: Longman.

- Taylor, P. (1994). The State as Container: Territoriality in the Modern World-System, en *Progress in Human Geography*, Volume 18, No. 2, pp.151–162.
- Truman, H. (1945). *Política de los Estados Unidos Respecto de los Recursos Naturales del Subsuelo y el Lecho Marino de la Plataforma Continental*, Washington: Casa Blanca.
- Veneziano, M. (Septiembre de 2004). Encuentro Humboldt. Obtenido de <http://www.elistas.net/lista/encuentrohumboldt/archivo/indice/973/msg/1015/>
- Vaughan-Williams, N. (2008). Borders, Territory, Law, en *International Political Sociology*, Volumen 2, pp. 322-338.
- Werdan, L. (2016). *El Sistema Integrado de Monitoreo de Fronteras de Brasil (SISFRON): Contribuciones para la Integración Brasil-Colombia*, Monografía de Grado, Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales, Bogotá: Escuela Superior de Guerra. Colombia.
- Wood, D. (1993). *The Power of Maps*, Routledge: London.

CAPÍTULO VIII

CONSOLIDACIÓN MULTIDIMENSIONAL DEL TERRITORIO; HACIA UN CONCEPTO DE SEGURIDAD PARA EL POSACUERDO

REFERENCIAS

- Celi, P. 2015. La Seguridad Multidimensional ante los Actuales Retos de Seguridad: La Seguridad Multidimensional en la Región. En Alda, Sonia & De Sousa, Susana (eds.) *La Multidimensionalidad de la Seguridad Nacional: retos y desafíos de la región para su implementación* (pp.13-30). Madrid, España. Recuperado en https://issuu.com/s.sofia/docs/la_multidimensionalidad_de_la_segur_700d028bf3e998.

- Centro Perry. 2016. Seguridad Multidimensional: Retos Presentes y Futuros en las Américas. Entrevista a Bitencourt, Luís & Blackwell, Adam. [Archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=swAR5qJNPWM>.
- Crespo, A. & Gurovitz, E. La pobreza como un fenómeno multidimensional. RAE. 2002, vol.1, n.2, pp.02-12. ISSN 1676-5648. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1590/S1676-56482002000200003>.
- DANE (2017). Pobreza Monetaria y Multidimensional en Colombia 2016, Boletín Técnico, Bogotá: Departamento Nacional de Estadística.
- Directiva Presidencial 6 de 2011. Diario Oficial de la República de Colombia No. 47.971 de 2 de febrero de 2011. Recuperado de http://www.avancejuridico.com/actualidad/documentosoficiales/2011/47971/dir_presidencia_0006_2011.html
- Directiva Presidencial 1 de 2009. Coordinación del Gobierno Nacional para llevar a cabo el Plan Nacional de Consolidación Territorial. 20 de marzo de 2009. Recuperado de http://www.accioncontraminas.gov.co/accion/desminado/Documents/Directiva_presidencial%20_salto_estrategico.pdf.
- Fundación Ideas para la Paz. 2011. Balance de la Política Nacional de Consolidación Territorial. Informes FIP. Recuperado de <http://ccai-colombia.org/files/primarydocs/111018fip.pdf>.
- Mejía, D. & Uribe, M. & Ibañez, A. 2011. Una evaluación del Plan de Consolidación Integral de La Macarena (PCIM). Colombia: Universidad de los Andes. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/254399528_Una_evaluacion_del_Plan_de_Consolidacion_Integral_de_la_Macarena_PCIM.

Ministerio de Defensa Nacional. 2007. Política de Consolidación de la Seguridad Democrática (PCSD). Colombia: Organización de los Estados Americanos. Recuperado de https://www.oas.org/dsp/documentos/politicas_publicas/colombia%202.pdf

Ministerio de Defensa Nacional. 2009. Plan de Consolidación Integral de La Macarena (PCIM): Concepto y Avances. Colombia: Centro de Coordinación de Acción Integral. Recuperado de <http://ccai-colombia.org/files/primarydocs/200911balc.pdf>.

Ministerio de Defensa Nacional. 2011. Política Integral de Seguridad y Defensa para la Prosperidad Social (PISDP). Colombia: Fuerza Aérea Colombiana. Recuperado de https://www.fac.mil.co/recursos_user/documentos/Politica.pdf

Ministerio de Defensa Nacional. 2015. Política de Defensa y Seguridad Todos por un Nuevo País (PDS). Colombia: Dirección General Marítima. Recuperado de https://www.dimar.mil.co/sites/default/files/atach/politica_de_defensa_y_seguridad_2015-2018_diagramada_feb_17_16.pdf.

Naciones Unidas. El Concepto de Seguridad Humana. Naciones Unidas. Recuperado de <http://www.un.org/humansecurity/es/content/el-concepto-de-seguridad-humana>.

Olguín Ardila, J.I. 2013. En La Macarena. Una cosa será la consolidación territorial en clave de guerra y otra distinta en clave de paz. Revista Arcanos,, volumen 18, pp. 6-19. Recuperado de <http://www.arcoiris.com.co/wp-content/uploads/2014/02/000-Revista-Arcanos-18-baja.pdf>.

Organización de Estados Americanos (OEA). 2003. .Stein, Abraham. La Secretaría de Seguridad Multidimensional: “Una visión actual de la Seguridad en las Américas”. [diapositivas de PowerPoint]. Recuperado de <https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=5&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwjFnbvM2M7XAhW-GPN8KHas6Ay4QFgg-MAQ&url=https%3A%2F%2Fwww.oas.org%2Fsap%2Fpeacefund%2Fworkshops%2FAbrahamStein.ppt&usg=AOvVaw2fuukoHPxOKiRNqZXbasCY>.

Spicker, P. 2009. Definiciones de pobreza: doce grupos de significados. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/clacso/crop/glosario/06spicker.pdf>.

WOLA. 2005. El Nuevo Concepto de Seguridad Hemisférica de la OEA: Una Amenaza en Potencia. Un Informe Especial de WOLA. Recuperado de https://www.wola.org/sites/default/files/downloadable/Regional%20Security/past/El%20nuevo%20concepto%20de%20seguridad_lowres.pdf.

CAPÍTULO IX

CONVERGENCIA DE LA SEGURIDAD EN COLOMBIA: TERRORISMO Y DELINCUENCIA ORGANIZADA

REFERENCIAS

Ahumada, C.; Caballero, A.; Castillo, C.; Ghul, E.; Molano, A. & Posada, E. (2000). *Qué Está Pasando en Colombia?: Anatomía de un País en Crisis*, Bogotá: El Ancora Editores.

Castro, L. T. (2013). *Evolución de la Globalización en Colombia*, SE.

- Chaya, G. (2012). *La Yihad Global, Terrorismo del Siglo XXI*, Buenos Aires: Dunken.
- Cockayne, J. (2016). *Hidden Power: The Strategic Logic of Organized Crime*, Boston: Oxford University Press.
- Comité Interamericano de Derechos Humanos. (2005). *Informe Anual Comité Interamericano de Derechos Humanos*. Bogotá: OEA.
- Orjuela, L. (2000). *La Debilidad del Estado Colombiano en Tiempos del Neoliberalismo y el Conflicto Armado*, en *Revista de Colombia Internacional*. Volumen 49, No. 50.
- Esparza, N.; Caicedo, K. & Mantilla, A. (2015). *Fragmentación y Debilidad del Estado Social de Derecho en Colombia*, en *Revista Temas*, Volumen 3, No. 9, pp. 151-166.
- Espitia Cueva, C. (2017). *Narcoparamilitares: Sobre Definiciones, Denominaciones, Cifras Oficiales y el Clan del Golfo*, Bogotá: Indepaz
- Granada, S., Restrepo, J., & Tobón, A. (2009). *Neoparamilitarismo en Colombia: una Herramienta Conceptual para la Interpretación de Dinámicas Recientes del Conflicto Armado Colombiano*, en Aponte, J. & Restrepo, D. (eds), *Guerra y Violencias en Colombia: Herramientas e Interpretaciones*, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Guillermo, L. & Rojas, F. (2008). *Crimen Organizado en América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile: FLASCO.
- Human Rights Watch. (2010). *Herederos de los Paramilitares: La Nueva Cara de la Violencia en Colombia*, New York: Human Rights Watch.

- De La Corte Ibáñez, L. (2013). *¿Hasta qué Punto Convergen el Terrorismo y la Delincuencia Organizada?*, Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- López, J. (2016). *Criminalidad y Terrorismo, Elementos de Confluencia Estratégica*, Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Makarenko, T. (2004). *The Crime–Terror Continuum: Tracing the Interplay between Transnational Organised Crime and Terrorism.*, en *Global Crime*, pp. 129-145.
- Mason, A. (2000). *La Crisis de Seguridad en Colombia: Causas y Consecuencias Internacionales de un Estado en Vía de Fracaso*, en *Colombia Internacional*, Volumen 49, No. 50, pp. 82-102.
- Massé, F. (2015). *Transformaciones Recientes y Perspectivas de las BACRIM*, en Velásquez, A. & García, V. (eds), *Seguridad y Defensa en la Transición de la Guerra a la Paz: Reflexiones y Perspectivas*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, pp. 17-31.
- McDermott, J. (2014). *La Evolución de los Urabeños*, en *InSight Crime*.
Obtenido de <http://es.insightcrime.org/investigaciones/la-evolucion-de-los-urabenos/>
- Medina, C. (2012). *Mafia y Narcotráfico en Colombia: En El prisma de las Seguridades en América Latina, Escenarios regionales y locales*, Buenos Aires: CLACSO.
- Miklaucic, M. (2013). *Convergence Illicit Networks and National Security in the Age of Globalization*, Washington: NDU Press.

- Miklaucic, M., & Matfess, H. (2017). *Beyond Convergence: World Without Order*, Washington: NDU Press.
- Neira Fernández, E. (2007). *Colombia 40 años 1966-2007*, Mérida: Observatorio de Política Internacional.
- Patiño, C. (2013). *Guerra y Construcción del Estado en Colombia 1810-2010*, Bogotá: Debate.
- Pérez, B., & Montoya, C. (2013). *Las BACRIM después de 2013. ¿Pronóstico Reservado? Informe de Investigación a diciembre de 2013*. Recuperado de https://www.scribd.com/fullscreen/264650146?access_key=key-UlkmRfBAft1bTzHyDN0r&allow_share=false&escape=false&show_recommendations=false&view_mode=scroll
- Shultz, R., Godson, R., Hanlon, Q., & Ravich, S. (2011). *The Sources of Instability in the Twenty-First Century: Weak States, Armed Groups, and Irregular Conflict*. Washington: Air University, pp. 73-94.
- Treverton, G.; Matthies, C.; Cunn, K.; Goulka, J.; Ridgeway, G. & Wong, A. (2009). *Film Piracy, Organized Crime and Terrorism*, Santa Mónica: RAND Corporation
- Valencia, G. & Mejía, C. (2010). *Ley de Justicia y Paz, un Balance de su Primer Lustró*, en *Revista Perfil de Coyuntura Económica*, No. 15, pp. 59-77.
- Wannerburg, G. (2003). *Links Between Organised Crime and Al- Qaeda*, en *South African Journal of International Affairs*, Volume 10, No. 2, pp. 77-90.

CAPÍTULO X

FARC Y AL QAEDA: LOS ELEMENTOS DE CONVERGENCIA ENTRE EL TERRORISMO Y NARCOTRÁFICO

REFERENCIAS

- Arcila, H. (1998). Coca, Guerrilla, Colonización y Narcotráfico en La Macarena, en Revista de la Univerisidad Nacional, pp. 75 - 80.
- Bagley, B. M. (1989). Colombia y la Guerra contra la Droga (Vol. 3), Centro de Estudios de Política Exterior.
- Brieger, P. (2011). ¿Qué es Al Qaeda? Terrorismo y Violencia Política, Madrid: Capital Intelectual.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). ¡Basta Ya! Colombia: Memoria de Guerra y Dignidad. Resumen. Centro Nacional de Memoria Histórica. Bogotá: Pro-Off Set.
- Comando General de las Fuerzas Militares. (1996). Manual de Seguridad y Defensa (Primera Edición ed.). Bogotá, D.C, Colombia.
- David, C. (2008). La Guerra y la Paz: Enfoque Contemporáneo sobre la Seguridad y la Estrategia (primera edición ed.), Barcelona: Icaria Editorial.
- De Jorge, C. A. (2017). Diccionario 2017 - 2018 sobre Terrorismo Islámico (Especial No.1 ed., Vol. 1). (D. Hernández, Ed.) Medellín, Colombia.
- De Souza Pinheiro, A. (2006). Narcoterrorism in Latin America: A Brazilian Perspective, Joint Special Operations Univesity, Hurlburt Field: The JSOU Press.

- Del Cid Gómez, J. M. (2005). En Busca de un Perfil Financiero del Terrorismo de Al Qaeda y sus Grupos Afines. Obtenido de <http://www.ugr.es/~jmdelcid/Financiacion%20Al%20Qaeda.pdf>
- Echeverría Jesús, C. (2009). La Estrategia Yihadista en Afganistán, UNISCI Discussion Papers, pp. 74 - 85.
- European Comission. (2008). Transnational Terrorism, Security & the Rule of Law. Obtenido de www.transnationalterrorism.eu
- Gilman, N., Goldhammer, J., & Weber, S. (2013). Deviant Globalization, en Miklaucic, M. & Brewer, J. (eds), *Convergence: Illicit Networks and National Security in the Age of Globalization*, Washington: NDU Press, pp. 3-15.
- Hisham Kabbani, S. M. (s.f.). The Islamic Supreme Council of America. Recuperado el 1 de Agosto de 2017, de What is a Fatwa?: <http://www.islamicsupremecouncil.org/understanding-islam/legal-rulings/44-what-is-a-fatwa.html>
- Jordán Enamorado, J. (2011). El terrorismo global una década después del 11 – S, en *Actores Armados No Estatales: Retos a la Seguridad Global*, pp. 131 - 173.
- Mackenzie, E. (2010). FARC y Bacrim: Un Frente Común, en *Análisis No. 7814*, Grupo de Estudios Estratégicos.
- Merlos, A. (2006). *Al Qaeda. Raíces y Metas del Terror Global*, Madrid: Biblioteca Nueva.
- Mesa, B. (2014). La Transformación del Yihadismo en el Norte de Mali: De causa Política a Economía Criminal, en UNISCI Discussion Papers, No. 34, pp. 103 - 118.

- Migaux, P. (2007). Al Qaeda, en Chaliand, G. & Blin, A. (eds), *The History of Terrorism. From Antiquity to Al Qaeda*, Los Angeles: University of California Press, pp. 314-348.
- Molano Rojas, A. (2012). Los Ciclos Globales de Terrorismo, en Molano A. (ed), *Terrorismo: Concepto y Fenomenología*, Bogotá: Debate, pp. 39 - 70.
- Montero, D. (2012). La Silla Vacía. Recuperado el 27 de Junio de 2017, de lo que viven las FARC sin el Secuestro: <http://lasillavacia.com/historia/de-lo-que-viven-las-farc-sin-el-secuestro-31683>
- Observatorio de la Consejería Presidencial para los Derechos Humanos. (2014). *Atlas del Impacto Regional del Conflicto Armado en Colombia "Dinámicas locales y regionales en el período 1990-2013"* (Vol. Volumen I). Bogotá, D.C., Colombia: Imprenta Nacional.
- Observatorio Universidad Jorge Tadeo Lozano. (s.f.). Recuperado el Julio de 2017, de Acciones terroristas de grupos guerrilleros y paramilitares en Colombia 1998 - 2010: titan.utadeo.edu.co/comunidad/paz/imagenes/stories/observatorio/acciones%terroristas.pdf
- Oficina contra la Droga y el Delito, Naciones Unidas. (2004). *Informe Mundial sobre Drogas [Tabla] (Vol. 2: Estadísticas)*, Publicación de las Naciones Unidas. Recuperado el 19 de junio de 2017, de http://www.unodc.org/pdf/WDR_2004/wdr2004_vol2_spanish.pdf
- OpenDemocracy. (2016). *La Naturaleza Multidimensional del Problema de las Drogas en América Latina*, OpenDemocracy, Recuperado el 22 de Mayo de 2017, de <https://search.proquest.com/docview/1781922969?accountid=143348>
- Organización de los Estados Americanos (2003). *Organización de los Estados Americanos*, Obtenido de Conferencia Especial sobre Seguridad.

- Pataquiva, G. (2009). Las FARC, Su Origen y Evolución. UNISCI Discussion Papers, 154 - 184. Obtenido de <https://search.proquest.com/docview/22066415?accountid=143348>
- Post, J. M. (2007). The Mind of the Terrorist: Psychology of Terrorism from Al Qaeda to IRA, New York: Palgrave MacMillan.
- Reinares, F. (2008). El Terrorismo Global: Un Fenómeno Polimorfo, ARI No. 84, Madrid: Real Instituto Elcano, pp. 1-7.
- Reyes, A. (1990). La violencia y la expansión territorial del narcotráfico.
- Rocha, G. R. (2011). Las Nuevas Dimensiones del Narcotráfico en Colombia (Primera ed.). Bogotá: Oficina de Naciones Unidas Contra las drogas y el delito UNODC. Recuperado el 19 de junio de 2017, de <http://www.ispionline.it/it/documents/T.R.Mafie.Rocha.19.11.pdf>
- Sanderson, T. M. (2004). Transnational Terror and Organized Crime: Blurring the lines, en SAIS Review, Volume XXIV, No. 1, pp. 49-61.
- The Council of the European Union. (27 de Julio de 2013). Council Decision 2013/395/CFSP. Official Journal of the European Union, págs. 57 - 59.
- U.S. Department of State. (s.f.). U.S Department of State. Recuperado el Julio de 2017, de Foreign Terrorist Organizations: <https://www.state.gov/j/ct/rls/other/des/123085.htm>
- United Nations Office on Drugs and Crime. (2015). World Drug Report 2015, New York: United Nations Publication.

CAPÍTULO XI

DEL TERRORISMO AL CIBERTERRORISMO

REFERENCIAS

- Álvarez, S. (s.f.). Ciberguerra, la Próxima Confrontación, 2do. Foro de Ciberdefensa y Ciberseguridad, Bogotá: Foros ISIS No. 6.
- Asamblea General de las Naciones Unidas. (2006). Unidos contra el Terrorismo: Recomendaciones para una Estrategia Mundial de Lucha contra el Terrorismo, New York: Naciones Unidas.
- Baker, K. (2014). The Waves on Terrorism, SE
- Bjorgo, T. (2005). Root Causes of Terrorism, Den Hague: ICTT.
- Bruce, G. (2013). Definition of Terrorism Social and Political Effects, en Journal of Military and Veterans Health, pp. 27-30.
- CICR, C. (2010). Guerra Informática, CICR. Recuperado el 05 de julio de 2017, de <https://www.icrc.org/spa/war-and-law/conduct-hostilities/information-warfare/overview-information-warfare.htm>
- CICR, C. I. (2015). Terrorismo, CICR. Recuperado el 07 de julio de 2017, de <https://www.icrc.org/es/guerra-y-derecho/desafios-contemporaneos-del-dih/terrorismo>
- CISCO. (2016). Informe Anual de Seguridad, San José: Cisco Systems, Inc. Recuperado el 23 de febrero de 2017, de http://www.cisco.com/c/dam/r/es/la/internet-of-everything-ioe/assets/pdfs/annual_security_report_2016_es-xl.pdf
- Clarke, R., & Knake, R. (2010). Cyber War: The Next Threat to National Security and What to Do About It, New York, NY: HarperCollins Publishers

COMPES. (2011). Documento COMPES 3701, Lineamientos de Política para Ciberseguridad y Ciberdefensa, Bogotá: Imprenta Nacional.

Congreso de Colombia. (05 de enero de 2009). Ley No. 1273 de 2009, Bogotá.

CONPES. (2016). Documento CONPES 3854, Política nacional de seguridad digital. Bogotá, D.C.: Imprenta Nacional.

Consejo de la Unión Europea. (2002). Decisión Marco 2002/245/JAI. Luxemburgo.

Consejo de la Unión Europea. (2008). Decisión Marco 2008/919/JAI. Bruselas.

Corte Constitucional. (2012). Sentencia C - 121. Bogotá.

CP, C. (2017). Artículo 343. Bogotá: Imprenta Nacional. Obtenido de http://leyes.co/codigo_penal/343.htm

Daniel Blanco, Reuters y AP. (14 de MAYO de 2017). 200 mil computadoras afectadas y Contando en Histórico Ciberataque. EL FINANCIERO.

Fakhouri, Y. (2014). ¿Qué es el Terrorismo? Un Intento de Ponerle Sábana al Fantasma, Bogotá: Grupo Editorial Ibáñez.

Giménez, A.; Salinas, F., & González, J. (2016). Investigación Criminal: Principios, Técnicas y Aplicaciones, Madrid: LID Editorial.

Gutiérrez del Moral, L. (2014). Curso de Ciberseguridad y Hacking Ético, Sevilla: Punto Rojo libros S.L.

Hewlett Packard Enterprise. (2016). Informe de Ciberriesgo 2016. Hewlett Packard Enterprise Development LP. Recuperado el 26 de febrero de 2017, de <https://ssl.www8.hp.com/ww/en/secure/pdf/4aa6-4178ese.pdf>

Hobbes, T. (1966). *El Leviatán*, Madrid: Losada.

Jenkins, B. (1975). *International terrorism: a New Mode of Conflict*, en Carlton, D. & Schaerf, C. (eds), *International Terrorism and World Security*, London: Croom Helm, pp. 13-49.

Jones, S. & Martin, L. (2008). *How terrorist Groups End: Lessons for Countering Al Qaeda*, Santa Mónica: RAND Corporation.

Kaplan, F. (2016). *Dark Territory: The Secret History of Cyber War*. Washington: Simon & Schuster.

Kaspersky. (2017). *DON'T GET HELD TO RANSOM!* Recuperado el 23 de 05 de 2017, de Kaspersky lab: <https://go.kaspersky.com/Anti-ransomware-tool.html>

KienyKe. (12 de MAYO de 2017). "Wanna Cry" el virus informático que ataca en todo el mundo. KIENYKE.

La Guerra en la Historia de la humanidad. (s.f.). Material de consulta, Escuela Superior de Guerra. Recuperado el 27 de mayo de 2017, de https://avafp.blackboard.com/webapps/blackboard/content/listContent.jsp?course_id=_50496_1&content_id=_1450260_1

Laqueur, W. (1977). *Terrorism*, London: Weinfeld & Nicholson.

Llorens, M. P. (2017). *Los Desafíos del Uso de la Fuerza en el Ciberespacio*, Anuario Mexicano de Derecho Internacional, Volumen XVII, pp. 785-816.

Ministerio de Defensa Nacional. (2015). *Política de defensa y seguridad, Todos por un nuevo país*. Bogotá, D.C.: Imprenta Nacional.

Naciones Unidas. (2003). www.unodc.org. Recuperado el 25 de febrero de 2017, de Guía legislativa de las convenciones, los convenios y los protocolos

universales contra el terrorismo: http://www.unodc.org/pdf/crime/terrorism/Legislative_Guide_Spanish.pdf

Organización de Estados Americanos. (2002). Convención Interamericana contra el Terrorismo, Washington: OEA

OTAN. (2017). Tallinn Manual 2.0 on the International Law Applicable to Cyber Operations. International Groups of Experts at the Invitation of the NATO Cooperative Cyber Defence Centre of Excellence. Cambridge, United Kingdom: Cambridge University Press. Obtenido de https://books.google.com.co/books?hl=en&lr=&id=n9wcDgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PR12&dq=Tallinn+Manual+2.0+on+the+International+Law+Applicable+to+Cyber+Operations&ots=MFSZzwii7R&sig=ocb_xauFTzSjzXCqxQtToEz8iv4#v=onepage&q=Tallinn%20Manual%202.0%20on%20the%20Interna

Rapoport, D. (1979). The Four Waves of Modern Terrorism, pp. 46-73.

SEMANA. (2017). Instituciones y empresas de 100 países afectadas por el ciberataque sin precedentes de escala mundial. REVISTA SEMANA.

Stel, E. (2014). Seguridad y Defensa del Ciberespacio, Buenos Aires: Dunken.

Torrijos, V. (2012). Prólogo: Dimensiones y Tendencias, en Molano, A. (ed), Terrorismo: Concepto y fenomenología, Bogotá: Escuela Superior de Guerra, pp. 3-8.

Ximenes de Sandoval, P. (2014). El FBI acusa a Corea del Norte formalmente del ciberataque a Sony. Recuperado el 6 de Abril de 2017, de El País Internacional: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/12/19/actualidad/1419009199_719868.html.

CAPÍTULO XII

SEGURIDAD CIUDADANA Y CÓDIGO DE POLICÍA EN COLOMBIA

REFERENCIAS

- Arriagada, I., & GODOY, L. (2017) . Prevenir o reprimir: falso dilema de la seguridad ciudadana. Repositorio.cepal. Recuperado de Repositorio Digital: Comisión Económica para América Latina y el Caribe: <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/12203>
- Arzabal, M. (2017). Los 5 imperios más grandes de la historia según su territorio VIX. Recuperado de VIX: <https://www.vix.com/es/btg/curiosidades/56578/los-5-imperios-mas-grandes-de-la-historia-segun-su-territorio>
- Arzate, J & VELÁZQUEZ, J. (2017). Seguridad Ciudadana: Visiones compartidas uaemex. Recuperado de uaemex: <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/49803>
- Ávila, A. (2016). Bandas criminales, el riesgo del posconflicto. Fundación Paz & Reconciliación. Disponible en: <http://www.pares.com.co/sin-categoria/bandas-criminales-la-amenaza-para-la-paz-2/>
- Baldwin, D. (2017). The concept of security. Cambridge. Recuperado de Cambridge University Press: <https://www.cambridge.org/core/journals/review-of-international-studies/article/the-concept-of-security/67188B6038200A97C0B0A370FDC9D6B8>
- Barbosa, C. (2016). La primera crisis del petróleo. El Espectador. Recuperado de El Espectador: <https://www.elespectador.com/noticias/economia/primera-crisis-del-petroleo-articulo-612415>